

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS POLÍTICAS PÚBLICAS
CONVOCATORIA 2007-2009**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO**

**EL CAPITAL SOCIAL Y EL ACCESO A TECNOLOGÍA
AGRÍCOLA EN COMUNIDADES AFRO DE LOS VALLES CHOTA
Y CUENCA DEL RÍO MIRA E INDÍGENAS DE SAQUISILÍ**

NELSON GONZALO MAZÓN ORTIZ

FEBRERO 2011

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA ESTUDIOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS

CONVOCATORIA 2007-2009

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO**

**EL CAPITAL SOCIAL Y EL ACCESO A TECNOLOGÍA
AGRÍCOLA EN COMUNIDADES AFRO DE LOS VALLES CHOTA
Y CUENCA DEL RÍO MIRA E INDÍGENAS DE SAQUISILÍ**

NELSON GONZALO MAZÓN ORTIZ

ASESOR DE TESIS: LUCIANO MARTÍNEZ VALLE

LECTORES/AS:

MYRIAM PAREDES

NASSER REBAÏ

FEBRERO 2011

DEDICATORIA

A Lautaro (†) y Lastenia, mis padres; por su ejemplo de personas de bien,
responsabilidad, sacrificio, fidelidad y luz de mi vida.

A Sofía, mi esposa; a Nataly, Paola, Juan y José, mis hijos; por alegrar mi vida con su
amor, comprensión, apoyo y fe en todos los proyectos familiares y profesionales.

AGRADECIMIENTOS

La conclusión de mis estudios de maestría, incluyendo esta investigación, no habría sido posible sin el contingente de un sinnúmero de personas, a quienes dejo constancia de mis sentimientos de gratitud y aprecio.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador; por aceptarme como su alumno y permitirme hacer nuevos amigos y conocer otras perspectivas del desarrollo y de la realidad. Un reconocimiento especial para el Dr. Luciano Martínez, profesor y asesor de Tesis; por sus enseñanzas y acertada dirección del trabajo de investigación. A la Dra. Myriam Paredes y Dr. Nasser Rebaï, por sus pertinentes observaciones para mejorar este trabajo.

A las mujeres y hombres de las comunidades Carpuela y La Concepción (Valle Chota – Mira), Canchagua y Ninín Cachipata (cantón Saquisilí), por su amistad, información y experiencias como agricultores, compartidas con sinceridad; razón de ser de la presente investigación.

Al Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), por las facilidades para asistir a las clases con normalidad. A los compañeros y amigos del Programa Nacional de Leguminosas y Granos Andinos, particularmente al Ing. Eduardo Peralta, por su permanente apoyo para concluir con este proyecto y al Ing. Cristian Subía, por su aporte en el análisis de la información obtenida en la investigación.

A mi familia, quienes han comprendido y disimulado mi ausencia, durante la participación en los diferentes cursos y desarrollo de la investigación.

ÍNDICE

ÍNDICE	1
RESUMEN	3
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	5
Introducción	5
Justificación	6
CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS	8
Problema de estudio	8
Objetivos	10
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	11
CAPÍTULO IV. MARCO TEÓRICO	17
Capital social	17
Componentes del capital social	18
Formas de capital social	21
Capital social comunitario y desarrollo rural	24
Investigación y acceso a tecnología agrícola	29
CAPÍTULO V. EL VALLE DEL CHOTA – MIRA Y EL CANTÓN SAQUISILÍ	33
Ubicación	33
Aspectos históricos	34
Características socioeconómicas	39
Composición familiar	40
Aspectos productivos	42
CAPÍTULO VI. CAPITAL SOCIAL	54
Confianza	54
Cooperación	60
Cohesión	66
Asociatividad	68
Redes	78
CAPÍTULO VII. ACCESO A TECNOLOGÍA E INFORMACIÓN AGRÍCOLA	86
Variedades mejoradas	86
Mano de obra	90
Uso de plaguicidas	92
Cosecha y uso	92

Crédito y asistencia técnica	98
Relación entre capital social y el acceso a tecnología e información agrícola	100
CAPÍTULO VIII. ANÁLISIS COMPARATIVO	103
CAPÍTULO IX. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	110
Conclusiones	110
Recomendaciones	115
CAPÍTULO X. BIBLIOGRAFÍA	117
ANEXOS	124

RESUMEN

La presente investigación trata de entender, desde el paradigma del capital social; si el acceso a tecnología e información agrícola de las comunidades afro del valle del Río Chota – Mira e indígenas de Saquisilí tiene relación con las prácticas de confianza, cooperación, cohesión, asociatividad y redes presentes en los mencionados territorios.

Para recuperar las dimensiones macro y micro del capital social se combinaron métodos cuantitativos y cualitativos, a través de una encuesta estructurada estandarizada y entrevistas con informantes clave. Para este estudio se seleccionaron cuatro casos representativos; dos de las comunidades afrochoteñas (Carpuela, del Valle del Chota y La Concepción de la Cuenca del Río Mira) y dos comunidades indígenas de Saquisilí (Canchagua, de la parte baja y Ninín Cachipata de la parte alta). Las diferencias de capital social y de acceso a tecnología agrícola se visualizaron mediante la construcción del pentágono y se cuantificó con el cálculo del área del pentágono. La información de las entrevistas se intercaló (trianguló) con los resultados de las encuestas.

En términos generales, el capital social en las comunidades afro del valle del Río Chota – Mira e indígenas de Saquisilí es bajo; sin embargo, de la cuantificación y del análisis comparativo, se obtiene un valor un poco más alto para Chota – Mira, explicado por los mayores índices en confianza (mayor confianza en no familiares), asociatividad y redes (mayores contactos externos). La pérdida de la confianza en la familia, en Chota – Mira depende del egoísmo y de la “aculturización”; por su parte, los de Saquisilí manifiestan que el nivel de confianza depende de cuánto se le conoce a la persona. El poco nivel de cooperación es consecuencia de la falta confianza, al “quemeimportismo”, al paternalismo, la migración, falta de gestión de los directivos y por la “monetarización” de todas las actividades. La unidad familiar y comunitaria es afectada por la desconfianza, los chismes, diferencias en la forma de pensar, las herencias, hipocresía, envidia, etc. El nivel organizativo, en los dos territorios es bajo; en Saquisilí, predominan los grupos de tipo campesino/productores; y en Chota – Mira, los de tipo religioso, las cajas de ahorro y crédito y en tercer lugar los de tipo campesino/productor.

En los dos territorios se identifica un buen nivel de relaciones entre los miembros de las comunidades, particularmente con los vecinos en Saquisilí y con los amigos en Chota – Mira. El compadrazgo parece ser más alto ahora en Chota – Mira. Las relaciones con los dirigentes comunitarios, con comerciantes, con dirigentes

regionales, con OGs, ONGs y empresarios son mayores en Chota – Mira; mientras que Saquisilí sobresale por las relaciones con las autoridades parroquiales. En los dos territorios, las relaciones más importantes son con la Iglesia (católica en Chota – Mira y evangélica en Saquisilí).

En lo relacionado al acceso a tecnología e información agrícola, el resultado es parecido al de capital social, explicado principalmente por los índices del uso de variedades mejoradas, contratación de mano de obra, destino de la cosecha y acceso a crédito y a asistencia técnica. De acuerdo a estos resultados se podría concluir que las diferencias a capital social entre Chota – Mira y Saquisilí se explican también en las diferencias de acceso a tecnologías e información agrícola.

En este estudio se comprueba que la pobreza (por ejemplo, el acceso a tierra) influye en el capital social y en el capital productivo. Quienes tienen menos tierra no pertenecen o son parte de menos grupos. El nivel de rendimiento, tiene relación con el uso de plaguicidas, con la tenencia de la tierra y con el uso de variedades mejoradas (en menor grado); es decir, a mayor disponibilidad de tierra, mayor uso de agroquímicos y mayores rendimientos. El acceso a crédito, también tiene relación con la tenencia de la tierra, el uso de variedades mejoradas y con el uso de plaguicidas. El poco interés de los jóvenes en la agricultura es consecuencia de la falta de tierra para trabajar, recursos para invertir, los precios bajos de los productos agrícolas en el mercado, costos altos de insumos, etc.

Las instituciones estatales y no gubernamentales deben enfocar sus acciones para recuperar y/o construir confianza, a través de proyectos o programas que entreguen resultados concretos en beneficio de las familias rurales. Otro problema es la mercantilización de todo tipo de actividades y creo que enfoques como la economía social y solidaria puede ser una oportunidad para recuperar las prácticas de reciprocidad, cooperación y confianza que eran comunes en el sector rural.

Muchas de las organizaciones que se han formado a nivel rural no han sido sostenibles, porque en la mayoría de los casos han respondido a los intereses de las instituciones o proyectos que los han impulsado. La asociatividad hay que trabajarla desde el concepto de participación, pero desarrollando capacidades y liderazgo local a través de capacitación y formación permanente.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Introducción

El enfoque de desarrollo agrícola de la “revolución verde” se centró en en afrontar el reto de alimentar a la población, para lo cual era esencial incrementar la producción agrícola mediante la introducción de nuevas tecnologías (variedades, fertilizantes, plaguicidas, maquinaria, etc.) y servicios de apoyo (asistencia técnica, crédito); sin embargo, estas mejoras no llegaron a la mayoría de los pequeños productores. Ahora han surgido nuevos retos para la investigación y desarrollo agrícola, destacándose los siguientes: promover una distribución más equitativa de los beneficios de las mejoras en la producción; mantener la productividad con un mejor manejo de los recursos naturales; intervenir con investigación y desarrollo hacia ambientes menos favorables y sistemas agrícolas con bajos insumos; y fortalecer la capacidad de las comunidades de aprender continuamente y experimentar nuevas vías para mejorar sus medios agrícolas (Gonsalves et al., 2006).

Según Gallicchio (2010:21) no habrá desarrollo económico si no se generan previamente las condiciones mínimas de desarrollo social local, y más aún, no habrá desarrollo local sostenible sin construcción de capital social que mantenga y le dé sentido en los demás procesos. Chiriboga (2010:54), citando a Schejtman y Berdegué, plantea que el desarrollo territorial rural puede ser definido como un proceso simultáneo de transformación productiva y de cambio institucional que tiene como resultado el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, reducción de la desigualdad y el manejo sostenible del ambiente. Un elemento fundamental del dinamismo territorial es la innovación en productos, procesos y formas de organización, que provienen de nuevos vínculos entre investigación, emprendimientos productivos y políticas públicas (Chiriboga, 2010:65).

La investigación que se presenta en este documento, trata de entender, desde el paradigma del capital social; si el acceso a tecnología e información agrícola de las comunidades afro del valle del Río Chota – Mira e indígenas de Saquisilí tiene relación con las prácticas de confianza, cooperación, cohesión, asociatividad y redes presentes en los mencionados territorios. Además, existe una preocupación con respecto al mantenimiento de las condiciones de pobreza y de marginalidad en el sector rural, pero

sobre todo en las comunidades indígenas y afro de la sierra ecuatoriana; a pesar de innumerables intervenciones de instituciones estatales y de desarrollo y con múltiples objetivos y enfoques. Esta situación se puede visualizar, en particular, en el área agrícola, en la baja productividad de las fincas, debido entre otras cosas al bajo acceso a tecnología (semillas, variedades, alternativas de manejo), reducida asistencia técnica y capacitación, mínimo acceso a servicios e infraestructura.

En este trabajo se pretende proponer una metodología que permita cuantificar el capital social y relacionar con el acceso a tecnología e información agrícola, para lo cual se trabajó en dos comunidades indígenas del cantón Saquisilí y dos comunidades afro del valle del Río Chota – Mira, considerando que se cree que en las comunidades indígenas es natural la existencia de distintas relaciones y prácticas sociales que dan como resultado un importante capital social, mientras que en las comunidades afro, el tipo de relaciones y prácticas sociales que existen da como resultado un débil capital social.

El trabajo de investigación se realizó tratando de responder la pregunta: ¿Porqué no funciona el capital social en las comunidades rurales afroecuatorianas de los valles del río Chota - Mira e indígenas del cantón Saquisilí, Cotopaxi?

En el presente documento, a más de los objetivos y la metodología, se presenta un primer capítulo relacionado con el contexto, resumiendo algunos datos históricos, composición familiar, ocupación, principales cultivos, tenencia de la tierra, etc. Un siguiente capítulo contiene una descripción del capital social, en los dos territorios, a nivel familiar y comunitario, desde el punto de vista de la confianza, cooperación, asociatividad, cohesión y redes. El capítulo siguiente describe el acceso a tecnología e información agrícola, productividad y uso de la cosecha, considerando el cultivo de fréjol en el valle Chota - Mira y el cultivo de la papa en Saquisilí. A continuación se presenta un análisis cuantitativo y comparativo del capital social y el acceso a tecnología agrícola, dentro y entre los dos territorios. El documento se cierra con las conclusiones y recomendaciones.

Justificación

El capital social es una condición necesaria para ejecutar ciertas actividades de manera eficiente y lograr la sostenibilidad de las asociaciones y actividades que alivian la pobreza. El capital social puede verse como el aceite que agiliza los mecanismos y las

relaciones necesarias para lograr esos objetivos. Mientras más capital social exista, mayores posibilidades habrá de que se logre un desarrollo rural sostenible, ya que mayores relaciones de confianza en todos los niveles permiten un mayor acceso a información tan necesaria para poder adaptarse a los cada vez más frecuentes cambios socioeconómicos, tecnológicos, políticos, entre otros (de A. David y Ortiz, 2005). En este mismo sentido, Bretón (2005) sugiere que su concentración facilita el éxito de las inversiones en desarrollo rural, ya que entre otros factores, estimula el incremento de la productividad agrícola y favorece la gestión comunitaria de determinados recursos.

Si la cooperación y la asociación son un factor clave para el éxito del desarrollo local, debemos averiguar cómo funciona, como se genera y porqué determinados territorios son proclives a que sus agentes colaboren y otros, en cambio, son débiles en las acciones cooperativas, que son las que finalmente activan y combinan los recursos existentes de una manera adecuada (Barreiro, 2002; citado por Gallicchio, 2003).

Con estos antecedentes y considerando que tanto en las comunidades afro de los valles del río Chota - Mira, como en las comunidades indígenas del cantón Saquisilí, a pesar de innumerables intervenciones desde las instituciones estatales y privadas; prevalecen altos índices de pobreza, deficiencia en el acceso a servicios básicos, débil organización, escasa infraestructura, etc.; se justifica realizar un estudio comparativo entre los dos territorios para entender por qué no han funcionado como se esperaba los diferentes proyectos ejecutados.

CAPÍTULO II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

Problema de estudio

Tanto en las comunidades afro de los valles del río Chota - Mira, como en las comunidades indígenas del cantón Saquisilí, a pesar de innumerables intervenciones desde las instituciones estatales y privadas; prevalecen altos índices de pobreza, deficiencia en el acceso a servicios básicos, débil organización, escasa infraestructura, minifundio, mínimo acceso a tecnología y asistencia técnica, baja productividad, etc. Desde el punto de vista agrícola, según el SIISE (2003), la productividad agrícola en Ecuador depende del nivel de educación¹, del capital social e institucional², del acceso a infraestructura³, del acceso al capital físico⁴, acceso a tecnología⁵ y al tipo de relaciones de mercado⁶.

Esta situación quizá es consecuencia de uno de los problemas que a menudo enfrenta el desarrollo local, el cual es el carácter ocasional de las formas de cooperación. La permanencia en la interacción social es constituyente del capital social (Barreiro, 2002; citado por Gallicchio, 2003).

Según Coleman (1990; citado por Durston, 2000) la estabilidad del capital social depende de la estabilidad de las estrategias y relaciones individuales; las interrupciones de la organización social o de las relaciones sociales pueden ser altamente destructivas del capital social. Las instituciones formales pueden mantener estabilidad en contextos de

¹ La productividad agrícola media entre las UPA cuyo productor tiene educación terciaria y aquellos que no tienen ninguna educación es de más de cinco veces (SIISE, 2003).

² Las UPAs que no tienen personas agremiadas presentan una productividad media menor. El acceso a crédito y a asistencia técnica también explica el que determinadas UPAs presenten menores promedios de productividad agrícola (SIISE, 2003).

³ La productividad media de las UPA que cuentan con algún tipo de riego y las que no es de más de tres veces (SIISE, 2003).

⁴ Las UPAs que cuentan con maquinaria y vehículos son cuatro veces más productivas que las que no disponen (SIISE, 2003).

⁵ El uso de pesticidas, fertilizantes y semillas mejoradas incrementan la productividad media (SIISE, 2003).

⁶ Las UPA en las que existen relaciones salariales y que produjeron principalmente para la venta presentan mayor productividad que aquellas en las que predomina el trabajo por cuenta propia y familiar y que no destinaron la producción a la venta (SIISE, 2003).

gran inestabilidad de las relaciones y estrategias de los individuos; sin embargo, pueden estar vacías de capital social. En cambio, las instituciones informales pueden tener gran estabilidad y pueden compenetrar las formales, alterando sus lógicas pero asegurando su estabilidad y eficacia.

Además, los pobres necesitan estar presentes en varias organizaciones para satisfacer otras necesidades; esto se traduce en una sobredemanda de su tiempo y recursos, con el consiguiente hastío y una total desilusión con respecto al valor de la participación (Díaz-Albertini, 2005).

Personalmente creo que en el sector rural de nuestro país y particularmente en las comunidades indígenas de Saquisilí y afro del Valle Chota - Mira (zonas en donde he trabajado durante los últimos 10 años), los niveles de confianza son mínimos, tanto a nivel familiar, comunitario y con mayor énfasis en los agentes externos. De igual manera, las relaciones tradicionales de reciprocidad, solidaridad y cooperación se han debilitado; reflejándose ahora en un bajo “capital social” que no les ayuda a superar sus condiciones de marginalidad y pobreza. Esta situación a lo mejor se debe a la lógica economicista que impera actualmente, en donde todo se valora por el dinero y a lo cual no han escapado las familias campesinas; además, las intervenciones de las instituciones estatales y de desarrollo, muy pocas veces han respondido a las verdaderas expectativas de las comunidades, resumiéndose a veces en un mero “activismo”.

Ante esta situación y considerando que tanto las comunidades afrochoteñas como las indígenas de Saquisilí basan su economía en las actividades agrícolas y su bajo nivel de asociatividad (6% en Chota-Mira y 2% en Saquisilí; SIISE, 2005) se plantea realizar un estudio comparativo, desde la perspectiva del capital social y acceso a tecnología e información agrícola y alrededor del siguiente problema de investigación:

¿Por qué no funciona el capital social en las comunidades rurales afroecuatorianas de los valles del río Chota - Mira e indígenas del cantón Saquisilí, Cotopaxi?

Si la cooperación y la asociación son un factor clave para el éxito del desarrollo local, debemos averiguar cómo funciona, como se genera y porqué determinados territorios son proclives a que sus agentes colaboren y otros, en cambio, son débiles en las acciones cooperativas, que son las que finalmente activan y combinan los recursos existentes de una manera adecuada (Barreiro, 2002; citado por Gallicchio, 2003). Es preciso aclarar que en este estudio no se tomaron en cuenta otros factores históricos,

políticos, culturales, económicos, etc., que también son importantes en la “construcción” del capital social y del desarrollo agrícola.

Las siguientes preguntas se intentaron responder a través de la investigación:

¿Las características del capital social familiar y colectivo de las comunidades afrochoteñas e indígenas de Saquisilí, facilita el acceso a nuevas tecnologías e información agrícola para mejorar la productividad de sus sistemas de producción y su calidad de vida?

¿Las relaciones sociales en base de la reciprocidad, cooperación y solidaridad en las comunidades afrochoteñas e indígenas de Saquisilí, fortalecen el capital social?

¿Si bien las características de las organizaciones y del capital social son diferentes, el acceso a tecnología agrícola es mínima tanto en las comunidades afroecuatorianas de los valles del río Chota - Mira, como en las comunidades indígenas del cantón Saquisilí?

Objetivos

Objetivo general

Identificar las características de capital social en las comunidades afroecuatorianas de los valles del río Chota - Mira e indígenas del cantón Saquisilí, Cotopaxi y su relación con el acceso a tecnología e información agrícola.

Objetivos específicos

Analizar el capital social de acuerdo a la confianza, cooperación, cohesión, asociatividad y redes, tanto a nivel familiar como comunitario.

Analizar el acceso a tecnología e información agrícola para la producción de fréjol en Chota – Mira y papa en Saquisilí, de acuerdo al uso de variedades, acceso a mano de obra, uso de plaguicidas, uso de la cosecha y acceso a asistencia técnica.

Comparar el capital social y el acceso a nuevas tecnologías e información relacionadas con la actividad agrícola entre las comunidades afroecuatorianas de los valles de los ríos Chota y Mira e indígenas del cantón Saquisilí.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

Para recuperar las dimensiones macro y micro del capital social se combinaron métodos cuantitativos y cualitativos (Sautu et al, 2005), a través de una encuesta estructurada estandarizada y entrevistas con informantes clave.

Para este estudio se seleccionaron cuatro casos representativos; dos de las comunidades afrochoteñas (Carpuela, del Valle del Chota y La Concepción de la Cuenca del Río Mira) y dos comunidades indígenas de Saquisilí (Canchagua, de la parte baja y Ninín Cachipata de la parte alta).

Es preciso anotar que la población de las comunidades de la Cuenca del río Mira, prefieren diferenciarse de los del Valle del Chota. Estas percepciones de diferencia quizás se deban a una dinámica diferente de los del Chota por su mayor accesibilidad a través de la Panamericana, reflejado en actividades comerciales importantes; mayor presencia institucional (gubernamentales y no gubernamentales); conflictos por acceso a la tierra; mayor impulso deportivo (fútbol); etc. Además, también hay diferencias desde el punto de vista agroecológico, siendo más productiva la Cuenca del río Mira debido a la mayor humedad y mejor calidad de los suelos.

En cuanto a las comunidades indígenas de Saquisilí, las diferencias se pueden identificar por la altitud, sistemas de producción, conflictos por acceso a tierra y agua, influencia de las iglesias evangélica y católica, presencia institucional y por la mayor o menor accesibilidad a las ciudades de Saquisilí y Latacunga.

Las encuestas se dirigieron a 81 hogares (43 de Chota-Mira y 38 de Saquisilí), tomando una muestra al azar en cada una de las localidades, de acuerdo con la siguiente fórmula (<http://www.feedbacknetworks.com/cas/experiencia/sol-preguntar-calculador.htm>) (Cuadro 1):

$$n = \frac{k^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(e^2 \cdot (N-1)) + k^2 \cdot p \cdot q}$$

donde:

N: es el tamaño de la población o universo (número total de posibles encuestados).

k: es una constante que depende del nivel de confianza que asignemos. En nuestro caso trabajamos con un 85% de confianza

e: es el error muestral deseado (5%).

p: es la proporción de individuos que poseen en la población la característica de estudio. Trabajamos con el acceso a asistencia técnica; para el caso de Saquisilí es el 3% y para el valle de Chota-Mira es 7% (SIISE, 2008).

q: es la proporción de individuos que no poseen esa característica: 1-p.

n: es el tamaño de la muestra (número de encuestas que vamos a hacer).

Cuadro 1. Número de encuestas calculadas y realizadas para el estudio comparativo de capital social entre el Valle del Río Chota-Mira y Saquisilí.

Zona	Localidad	Número familias	Número de encuestas	
			Calculado	Realizado
Chota-Mira	La Concepción	200	20	18
	Carpuela	300	29	25
Saquisilí	Canchagua	130	14	22
	Ninín Cachipata	70	8	16
Total		700	71	81

En Chota-Mira se encuestaron a 25 mujeres (edades entre 17 y 77 años; la mayoría mayor de 30 años) y 18 hombres (entre 19 y 72 años; mayoría mayor de 40 años). En Saquisilí se encuestaron a 26 mujeres (entre 15 y 70 años; bastante proporcional entre 19 y 64 años) y 12 hombres (entre 23 y 71 años; la mayoría mayor a 40 años).

La información que se obtuvo con las encuestas tiene relación con datos sociodemográficos (composición familiar, educación, ocupación), tenencia de la tierra, tecnología de producción agrícola (fréjol en Chota - Mira y papa en Saquisilí), acceso a crédito y a asistencia técnica. El capital social familiar se exploró a través de la confianza y solidaridad, cooperación, cohesión y redes familiares; en tanto que el capital social comunitario se analizó a través de la confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, asociatividad, cohesión y redes (Forni et al., 2004; Sudarsky, 1999; Bonatxea, 2007; Galart, 1992; Bebbington, 2005) (Anexo 1).

La información de las encuestas se recopiló y analizó en el programa estadístico SPSS (versión 15.0). Se realizaron análisis de frecuencias de todas las variables relacionadas con el contexto (composición familiar, tenencia y uso de la tierra), capital social (confianza, cooperación, cohesión, asociatividad y redes) y acceso a tecnología e información agrícola (tipo de variedades, acceso a mano de obra, uso de plaguicidas, cosecha y uso, acceso a crédito y asistencia técnica). Además, se elaboraron tablas de contingencia entre actividades principales con género y edad; pertenencia a grupos con

tenencia de tierra; rendimiento con tipo de variedad cultivada, uso de plaguicidas y tenencia de tierra; y acceso a crédito y a asistencia técnica con tenencia de tierra, tipo de variedad sembrada, rendimiento y uso de plaguicidas.

Las diferencias estadísticas entre los dos territorios se estimaron mediante la prueba de χ^2 (Hernández y Reyes, 2007).

$$\chi^2 = \sum \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}}$$

donde:

O_{ij} = Valor observado de la celda i,j.

E_{ij} = Valor esperado de la celda i,j

Para realizar el análisis comparativo entre los dos territorios, se cuantificó el capital social y el acceso a tecnología e información agrícola con las variables que mostraron diferencias estadísticas entre los dos territorios, de acuerdo a la prueba de χ^2 , a un nivel del 30%. Con las variables seleccionadas se calcularon los siguientes índices de capital social: confianza (5 indicadores), cooperación (10 indicadores), cohesión (4 indicadores), asociatividad (9 indicadores) y redes (21 indicadores) (Cuadro 2). En tanto que los índices calculados de acceso a tecnología e información agrícola fueron: uso de variedades (4 indicadores), acceso a mano de obra (15 indicadores) uso de plaguicidas (10 indicadores), cosecha y uso (4 indicadores) y acceso a asistencia técnica y crédito (7 indicadores) (Cuadro 3).

Para el cálculo de los índices, las variables relacionadas con capital social se ponderaron las relaciones extrafamiliares y extracomunitarias; mientras que en las variables de acceso a tecnología e información se priorizaron el uso de variedades mejoradas, el acceso a mano de obra contratada, los criterios técnicos para el uso de plaguicidas y las relaciones con el mercado.

Cuadro 2. Variables e indicadores utilizados para el análisis comparativo de capital social entre comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Índice	Indicador	χ^2
Confianza	Confianza en los padres	0,054
	Confianza en los sobrinos	0,039
	Confianza en las personas de la comunidad	0,017
	Confianza en personas de otra etnia	0,047
	Confianza en los comerciantes	0,006
Cooperación	Participación en actividades en beneficio de algún familiar	0,061
	Familiares ajenos al hogar que podrían ayudar económicamente	0,002
	Frecuencia con que se practica la minga	0,074
	Frecuencia con que se practica el trueque	0,102
	La mayoría de las personas de la comunidad están dispuestas a ayudar	0,055
	Proporción de personas que contribuyen claramente a las actividades	0,007
	Probabilidad que las personas colaboren para resolver un problema	0,071
	Frecuencia de solicitud de cosas prestadas	0,165
	Predisposición para ayudar a buscar un animal perdido	0,008
Contribución con tiempo a un proyecto	0,110	
Cohesión	Unidad familiar	0,021
	Visitas de familiares en su hogar	0,152
	Visitas a familiares en su hogar	0,050
	Unidad de la comunidad	0,005
Asociatividad	Tipo de grupos al que pertenece	0,013
	Grupos más importantes para la familia	0,002
	Beneficios en educación y capacitación	0,004
	Beneficios en agua y saneamiento	0,000
	Beneficios en crédito	0,012
	Beneficios en tecnología agrícola	0,001
	Quien les organizó	0,008
Redes	Tipo de relación con los esposos	0,057
	Tipo de relación con los nietos	0,029
	Tipo de relación con los suegros	0,057
	Relaciones con los demás miembros de la comunidad	0,097
	Relación con los vecinos	0,090
	Relación con los amigos	0,003
	Relación con los compadres	0,002
	Relación con los dirigentes comunitarios	0,025
	Número de amigos	0,179
	Relaciones con los comerciantes	0,162
	Relación con las autoridades parroquiales	0,029
	Relaciones con las Organizaciones Gubernamentales	0,263
	Relaciones con las Organizaciones No Gubernamentales	0,099
	Relaciones con empresarios	0,226
	Tipo de relación con organizaciones regionales	0,009
	Tipo de relación con las instituciones estatales	0,115
	Tipo de relación con el Gobierno Provincial	0,045
	Tipo de relación con el Gobierno Municipal	0,174
	Tipo de relación con la iglesia	0,008
	Tipo de relación con empresas privadas	0,124
Tipo de relación con partidos políticos	0,069	

Cuadro 3. Variables e indicadores utilizados para el análisis comparativo de acceso a tecnología e información agrícola entre comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Índice	Indicador	χ^2
Uso de variedades	Tipo de variedad sembrada	0,000
	Como se conocen las variedades	0,045
	Origen de la semilla	0,048
	Cuando no es propia como consiguen la semilla	0,004
Mano de obra	La esposa es mano de obra familiar	0,174
	Los hijos son mano de obra familiar	0,142
	El padre/suegro es mano de obra familiar	0,112
	El tío es mano de obra familiar	0,126
	La mano de obra familiar se usa en la siembra	0,196
	La mano de obra familiar se usa en el riego	0,000
	La mano de obra familiar se usa en la desyerba/aporque	0,147
	Contratación de mano de obra	0,069
	Un familiar es mano de obra contratada	0,006
	El tractorista es mano de obra contratada	0,171
	Un jornalero es mano de obra contratada	0,000
	La mano de obra contratada se usa en la arada	0,179
	La mano de obra contratada se usa en el surcado	0,028
	La mano de obra contratada se usa en la desyerba/aporque	0,044
La mano de obra contratada se usa en la poscosecha	0,111	
Uso de plaguicidas	Uso de plaguicidas	0,003
	Uso de plaguicidas con criterio del vendedor	0,001
	Uso plaguicidas por si acaso	0,061
	Uso plaguicidas por calendario	0,189
	Uso plaguicidas por experiencia propia	0,000
	Acude a familiares para financiar plaguicidas	0,179
	Acude a vecinos para financiar a plaguicidas	0,189
	Acude al almacén para financiar plaguicidas	0,081
	Acude al banco comunal para financiar plaguicidas	0,031
Acude a la cooperativa para financiar plaguicidas	0,021	
Cosecha	Uso en consumo familiar	0,000
	Uso en comercialización	0,000
	Donde comercializa	0,000
	A quien venden	0,014
Acceso a crédito y a asistencia técnica	Acceso a crédito	0,043
	Instituciones que ofrecen crédito	0,062
	Acceso a asistencia técnica	0,039
	La radio es fuente de información técnica	0,082
	La televisión es fuente de información técnica	0,193
	Los folletos son fuente de información técnica	0,008
	Los amigos son fuente de información técnica	0,169

El cálculo se realizó para cada variable, asignando valores de acuerdo a las respuestas de los encuestados; por ejemplo, confianza en los padres (poco=1, más o menos=2, mucho=3); uso de variedades (tradicional=1, mejorada=2); etc. Se sumó el valor de todas las encuestas (por territorio), se estandarizaron a valores de 5 puntos (5= total máximo posible) y se calcularon valores promedio para cada indicador.

Con estos valores, las diferencias de capital social y de acceso a tecnología agrícola se visualizaron mediante la construcción del pentágono (Opción Gráficos Radial: Excel, versión 2007) y se cuantificó con el cálculo del área del pentágono. Como los pentágonos resultantes no fueron regulares (lados iguales), se procedió a obtener el área mediante triangulación y calculando y sumando las áreas de los triángulos individuales.

En la perspectiva cualitativa, en Chota - Mira se realizaron entrevistas individuales, mientras que en Saquisilí las entrevistas fueron grupales⁷ (un grupo por comunidad). Las entrevistas, previa autorización, fueron grabadas en un equipo Panasonic RR-US450. Mediante esta herramienta se trató de comprender algunos aspectos históricos y de identidad en las comunidades; la confianza y las razones de su disminución sobre todo a nivel de la comunidad y en los agentes externos; la disminución de las actividades de cooperación y solidaridad; las diferencias en el tipo de relación con los familiares que permanecen en las comunidades y con quienes han migrado; las relaciones con los no familiares. En los aspectos relacionados con la producción se analizó la disponibilidad de variedades y de alimentos, así como también el interés de los jóvenes en la agricultura y las acciones que se deben implementar para que ellos no migren (Anexo 2).

Las entrevistas fueron desgrabadas a Word y organizadas por temas. La información de las entrevistas se intercaló (trianguló) con los resultados de las encuestas.

⁷ Los participantes de las comunidades del cantón Saquisilí decidieron que la entrevista sea grupal y no individual.

CAPÍTULO IV MARCO TEÓRICO

Capital social

Desde la perspectiva de Durston (2000), el paradigma del capital social plantea que las relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables; pero también tiene algunos efectos negativos para las personas y las colectividades, como son sus efectos restrictivos de la libertad, su carácter excluyente y la rivalidad entre líderes. El capital social reside en las relaciones sociales y es apoyado por elementos simbólicos y valóricos en todas las culturas.

Las formulaciones “fundacionales” del capital social, coinciden en dos aspectos: que se habla en el sentido que es un recurso que, en combinación con otros factores, permite lograr beneficios para los que lo poseen. Por otro lado, esta forma específica de capital reside en las relaciones sociales (Durston, 2000).

Martínez (2003: 73), identifica por lo menos dos corrientes teóricas predominantes en el análisis del capital social: a) capital social como estrategia individual (Fukuyama) o como la “acción racional” de los economistas (Coleman), y b) el capital social en el contexto del sistema de relaciones sociales (Bourdieu).

De acuerdo a Bourdieu (2001), el capital social es el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento, en tanto en cuanto que conjunto de agentes que poseen no sólo propiedades comunes sino que están también unidos por vínculos permanentes y útiles. La existencia de una red de vínculos no es algo natural, ni tampoco “algo dado socialmente”, sino que es el producto del trabajo de instauración y mantenimiento necesario para producir y reproducir vínculos duraderos y útiles, capaces de proporcionar beneficios materiales o simbólicos.

Trigilia (2003) sostiene que el capital social hace referencia a la red de relaciones que liga a sujetos individuales y colectivos y que puede alimentar la cooperación y la confianza, así como la producción de economías externas, pero también puede obstaculizar dichos resultados. Pero, el capital social no es condición

suficiente para el desarrollo local; pues no hay que olvidar que si bien las relaciones son importantes, así como los recursos en términos de capital humano, no lo son menos las dotaciones infraestructurales, es decir, el capital físico y el capital financiero.

En tanto que para Coleman (1990; citado por Durston, 2000), el capital social se refiere a los recursos socio estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esta estructura. El capital social es productivo en la medida que posibilita el logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia y se presenta tanto en el plano individual como en el colectivo. Kliksberg (1999), citando a Coleman, sostiene que en el plano individual, tiene que ver con el grado de integración social de un individuo y con su red de contactos sociales; implica relaciones, expectativas de reciprocidad y comportamientos confiables y mejora la eficacia privada.

Es interesante también lo que manifiesta Trigilia (2003), quien plantea que a través del capital de relaciones se vuelven disponibles los recursos cognitivos (como la información, la tecnología) o normativos (como la confianza), que permiten alcanzar objetivos que de otro modo no serían alcanzables, o lo serían pero con costos más altos.

Esta investigación se ejecutará desde la perspectiva del concepto de capital social desarrollado por Durston (2005, 2005a), como al contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por conductas de reciprocidad y cooperación y retroalimentadas con actitudes de confianza en un círculo virtuoso de acumulación de capital social, sea de propiedad de un individuo o de una colectividad. Además, el capital social es un recurso que reside en las conductas concretas de las personas, que implica control sobre recursos materiales y se retroalimenta con el plano abstracto o simbólico en que se ubican el capital humano y el capital cultural (Durston, 2001).

Componentes del capital social

Planteamos que para el acceso, la difusión y la adopción de tecnología agrícola son fundamentales las relaciones de reciprocidad, cooperación, confianza y cohesión, tanto a nivel familiar y comunitario, así como también con las instituciones estatales, organizaciones y empresas del sector de investigación, desarrollo y distribución de insumos y productos agrícolas. A continuación se revisan las propuestas teóricas relacionadas con estos temas:

Confianza

La confianza, a nivel individual, es una actitud basada en la expectativa del comportamiento de la otra persona que participa en una relación basada en el afecto que existe entre ambos. La confianza tiene un soporte cultural en la reciprocidad, un soporte emocional en el afecto que se siente hacia personas que se muestran confiables y quienes muestran confianza en nosotros. Se expresa en conductas reiteradas y reforzadas de expresiones que comunican esa confianza, en discursos y en acciones de entrega del control sobre bienes (Vargas et al., 2006). Durston (2002) coincide con este planteamiento, reconociendo que la confianza individual es una actitud que se basa en el comportamiento que se espera de la otra persona que participa en relación que se establece entre ambas. Confiar implica una disposición a entregar el control de bienes propios al otro; la necesidad humana de tener en quien confiar, ante un mundo de riesgos y amenazas, hace posibles tanto las relaciones de capital social como la estafa (Durston, 2005b). Además, la confianza se levanta sobre el pasado, no sobre el futuro; es decir, sobre la experiencia acumulada que prueba la confiabilidad de las personas, no sobre acuerdos o promesas que sólo se cumplirán en el futuro (Durston, 2007).

En base de Torsvik; Ostrom y Ahn (2003), sostienen que la confianza no es una forma de capital social, sino el resultado de otras formas de capital social (normas de reciprocidad, redes, reglas e instituciones), vinculándolas al desarrollo económico. Un aspecto crucial de la confianza es que implica una oportunidad para que tanto la persona que confía como la persona en la que se confía, incrementen su bienestar.

Para Albagli y Maciel (2003; citados por Casas y Dettmer, snt), la confianza es vista como “lubricante” de la vida social y como generadora de resultados económicos. La confianza es alcanzada a partir del conocimiento mutuo entre los miembros de la comunidad y de una fuerte tradición de acción comunitaria. En este mismo sentido, Kliksberg (1999), en referencia a Putnam, plantea que la confianza actúa como “ahorrador de conflictos potenciales”, limitando el “pleitismo”.

Reciprocidad

El concepto de reciprocidad generalizada, Putnam et al (1993; citados por Ostrom y Ahn, 2003) la definen como “una relación continuada de intercambio que en un momento dado puede ser no correspondida o desequilibrarse, pero que involucra

expectativas mutuas de que un beneficio concedido hoy será devuelto en el futuro”, es un componente especialmente productivo del capital social.

En referencia a Mauss (1990); Durston (2002), a la reciprocidad lo considera como el principio fundamental que rige las relaciones institucionales formales e informales en una comunidad. En esta reciprocidad, la compensación por un favor, un préstamo o un regalo no es inmediata ni con una equivalencia precisa. En las comunidades pequeñas, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana: religiosa, jurídica, política y económica (Durston, 2000 y 2005b).

Vargas et al (2006), se refieren a que tanto en las sociedades premercantiles como en las nuestras existe una lógica de intercambio ajena a la lógica del mercado (aunque opera también en este ámbito) que involucra el intercambio basado en obsequios (objetos, ayuda, favores). Un obsequio es a la vez una señal de disposición a iniciar una relación social y una obligación culturalmente sancionada a retribuir. En esta “reciprocidad difusa”, la compensación por un favor, un préstamo o un “regalo” es obligatoria, pero no en forma inmediata ni siempre de equivalencia precisa, a diferencia de las transacciones mercantiles.

La reciprocidad en el nivel comunitario se expresa con respecto a un trabajo, un conflicto o un negocio. El capital social de la comunidad se extiende en el territorio a través de lazos de reciprocidad vertical (Dirven, 2005).

La confianza y la reciprocidad que se extienden más allá del hogar nuclear y que se encuentran en los grupos locales de ascendencia, se asocian con los lazos de parentesco cercano y con la prolongada historia de interacción entre los vecinos, por lo cual es probable que se den en todas las sociedades campesinas (Durston, 2007).

Las normas de reciprocidad y confianza social serían los elementos facilitadores de la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo; por consiguiente, la existencia de tales relaciones de manera estable en un grupo social se traduciría en un conjunto de beneficios. La existencia de cierta capacidad asociativa y organizativa entre los habitantes pobres de las zonas rurales junto con todas aquellas relaciones internas y externas (horizontales y verticales) simétricas, serían necesariamente elementos positivos para superar la pobreza rural (de A. David y Ortiz, 2005).

De acuerdo con Putnam (2000; citado por Ostrom y Ahn, 2003), las redes densas de intercambio social son condición crucial para el surgimiento de la norma de

reciprocidad generalizada. Las redes sociales densas también estimulan el avance de la norma de reciprocidad mediante la transmisión de información entre los individuos que son confiables y aquellos que no lo son (Ostrom y Ahn, 2003).

Cooperación

La cooperación se trata de una acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. La cooperación, junto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, resulta de la interacción frecuente entre diversas estrategias individuales. La cooperación puede fomentarse mediante la repetición de situaciones en las que es posible confiar o traicionar (Durston, 2002).

La cooperación se diferencia de la colaboración, que es el intercambio de aportes entre actores aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles. La cooperación emerge, en conjunto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, como un resultado de la frecuente interacción de estrategias individuales. Está teóricamente sustentada en las teorías de juegos y de la cooperación, que hace posible fomentar la cooperación mediante oportunidades de confiar o traicionar; o bien puede emerger como una consecuencia no planificada de la coevaluación de estrategias de múltiples agentes (Vargas et al, 2006).

Formas de capital social

El capital social puede expresarse de diferentes formas, pudiéndose en primera instancia reconocer dos formas básicas: el individual y el colectivo o comunitario. El capital social individual se manifiesta principalmente en las relaciones sociales diádicas de confianza y reciprocidad que establece la persona y se extiende a través de redes egocentradas (Durston, 2002). Hay diferencias fundamentales entre las formas personales e impersonales del capital social. Las primeras, expresadas en redes, desaparecen si desaparece algunos de estos individuos; mientras que, las formas de capital social “institucionalizadas” perduran a pesar del recambio de sus miembros (Durston, 2005a).

El capital social colectivo o comunitario, en cambio, se expresa en instituciones complejas y tiene un sentido de cooperación y gestión (Durstosn, 2002). El capital social comunitario hace referencia a prácticas y relaciones interpersonales realmente existentes. La institucionalidad informal existente dentro y fuera de las organizaciones

formales, a nivel de comunidad o de sistema social más amplio, es lo que determina cómo funcionan realmente esas instituciones formales (Durston, 2002).

Existen diferentes formas de clasificar al capital social; en el Cuadro 4 se visualizan tres ejemplos de dicha clasificación.

En este mismo sentido, Beatriz de A. David y Laura Ortiz (2005), citando a Woolcock, (1998) y Molinas (2001), indican que se pueden distinguir tres dimensiones de interés en el concepto de capital social, estrechamente vinculadas entre sí: las relaciones entre los campesinos, o sea las relaciones en el interior de una comunidad (*bonding*); las relaciones entre comunidades (*bridging*) y las relaciones externas (*linking*). Estas últimas identifican a aquellas que mantienen las comunidades locales y las asociaciones productivas con agentes externos, como son las organizaciones no gubernamentales y el Estado en sus distintas entidades descentralizadas.

Cuadro 4. Clasificación del capital social, desde la perspectiva de Durston, Dirven y Vargas.

Durston (2005a, b)	Dirven (2005)	Vargas et al (2006)
<p>Individual: se manifiesta principalmente en las relaciones sociales que tiene la persona con características de un contrato diádico informal, con contenido de confianza y reciprocidad. Se extiende a través de redes egocentradas.</p> <p>Grupal: capacidad colectiva de funcionar como equipo. Es una extensión de las redes egocentradas. Se trata de personas que tienen un alto grado de confianza entre sí, debido a múltiples experiencias pasadas de reciprocidad difusa.</p> <p>Comunitario: institucionalidad de cooperación comunitaria. El capital social llega a ser plenamente colectivo, pues la membresía es un derecho de todos sus integrantes. La comunidad puede ser territorial o funcional.</p>	<p>Individual: se refiere al conjunto de relaciones que “teje” una persona con otros individuos, fundado en relaciones de reciprocidad y basadas en parentesco, identidad o familiaridad y que las personas pueden activar para su beneficio individual. Pueden ser redes verticales y clientelísticas.</p> <p>Grupal: aparece entre grupos relativamente estables y de alta confianza y cooperación, en los que se combinan lazos horizontales de reciprocidad con lazos verticales. El alto grado de confianza, su carácter competitivo y el número reducido de integrantes hacen buenas bases para el trabajo en equipo y emprendimientos productivos.</p> <p>Comunitario: alude a las instituciones socioculturales que se ha dado un colectivo.</p>	<p>Precusores: materia prima del capital social, reconocido como memoria histórica, identidad, parentesco, religión, vecindad, amistad y reciprocidad.</p> <p>Individual: consiste en contratos diádicos entre dos personas que posibilitan relaciones estables de reciprocidad en que los socios son “reclutados” de la matriz de parentesco, vecindad y amistad.</p> <p>Grupal: es más que una red con cierre. Puede incluir a un líder y se manifiesta en la repetición de actos de ayuda entre un grupo de personas que constituyen un equipo estable.</p> <p>Comunitario: tiene las características de un sistema complejo y está asociado a instituciones que surgen para producir beneficios para sus integrantes o bienes públicos para todos.</p>

Cuadro 4. Continuación...

Durston (2005a, b)	Dirven (2005)	Vargas et al (2006)
<p>Puente: alianzas entre micro-localidades cercanas y otras organizaciones de base. Son los vínculos que dan acceso horizontal y simétrico a personas e instituciones distantes. Los vínculos extensos horizontales se dan en organizaciones asociativas de segundo nivel en el territorio.</p> <p>Escalera: reciprocidad con control asimétrico. Clientelismo o sinergia Estado-comunidad.</p> <p>Societal: institucionalidad electoral, administrativa y judicial sin corrupción. En las sociedades nacionales también existen prácticas ampliamente difundidas en el territorio que constituyen activos intangibles de todas las personas.</p>	<p>Externo: concierne a las conexiones de una persona o de la comunidad con personas o grupos fuera del propio grupo y que tienen otra (mejor) dotación de activos.</p>	<p>Externo: se refiere a redes personales, a asociacionismo de grupo de carácter horizontal, pero también a clientelismos.</p>

En el seno de la estructura social campesina es posible identificar distintos tipos de organización, que se vinculan a diferentes niveles y tienen su origen en intereses sociales, productivos y políticos. Un ejemplo son las organizaciones de segundo grado (OSG), las mismas que son autogestionadas, relativamente democráticas, basadas en distintos niveles de acción colectiva. Esta es una manifestación de capital social estructural, que puede ser construido y una vez que existe, fortalecido mediante intervenciones y políticas de desarrollo rural. Las OSG se vinculan a cinco subsistemas y cada uno de ellos representa una variante de capital social (Bebbington y Carroll, 1999; citados por de A. David y Ortiz, 2005):

- Redes basadas en relaciones de parentesco o vecindad (ejemplo el compadrazgo).
- Redes intercomunitarias (ejemplo, juntas de aguas).
- Vínculos con las organizaciones superiores (ej. movimiento indígena nacional).
- Relaciones con entes municipales y regionales.
- Relaciones interinstitucionales.

Es posible que el acceso y la difusión de ciertas tecnologías agropecuarias (nuevas variedades, uso de insumos agrícolas, formas de siembra, etc.) se den en base de relaciones clientelares entre los agricultores e instituciones estatales, intermediarios, expendedores de insumos agrícolas, empresas agroindustriales e inclusive

organizaciones no gubernamentales de desarrollo. Por lo tanto, es importante tomar en cuenta y entender este tipo de relaciones que pueden ser mucho más frecuentes de lo que se piensa en las dos zonas de interés de este estudio.

Ocampo (2001), plantea que el clientelismo es uno de los problemas centrales y más antiguos en la relación entre organizaciones comunales y de base y los agentes estatales y no gubernamentales. Pueden distinguirse distintos tipos de clientelismo, que va desde el autoritario al paternalista. Se ha señalado que una parte importante de la falla de los programas tradicionales de lucha contra la pobreza reside precisamente en las relaciones tecnocráticas y paternalistas que las agencias del desarrollo mantienen con la población a la que atienden. Por su lado, Durston (2005a) manifiesta que el clientelismo es visto como una forma de capital social de los campesinos.

Citando a Eric Wolf y a Auyero, Durston aclara el concepto de clientelismo. Desde la perspectiva de Wolf, el clientelismo puede verse como una manifestación del capital social individual vertical; pues, es una forma desigual de “amistad instrumental”, que surge cuando uno de los socios tiene claramente mayores posibilidades de movilizar bienes y servicios en cambio por lealtad, información y apoyo político. Siguiendo a Wolf y a Auyero, el clientelismo es un contrato diádico vertical, personal y de reciprocidad difusa que, desde el punto de vista del cliente, es una extensión de las “tramas informales de ayuda recíproca” al mundo de la política. El clientelismo puede contribuir a la “recreación y/o reinención de las tradiciones populistas” a nivel nacional (Durston, 2005b).

Capital social comunitario y desarrollo rural

El capital social existe en potencia en todos los grupos humanos, porque sus precursores, su materia prima, son elementos socioculturales prácticamente universales. Sin embargo, el capital social no se encuentra en la misma proporción en todas las agrupaciones humanas, porque sus precursores no son automáticamente, por sí solos, capital social. El capital cultural, más los fenómenos sociales de vecindad y amistad, son los precursores necesarios para que se forme capital social (Durston, 2002).

El capital social comunitario emerge de las acciones de agentes individuales por maximizar su capital social individual (Durston 2002) y hace referencia a prácticas y relaciones interpersonales realmente existentes (Durston, 2000). El capital social comunitario no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social del

conjunto; en este caso de la comunidad local y que los participantes en el capital social comunitario se plantean como objetivo, el bien común, aunque no necesariamente lo alcanzan (Durston, 2000).

En particular, la comunidad rural provee un ambiente propicio para que emerja o se cree capital social. La situación de relativa estabilidad de las relaciones interpersonales, cruzadas a la vez por relaciones de parentesco, en un espacio local durante toda la vida, puede ser un precursor del capital social. Las relaciones sociales en la comunidad rural son ciertamente complejas, pero no necesariamente densas, porque el espacio social es afectado por el espacio geográfico y la distancia entre los vecinos y la insuficiencia de los medios de transporte atentan contra el surgimiento de una fuerte institucionalidad rural de capital social, sea individual (en redes) o comunitario (en instituciones) (Durston, 2002).

Las instituciones complejas del capital social comunitario sirven de marco regulatorio del capital social individual y se produce tanto debilitamiento como retroalimentación del capital social comunitario como resultado de las estrategias individuales de fortalecimiento de redes egocentradas. Así mismo, el capital social comunitario es la institucionalidad que enlaza las normas culturales de confianza prevalecientes entre todos los individuos con las prácticas de cooperación prevalecientes entre todos los miembros de un sistema social (Durston, 2002). La institucionalidad informal existente dentro y fuera de las organizaciones formales, a nivel de comunidad o de sistema social, más amplio, es lo que determina cómo funcionan realmente las instituciones formales (Durston, 2000).

Las comunidades campesinas suelen mantener redes horizontales de varios kilómetros alrededor, con sus pares de otras comunidades, a través de los vínculos de parentesco, intercambio matrimonial, deporte, fiestas religiosas, etc. Estos lazos alimentan relaciones de confianza que pueden ser el punto de partida de la emergencia de un actor social microregional (Durston, 2005a). El capital social comunitario es eficaz para movilizar a las personas en la construcción de infraestructura, en regular las competencias entre participantes, líderes y grupos, y en reglamentar el uso de recursos compartidos; sin embargo, no suele ser eficaz en la gestión empresarial ya que genera competencias internas que dificultan el trabajo en equipo y el altísimo grado de confianza que exige una empresa (Durston, 2001a).

Sin embargo, el capital social comunitario puede ser muy importante para el desarrollo local; pues, es propiedad de todos los miembros de la comunidad y puede producir aumentos en la capacidad institucional para enfrentar desafíos complejos en emprendimientos colectivos, pudiendo lograr los siguientes efectos (Durston, 2005a):

- Control social de miembros y de líderes.
- Cooperación coordinada.
- Resolución de conflictos.
- Gestión de recursos comunes.
- Legitimación de líderes.
- Trabajo en equipo.

Desde la perspectiva del desarrollo rural, el capital social debería ser definido desde lo relacional y desde lo procesual. Lo relacional indica que las prácticas de reciprocidad o cooperación así como las redes y normas que facilitan una acción colectiva se concretizan entre grupos, comunidades, familias e individuos diversos y diferentes. Lo procesual indica que se trata de un proceso que puede implicar crecimiento (acumulación) o decrecimiento (desacumulación) (Martínez, 2003: 74).

El desarrollo rural y la superación de la pobreza sólo pueden visualizarse en la medida en que se logren articular las relaciones entre los individuos, familias, comunidades, gobiernos locales, regionales, instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, movimientos sociales y sector privado. Todos ellos conforman una red de agentes sociales, a través de los cuales se canaliza información y la calidad de estas relaciones se define por los grados de confianza y su reciprocidad (de A. David y Ortiz, 2005).

El capital social que se requiere no se limita solamente a las “formas colectivas de la comunidad campesina”, sino que involucra a un conjunto de agentes sociales en diversos niveles, que se pueden clasificar de la siguiente manera: asociaciones horizontales entre individuos o familias (nivel micro) y asociaciones verticales con relaciones jerárquicas y el ambiente social y político (niveles medio y macro), que forman la estructura social. Así, el capital social funcional, útil al proceso de desarrollo,

no se constituye simplemente en una suma de instituciones, sino que incluye la calidad de interrelaciones que las une (de A. David y Ortiz, 2005).

Si se liga el concepto de capital social al de redes de relaciones, se abre más espacio para una visión “posibilista” y abierta de la acción política para el desarrollo. En esta perspectiva se puede evaluar mejor cómo en las áreas atrasadas hay en general una disponibilidad, para nada insignificante, de redes sociales ligadas a la familia, a la parentela, a la comunidad local o a otras pertenencias tradicionales. Sin embargo, estas redes, cuando están caracterizadas por lazos fuertes y concentrados más que por la solidaridad más amplia, como la que liga a subculturas étnicas, religiosas o políticas, pueden ser activadas y orientadas por una acción política consciente y apropiada hacia la producción de capital social favorable al desarrollo (Trigilia, 2003).

Mota y Sandoval (2006) analizan que el capital social puede ser parte de la estrategia para superar la pobreza, fortalecer la participación ciudadana y lograr la equidad, ya que desde distintas perspectivas se le ve como la oportunidad para fortalecer las capacidades de la sociedad civil. Para el BID, el fortalecimiento de los procesos de gobernabilidad y desarrollo participativo son necesarios para una reducción sostenida de la pobreza; a partir de ello, afirma que el aumento de la “voz” de los pobres, por medio de la construcción de su capital social y el fortalecimiento de su capacidad organizativa, promueve los cambios de política y el apoyo político necesario para reducir la pobreza.

El desarrollo local está ligado a la capacidad de aprendizaje, al desarrollo de los conocimientos especializados, dirigidos a incrementar la productividad más que a compensar las carencias; estos resultados requieren prestar atención a las relaciones sociales entre los sujetos implicados en el ámbito local, tanto individuales como colectivos. Una buena dotación de capital social permite la realización de políticas más eficientes y eficaces de promoción del capital humano y de conocimientos especializados, pero también ayuda a valorizar mejor los “recursos ocultos” de un área determinada y a acrecentar la dotación de infraestructura y servicios (Trigilia, 2003).

En las zonas rurales, la evidencia de capital social funcional al desarrollo y a la superación de la pobreza se expresa a nivel de alianzas familiares, por ejemplo, por medio del pluriempleo de los miembros de los hogares de pequeños productores, así como en las alianzas para el uso compartido de la tierra y el desarrollo de actividades productivas; en los niveles medio y macro, esto se expresa por intermedio de movimientos sociales, movimientos cooperativos, comunidades indígenas y sindicatos.

El pluriempleo combina en una misma unidad productiva el empleo agrícola y el no agrícola, puede verse como una expresión de movilización de capital social de los hogares rurales sin tierra o con bajo potencial productivo, con el objeto de mejorar su nivel de ingreso; siendo una apertura de los hogares hacia el medio externo, lo que implica lazos (*bonding*) en el interior del grupo familiar y nuevas relaciones con otros actores del entorno rural (*linking*), como son la agroindustria, la industria manufacturera y la del turismo. Por otra parte, las tradicionales iniciativas de uso compartido de la tierra mediante el arriendo informal, la mediería o la aparcería, son alternativas que surgen en respuesta a la carencia de tierra y se concretizan mediante contratos informales basados en relaciones de confianza (de A. David y Ortiz, 2005).

Flores y Rello (2005), proponen las siguientes formas de utilización del capital social rural:

- Cooperación simple en procesos de trabajos familiares, ayuda mutua para sembrar, cosechar, etc., basados en lazos de solidaridad.
- Cooperación simple para obtener préstamos pequeños y protegerse contra riesgos; a través de formas de crédito rotativo, basadas en la confianza.
- Cooperación para construir bienes colectivos y proporcionar servicios de beneficio común, basados en lazos de solidaridad y pertenencia a una comunidad (*minga*).
- Asignación de derechos y administración del uso de recursos comunes a través de organizaciones rurales como comunidades, juntas de regantes, etc.
- Participación en pequeños proyectos productivos mediante asociaciones productivas locales (cooperativas, grupos de mujeres, asociaciones, etc.).
- Participación en proyectos productivos de gran escala.
- Participación en grupos amplios de ahorro y préstamo.
- Defensa de intereses gremiales y políticos a través de asociaciones regionales y nacionales de productores, centrales campesinas, etc.
- Representación de campesinos y participación en proyectos de desarrollo rural a través de organizaciones rurales formales reconocidas como interlocutores dentro de programas de desarrollo.

Por su parte, Bretón (2001) plantea que una alta concentración de capital social facilita el éxito de los programas de desarrollo rural, ya que estimula el incremento de la productividad agrícola, facilita la gestión comunitaria de determinados recursos y fortalece las organizaciones campesinas. El capital social también ha sido conceptualizado como herramienta de nuevas prácticas implementadas por técnicos en el medio campesino (Durston, 2001a; citado por Martínez, 2003: 73).

Investigación y acceso a tecnología agrícola

Al referirnos al desarrollo rural y al combate de la pobreza y la desnutrición, es indudable que la agricultura es uno de los rubros más importantes. En las décadas precedentes, la investigación y el desarrollo agrícola se centraron en afrontar el reto de alimentar a la población, para lo cual era esencial incrementar la producción agrícola mediante la introducción de nuevas tecnologías y servicios de apoyo (Gonsalves et al, 2006). Sin embargo, la propuesta tecnológica de la revolución verde, con utilización intensiva de capital, involucra la utilización también intensiva de los recursos naturales; condicionando sus resultados físicos a la utilización masiva de fertilizantes químicos y plaguicidas que impidan el crecimiento de plagas asociadas a los monocultivos. También implica la mecanización, que desplaza fuerza de trabajo de manera abrumadora. A partir de la constatación de efectos socioeconómicos y ambientales evidentes y perversos de la revolución verde, se consolida la discusión sobre la sustentabilidad de la agricultura (Tommasino, snt: 139).

Ahora, la modernización de la estructura agraria implica, por un lado, la inserción más plena del sector productivo primario en la economía de mercado y por otro lado, la adopción de innovaciones tecnológicas que torna competitivas a las unidades productivas, incluidas las de carácter familiar, en la medida que estas poseen atributos propios o en el contexto socio-económico y político existen condiciones propicias que favorezcan dicha tendencia (Galeano, 2004).

El cambio tecnológico que involucra a la agricultura campesina puede ser impulsado por dos procesos. Uno de ellos es inducido y promovido por agentes específicos, públicos o privados. Y el otro es de naturaleza más espontánea y suele ser el resultado de la incidencia de factores contextuales, particularmente de aquellos relacionados con el funcionamiento de la economía de mercado; siendo este el más impactante, encarado por los propios productores campesinos, impulsados por los

estímulos que reciben de los agentes del mercado o apoyados por otros agentes, públicos o privados, que les ofrecen determinados servicios, financieros o técnicos imprescindibles para la realización de las innovaciones (Galeano, 2004).

Uno de los aspectos centrales en la problemática de difusión de la tecnología en el mundo campesino se relaciona con las características que poseen los sujetos o grupos que intervienen en los procesos de difusión tecnológica, con intervención directa o indirecta de algún agente externo de cambio. Algunas de las características se refieren a condicionantes personales o individuales (no sólo es necesario contar con la predisposición del productor y su familia, sino que es fundamental disponer de recursos básicos que les permita encarar dicha práctica) y otros tienen que ver con elementos relativos a los grupos y organizaciones (la adopción y difusión son más intensas y eficientes en la medida en que la práctica y el conocimiento tecnológico son requeridos o demandados por iniciativa del grupo campesino) (Galeano, 2004). En varios casos las nuevas tecnologías no han sido aceptadas porque los agricultores han sido vistos como receptores pasivos y no se han tomado en cuenta su experiencia y prioridades sino que los agentes externos han mantenido en sus manos el control de las prioridades y conocimientos (INIAP, 2001).

Desde el inicio la extensión agrícola ha sido concebida como parte de un sistema de transferencia de tecnologías en el sentido unidireccional, desde los centros de investigación hacia las fincas de los productores. Los modelos de desarrollo basados en la transferencia de tecnologías no han podido sobrellevar sus fallas de concepción y como resultado, no han logrado las mejoras esperadas en los sistemas agrícolas y el bienestar de las comunidades rurales. Como una alternativa, en las últimas tres décadas los trabajadores en desarrollo provenientes de diversos campos, como la educación de adultos, la salud y la agricultura, han demostrado que el desarrollo comunitario puede ser dinamizado en una forma más efectiva a través de la facilitación de procesos de aprendizaje entre participantes que hayan construido sus conocimientos en conjunto (Pumisacho y Sherwood, 2005).

La investigación agropecuaria no debe ser vista sólo como una intervención técnica, sino como una intervención social y política, puesto que se investiga para alguien y los resultados de la investigación están al servicio de seres humanos. Los enfoques participativo y de género constituyen un aporte hacia la construcción de una nueva forma de ver y hacer investigación agrícola con equidad, dando respuesta efectiva

a las necesidades efectiva a las necesidades diferenciadas del sector, sobre todo a pequeños y medianos productores. La investigación participativa es una opción metodológica que incorpora la dimensión sociocultural del conocimiento, así como las experiencias locales, durante el proceso de generación de tecnologías. Este enfoque entiende al desarrollo como un proceso endógeno, formulado y conducido por los grupos de base, asumiendo que el conocimiento de la realidad de productores es un espacio de aprendizaje para técnicos y productores, quienes dialogan dando igual valor e importancia al conocimiento local y al conocimiento científico (INIAP, 2001).

La mayoría de los países prestan apoyo a los programas de investigación que producen resultados útiles. Sin embargo, muchos de esos importantes resultados nunca son aprovechados por las personas que podrían beneficiarse de ellos, porque quienes necesitan la información no están en condiciones de acceder a ella o aplicarla. Debido a la ausencia de capital social entre los responsables de la investigación y los pobres que podrían beneficiarse de sus resultados, los beneficios derivados de las actividades de investigación raramente llegan a estos últimos. Esta falta de capital social determina que las investigaciones carezcan de valor afectivo y que los pobres sean escépticos a que las ventajas que se obtendrán realmente de la aplicación de los resultados de las investigaciones estarán a la altura de los beneficios prometidos. La información necesaria nunca llega a los pobres, debido a la falta de programas de participación bien organizados, que garanticen la comprensión y aplicación de los resultados provechosos de las investigaciones por quienes más podrían beneficiarse de ellos. El éxito de las medidas de difusión o participación depende de la existencia de capital social entre los proveedores y los receptores de la información (Robinson et al, 2003).

En base a un estudio realizado en Tanzania; Narayan y Pritchett (1997), encontraron una fuerte relación entre los efectos del capital social y altos ingresos y en este caso, el contexto económico, estaba determinado principalmente por los ingresos agrícolas. Los hogares en pueblos con mayor capital social, tienen mayor posibilidad de usar fertilizantes, agroquímicos o semillas mejoradas. Encontraron también que en estos casos, un mayor porcentaje de hogares utilizaron crédito para mejoras agrícolas. Estos resultados en la adopción de prácticas mejoradas son consistentes con al menos tres de los efectos del capital social: difusión de innovaciones, superación de las fallas del mercado debido a la información imperfecta y seguro informal. El cada vez mayor uso

de insumos agrícolas es consecuente con una mejor difusión de información, tanto de la disponibilidad como sobre el uso de semillas, fertilizantes y agroquímicos.

Las nuevas tecnologías están relacionadas con las actividades de divulgación. A menudo carecen de valores afectivos y sustituyen tecnologías anteriores que habían adquirido un valor afectivo. Cuando estas tecnologías son proporcionadas por personas conocidas por los posibles usuarios, los valores afectivos tienen mayores probabilidades de ser positivos que si fueran proporcionados por extraños, o lo que es peor, por personas no respetadas por los miembros de la comunidad. Los valores afectivos positivos asociados a una nueva tecnología también pueden incrementarse, cuando esa tecnología es adoptada por personas respetadas dentro de la comunidad, o cuando es difundida por personalidades reconocidas y exitosas (Robinson et al, 2003).

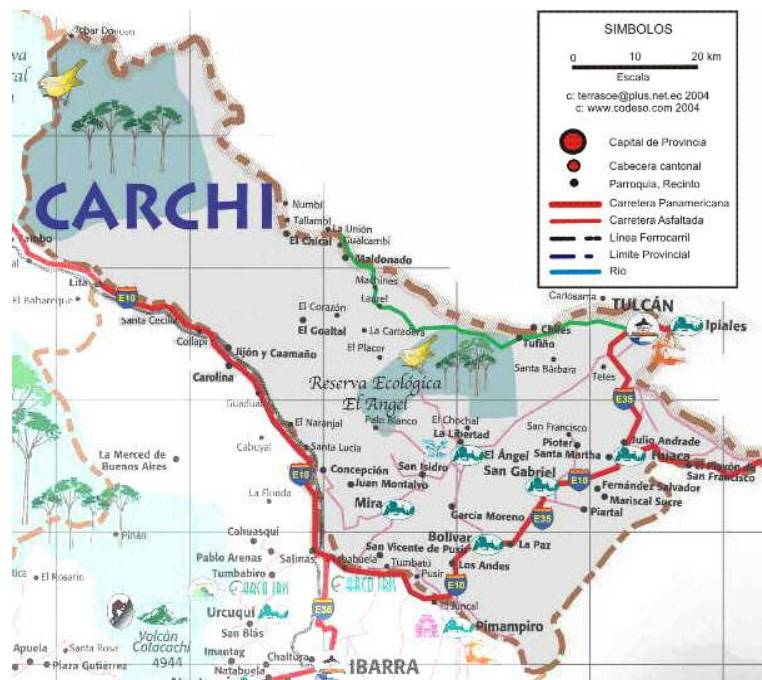
Dirven (2005), citando a Thompson, emplea el concepto de “experiencia” para dar cuenta de la síntesis entre la cognición y la afectividad y su incidencia en el proceder de los grupos sociales. En la experiencia estaría contenido un conocimiento que se transmite de generación en generación y junto con él, los estados emocionales que se desprenden o se asocian con aquellas situaciones. El carácter doble de la experiencia, como hecho y emoción, tiene importantes consecuencias en la forma cómo los individuos enfrentan el presente y lo que “puede ocurrir”. Lo que un grupo se puede proponer como futuro estará en buena medida condicionado por lo que ha sido su pasado. La intervención debe ser asumida como el encuentro entre dos esquemas cognitivos/afectivos, uno de los cuales (el extensionista) lo hace desde una posición “activa” de ofertante, mientras que el otro lo hace desde la posición, aparentemente pasiva, de receptor; por lo tanto, la relación entre el extensionista y la población local no puede ser considerada como un punto de partida desde el cual se debe decidir cómo operar y proceder, sino como el punto de llegada de dos orientaciones que definen su posición y la del otro a partir de sus coordenadas respectivas (Bahamondes, 2001, citado por Dirven, 2005).

CAPÍTULO V EL VALLE DEL RÍO CHOTA – MIRA (IMBABURA Y CARCHI) Y EL CANTÓN SAQUISILÍ (COTOPAXI)

Ubicación

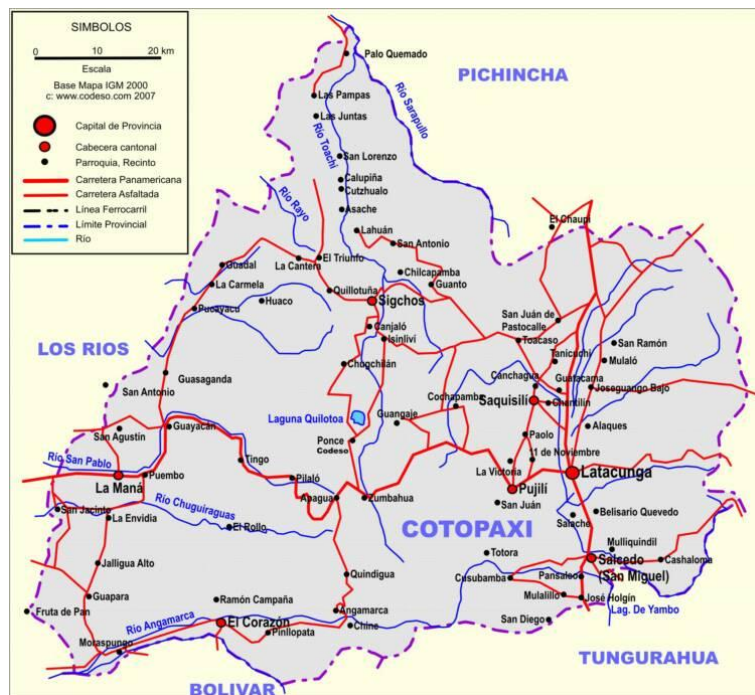
El “Valle del Chota-Mira” o “Valle del Coangue”, se localiza en la sierra norte ecuatoriana; debe su nombre al río que lo atraviesa, conocido como Chota-Mira. Cubre una extensión aproximada de 80 km² desde Pimampiro (Imbabura) hasta La Concepción (Carchi). En su recorrido, el río desciende desde los 3000 m s.n.m., que al juntarse con el río Escudillas forma el Chota (a 1800 m). Una vez que recibe las aguas del Piguchuela se denomina Mira, avanza hasta La Concepción a una altura de 1400 m, cruza Chamanal a 1310 m, Santa Lucía y Cuajara a 1169 m, para perderse en la cordillera occidental rumbo al litoral ecuatoriano (Coronel, 1991) (Mapa 1).

Mapa 1. Ubicación geográfica de la zona de estudio en el valle del Río Chota – Mira.



Por otro lado, el cantón Saquisilí, pertenece a la provincia Cotopaxi, dividido en cuatro parroquias (Saquisilí, Cochapamba, Canchagua y Chantilín), las que agrupan a 41 comunidades y abarca territorios que varían en altitud entre 2900 y 4200 m. La cabecera cantonal se ubica a 80 km al sur de la ciudad de Quito (CODESOCP, 2006) (Mapa 2).

Mapa 2. Ubicación geográfica de la zona de estudio en el cantón Saquisilí, Cotopaxi.



Aspectos históricos

La exploración de las costas de África y el descubrimiento de América en el siglo XV, impulsaron de manera considerable el comercio moderno de esclavos. Desde mediados del siglo XV hasta la década de 1870, entre 13 y 20 millones de africanos fueron exportados hacia América y Europa. En América del Sur, fueron vendidos principalmente a Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Venezuela y Paraguay. El primer barco con africanos esclavizados que llegó a lo que hoy se conoce como Ecuador (Esmeraldas) fue en 1553 y según los esposos Costales, en 1575 llegaron los primeros negros al Valle del Chota. Imbabura, después de Esmeraldas, fue un lugar de asentamiento importante de negros, provenientes de varias zonas africanas, comprados por los Jesuitas, quienes poseían haciendas productoras de azúcar en Imbabura, tales como Concepción, Santiaguillo, Chamanal, Carpuela, entre otras (FECONIC, 2005).

Muchos de los apellidos de las familias afro, son en verdad nombres de origen africano: Congo (región de África Central y Angola), Minda (vienen de Mina, situado al sur oeste de Dhomey), Carabalí (Comarca “Calabar”, situada en la Bahía de Biafra), Chalá (“Tshalas”, región de la actual República Democrática del Congo), Anangón (de

los “Mongos”, en la provincia africana de Ecuador), Gangola, Arce, Folleco, Teté, etc., son también apellidos africanos que se desconoce su procedencia (FECONIC, 2005).

Los grupos de negros que actualmente viven en las diferentes regiones del Ecuador, reconocen que son herederos directos del gran legado cultural que sus ancestros africanos trajeron de sus tierras de origen, por lo cual los negros de nuestro país se asumen como ciudadanos “afroecuatorianos” y como afrochoteños, todos los negros asentados en las comunidades de las cuencas del Río Chota, Mira y valle de Salinas (provincias Imbabura y Carchi) (FECONIC, 2005). En la memoria de la gente está su origen africano y las condiciones de marginalidad en que siempre han vivido.

Bueno por comentarios un poco también que se ha escuchado, se ha leído, se dice que los afro ecuatorianos, nuestro país de origen prácticamente es de África, no me recuerdo muy bien creo que es una provincia o un Departamento del Congo, porque se entiende que en honor a ellos todavía existe la familia Congo, de apellido Congo y bueno nosotros sabemos muy bien que somos originarios de África y la venida de nosotros aquí a Ecuador a América, se trata de que trajeron en condiciones de esclavos, como esclavos mismos porque la mano de obra de los indígenas casi que ya no resistían los trabajos duros como es la molienda, o los trabajos de agricultura, entonces por eso es lo que trajeron a la negros como mano de obra resistente (Edmundo Méndez, La Concepción).

... o sea nosotros ya somos renacientes, gente de distintas partes, pero no se francamente de donde son venidos, dicen unos que de Esmeraldas, que de África y así y de La Concepción (Jobita Lara, Carpuela).

Las manifestaciones culturales reflejan el conjunto de modos de vida y costumbres de los afroecuatorianos; es decir, la vida tradicional característica de los negros de Ecuador. Particularmente en la música, en el valle del Chota es muy conocida la “bomba”, cuyos instrumentos principales son la bomba (tambor cilíndrico del tronco de cabuya) y la guitarra. En esta zona también es rica la gastronomía, basada en los productos típicos de la zona, tales como el guandul, el picadillo, el manoemono, las bolas de maíz, el morocho, el repe de guineo, etc. Los peinados también son muy llamativos, como el gajeado, la paya, la cola, las escobas, mano de plátano, las trenzas, la peineta, el moño (FECONIC, 2005).

Los entrevistados de Chota – Mira, reconocen a su origen étnico, su religiosidad, la urbanización de sus pueblos y la tranquilidad como los principales valores que identifican y diferencian a sus comunidades. “Diferente me hace las calles

que están bien ubicadas, la urbanización, la gente que trabaja por sí mismo para salir adelante, eso está bien cambiado aquí” (Jobita Lara, Carpuela). “Lo más bonito es que está saliendo adelante. Yo con ser nativa, aquí me gusta todo, es bonito, soy de Carpuela, es tranquilo, es lo mejor que me gusta, la tranquilidad que tengo” (María Inés Padilla, Carpuela).

Creo que una de las mayores identidades que tiene la parroquia La Concepción es que el 90% de su población casi que somos negros y también pues una de las parroquias más antiguas aquí en la provincia de Carchi; es una parroquia antiquísima entonces es algo que a nosotros como dijéramos nos fortalece, nos da una identidad. Creo como importancia de aquí como algo histórico de nuestra parroquia es que las autoridades en especial, no es que seamos racistas, pero han sido muchos los negros, las autoridades principales ... (Edmundo Méndez, La Concepción).

Aquí lo más bonito es la tradición de la Semana Santa que adoramos mucho a Jesucristo Nuestro Señor, eso si uyy!!.. Igualmente los días de fiesta cuando son de la Virgen en que saben hacer la fiesta de Corpus Cristi, también es muy bonito eso no se pierde la costumbre, ... Bastante católicos, somos demás católicos (Liba Lara, La Concepción).

Como personajes representativos de este territorio, se reconocen a personas que lucharon a favor de sus derechos, por la tierra, a quienes han gestionado importantes obras y también a quienes se destacan en la música y en el deporte.

Como personajes de aquí de Concepción, no le alcancé a conocer, pero por historia tenemos una lideresa Martina Carrillo, entonces es una personaje muy importante para nosotros porque según su historia deja que hablar muchas cosas, nos da tristeza, nos hace pena al escuchar de que ella siendo una líder sin temor a que le maten, ella fue y denunció el maltrato que recibían acá en Concepción. Para mí es un personaje muy importante, ella luchó por la justicia en el trato social que se debe dar a las personas porque se entiende que uno porque le trajeron en condiciones de esclavo como que no teníamos derechos, entonces los derechos para nosotros como que era negado... (Edmundo Méndez, La Concepción).

Más o menos de lo que yo me acuerdo, al tiempo en que yo puedo darle los datos, es el difunto Alonso Tadeo. Hizo bastante, anduvieron por el puente, ellos hicieron lo posible ya por el puente que ahora está más cercano que es muy útil... (Liba Lara, La Concepción).

Milton Tadeo era originario, a él no le ayudaron, murió en la última pobreza, se hizo famoso cuando murió por la canción “Ya no quiero vivir en este

Carpuela”... En el deporte hay tres chicos que salen del país a otro país, como Jairo Campos que está en Brasil, él es oriundo de aquí (Jobita Lara, Carpuela).

Con relación al cantón Saquisilí, se dice que es un nombre aymara que significa “habitante del pantano” y en quichua “déjate solo”. En la época pre-incásica, Saquisilí fue un asentamiento indígena disperso y en época Incásica, estaba dominada por caciques indígenas que resistieron a la invasión española. Con la llegada de los españoles se da una huida de los pobladores hacia los páramos, dándose así el establecimiento de las comunidades. En 1510, se crea la parroquia eclesiástica de Saquisilí y el 18 de octubre de 1943, se reconoce como cantón, según un decreto del Congreso Nacional (AME, 2007; CODESOCP, 2006).

Dentro de las tradiciones se encuentran los Sanjuanitos o tejedores y los danzantes, retomadas de las festividades indígenas. Dentro de sus fiestas principales está la que se conoce con el nombre de “Fiestas del Quinche”. Saquisilí, se caracteriza dentro de la provincia por su feria que se realiza los días jueves, espacio en que se concentra el comercio del lugar y se manifiestan además las costumbres en el intercambio de productos y artesanías (CODESOCP, 2006).

Durante el siglo XX, Saquisilí fue un verdadero calidoscopio del movimiento indígena ecuatoriano, en él se concentran muchos de los procesos que caracterizan al movimiento. Se verifica su ascenso de lo indígena desde la sumisión en la hacienda hasta el poder local en la alcaldía (Kaltmeier, 2008: 7). Una vez terminada la lucha por la tierra, comenzó una lucha contra el racismo y por el reconocimiento de su dignidad, en la cual la Iglesia Católica llegó a ocupar un lugar central, bajo la influencia de la Teología de la Liberación. Por ese motivo es típico el nacimiento de la organización de segundo grado Jatarishun, ya que tuvo su origen en colaboración con las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (Kaltmeier, 2008: 8).

Las personas entrevistadas en las comunidades del cantón Saquisilí, están conscientes de su origen ancestral y todavía tienen memoria de la época de las haciendas. “De aquí mismo es la gente según he escuchado de mis abuelos, no hay migrantes, mejor de aquí están yendo, ...” (Marianita Changoluisa, Canchagua).

Yo me acuerdo cuando estaba todavía guambrito me acuerdo de las haciendas, la Loma Grande, Chaluá, Atápulo, la Provincia, los patrones hacían trabajar a la gente, había 4 tipos de personas: gente suelta, yanapero, arrendatario,

huasipunguero. El yanapero era para la hierbita para los animalitos pasar, daba unos días de trabajo; arrendatario era para arrendar para sembrar, el huasipunguero daba la hacienda un pedazo y ellos debían trabajar para el patrón; el otro de gente suelta no pasaba nada (Fidel Totasig, Ninín Cachipata).

Las personas son originarias de Ninín Cachipata, es un nombre quichua que significa Ninín son los cerros que hay arriba y Cachipata es sal, antes ha sabido nacer la sal. La comunidad Ninín Cachipata ya viene tantos tiempos funcionando desde según hemos escuchado el año 1962 con su personería jurídica, ... (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Reconocen como relevante de sus comunidades, también el aspecto religioso, pero sobre todo la convivencia entre Evangélicos y Católicos; “lo diferente es el aspecto organizacional, hablando con respecto a otras comunidades, hay dos tipos de iglesia la Evangélica y la Católica...” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata). Así mismo la producción que les identifica, como también sus fiestas. “Es tierra de capulíes, antes hacía cada prioste juegos así, fiestas de parroquialización, es poco tiempo, antes no hacían” (María Changoluisa, Canchagua).

En estas comunidades, personajes importantes son aquellos que lucharon por la tierra y quienes han evangelizado. También se mencionan como importantes a aquellos que han participado en la gestión pública y en la política.

Según he escuchado dicen que antes la gente vivía esclavizada, toda esta comunidad ha habido una hacienda y todos vivían trabajando fuertemente hasta incluido mi abuelo, que ya es finado. Mi abuelito ha peleado contra los grandes hacendados, incluso ha recibido varios retazos y con eso ha formado ya a la gente que empiece a pagar. Poco a poco ha venido liberando, mi abuelo y otros personajes más (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Don Baltazar lideró para liberarse de esa forma de explotación porque antes los patrones eran bravos, tenía a la gente pobre esclavizado solo preocupado del trabajo de la hacienda, no tenía tiempo para su propio trabajo,... Después de que mi papá tanto ha sufrido, entonces él ha cogido a la gente y poco a poco se liberaron y después vino la reforma agraria y se repartió el terreno de la gente que tenía terreno bastante (Fidel Totasig, Ninín Cachipata).

El teniente político que está hace 17 años Miguel Changoluisa, en otros lugares no ha durado. De aquí de concejala la señora Marta se fue, ella estaba 4 años. En la política estos años ha venido criando la política a través de la señora Marta, decía que gana, antes nada no querían ni rogando, antes era voluntario, ahora que dicen que ganan entran en la política (María Changoluisa, Canchagua).

Características socioeconómicas

La población afroecuatoriana de las provincias Imbabura y Carchi es de 24783 personas, que representa el 5% de la población total de dichas provincias. En los valles del Chota y Mira se asientan aproximadamente 10000 afros, que significaría el 40% de su población ubicada en Carchi e Imbabura (SIISE, versión 4.5).

La pobreza según las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en general es mayor en la población afro que en la población en general. Por ejemplo, para la provincia Imbabura se reporta un porcentaje de 58,2; en tanto que para la población afro en esa misma provincia es del 59,4; para Carchi es del 59,6 y para los afros de esa provincia se indica un 74,4. Los datos más preocupantes son a nivel parroquial, pues para los afros de La Carolina, la pobreza alcanza el 98,1%; 96,2% en Los Andes; 94,5% en Jijón y Caamaño; 93,8% en San Vicente de Pusir; 82,3% en Juan Montalvo, etc. (SIISE, versión 4.5).

El tema afro en Ecuador toma auge en la década de los 90. En el Valle Chota – Mira, la identidad empieza a emerger y discutirse a partir de 1997 con la creación de la Federación de Comunidades y Organizaciones Negras de Imbabura y Carchi (FECONIC), la cual trabaja fundamentalmente en el aspecto organizativo y en proyectos de revitalización cultural (Pabón, 2007: 16).

En general se cree que en las comunidades rurales no existen organizaciones locales y que tampoco tienen apoyo de instituciones estatales y privadas. Esto no es tan cierto y particularmente en las comunidades del Valle Chota – Mira, se han identificado diferentes tipos de organizaciones locales (Junta Parroquial, Grupos de Catequistas, Asociaciones de Productores, Tienda Comunal, Junta de Regantes y de Agua Entubada, Grupo de Mujeres, Cooperativas Agrícolas, Comité de Investigación Agrícola Local, Cabildo, Banco de Mujeres, etc.) y muchas instituciones gubernamentales y no gubernamentales (Iglesia Católica, Municipios, PRODEPINE, Ministerio de Salud, Andinatel, EMELNORTE, Cuerpo de Paz, Ministerio de Educación, Ministerio de Bienestar Social, Consejo Provincial, MAGAP, IESS, INIAP, PRODECI, Cruz Roja, AGRECO, MACRENA, RANDI RANDI, etc.), que de una u otra manera apoyan al desarrollo de este territorio (Mazón et al., 2007).

El cantón Saquisilí, cuenta con una población de 20815 personas, que representa el 6% de la población de la provincia de Cotopaxi. El 75 % de la población se asienta en el sector rural y la población indígena representa el 46% de la población total cantonal y

el 61% de la población rural, siendo el Kichwa hablante (98%) el grupo étnico predominante (CODESOCP, 2006; SIISE, versión 4.5).

La pobreza, de acuerdo a NBI, a nivel cantonal alcanza un 84%, siendo mucho más alto en la población indígena, con el 98%, llegando hasta el 99,6% en la parroquia Cochapamba (SIISE, versión 4.5).

En Saquisilí se reporta una tasa de 64,4% de desnutrición crónica en menores de 5 años (SIISE, versión 4.5). En un estudio realizado por el INIAP (2007), de manera preliminar se concluye que las familias están consumiendo en cantidades adecuadas vitamina C, tiamina, niacina, hierro, carbohidratos; en el caso del calcio y la proteína las cantidades son bajas, pero no son mayor problema y de igual manera la cantidad de energía que consumen no es muy adecuada. En lo que hay que poner mayor énfasis es en el déficit de consumo de vitamina A, riboflavina y grasa.

Considerando el aspecto organizativo, en Saquisilí se reconocen más de 170 actores, que han sido identificados de acuerdo a sus actividades y a sus áreas de acción, tales como: comunidades rurales (41); Juntas Parroquiales, barrios urbanos y periféricos (29); gremios e instituciones (33); instituciones educativas (51); cooperativas y compañías de transporte (9); organizaciones de segundo grado (JATARISHUN, CODESOCP); etc. (CODESOCP, 2006).

Composición familiar

De acuerdo a los resultados de las encuestas realizadas para este estudio, la mayoría de los hogares de Chota – Mira (69%) y de Saquisilí (71%) se conforman de 2 a 5 personas, habiendo un 5% de hogares en Saquisilí con una persona y en Chota – Mira se reportan hogares de hasta 10 personas y en Saquisilí hasta 11 personas. En general, los hogares son de tipo nuclear, es decir conformados por padres e hijos, habiendo en Chota – Mira, porcentajes importantes de hermanos y nietos (Cuadro 5).

En cuanto a género no hay mayores diferencias entre Chota – Mira y Saquisilí, con un poco más de población femenina en Saquisilí (56%) que en Chota – Mira (53%) (Cuadro 5). La distribución por grupos de edad es bastante parecida, habiendo quizá un poco más de personas en edad productiva en Chota – Mira (54%), que en Saquisilí (44%) (Cuadro 5, Figura 1).

Cuadro 5. Frecuencia (%) del número de miembros del hogar, tipo de parentesco de quienes conforman los hogares, género y grupos de edad en comunidades del valle del río Chota – Mira y de Saquisilí.

Variable		Chota Mira	Saquisilí
Número miembros del hogar	1	0	5,3
	2	16,3	7,9
	3	14,0	13,2
	4	23,3	26,3
	5	16,3	23,7
	6	18,6	7,9
	7	2,3	7,9
	8	2,3	2,6
	9	2,3	0
	10	4,7	0
	11	0	5,3
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Tipo de parentesco	Jefe (a)	20,6	20,7
	Esposa (o)	12,6	16,7
	Hijo (a)	40,2	55,2
	Yerno (nuera)	0	2,3
	Nieto (a)	8,0	2,3
	Padre (suegro)	3,5	1,1
	Tío (a)	0,5	0
	Hermano (a)	11,1	0
	Sobrino (a)	2,5	0
	Primo (a)	0,5	0
	Abuelo (a)	0,5	0
	Visnieto (a)	0	1,7
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Género	Hombre	47,2	44,0
	Mujer	52,8	56,0
	Total	100	100
Edad	0 a 5 años	7,0	11,5
	6 a 12 años	20,1	19,0
	13 a 18 años	13,6	18,4
	19 a 29 años	15,1	15,5
	30 a 39 años	9,5	12,1
	40 a 64 años	29,7	16,0
	65 y más años	5,0	7,5
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Nivel de educación	Ninguno	5,0	4,0
	Alfabetización	0,0	5,2
	Pre-primario	1,5	4,6
	Primario	56,8	49,7
	Secundario	25,6	24,3
	Superior	5,5	4,0
	No aplica	5,5	8,1
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

En referencia al nivel educativo, alrededor del 50%, en los dos territorios han alcanzado el nivel primario de educación; el 26% en Chota – Mira y el 24% en Saquisilí han estudiado hasta el nivel secundario y sólo el 6% y 4% (respectivamente) tienen estudios

a nivel superior. El nivel de analfabetismo de los encuestados es relativamente bajo, con el 5% en Chota – Mira y 4% en Saquisilí (Cuadro 5, Figura 2).

Figura 1. Frecuencia (%) de la distribución de la población por grupos de edad en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

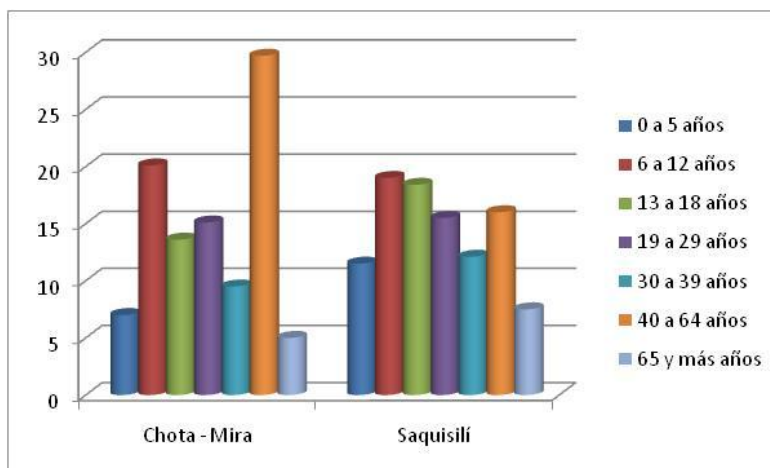
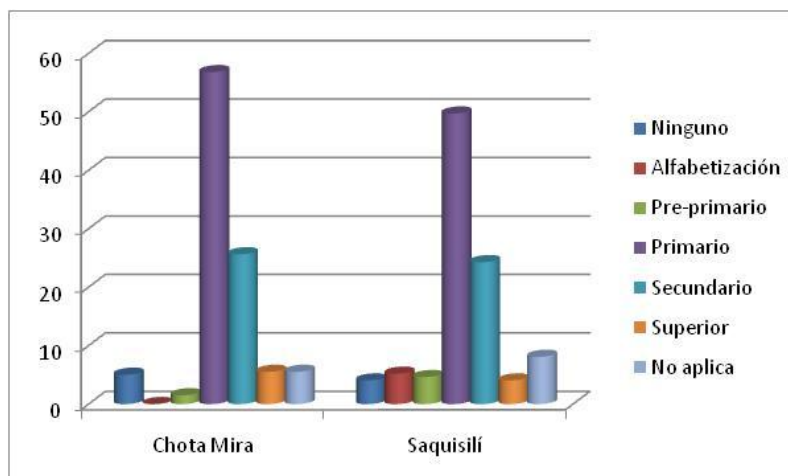


Figura 2. Frecuencia (%) de la distribución de la población por nivel de educación en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.



Aspectos productivos

A las actividades principales y secundarias se dividieron en remuneradas y no remuneradas. Con relación a las actividades principales, en Saquisilí el 36% de los miembros de las familias de las personas entrevistadas tienen ocupaciones remuneradas, frente al 34,8% de Chota – Mira; en los dos territorios la agricultura es la principal actividad remunerada, pudiéndose destacar las actividades comerciales en Chota – Mira

y las relacionadas con la construcción en Saquisilí. El 57,8% de Chota – Mira y el 52,8% de Saquisilí tienen como actividad principal ocupaciones no remuneradas; prevaleciendo los estudios y los quehaceres domésticos (mayor en Chota – Mira) (Cuadro 6).

En general, el 40% de Chota – Mira y el 50% de Saquisilí, tienen actividades secundarias remuneradas y no remuneradas. En los territorios predomina la agricultura (mayor en Saquisilí) como actividad secundaria remunerada y los quehaceres domésticos como actividad secundaria no remunerada (Cuadro 6).

Cuadro 6. Frecuencia (%) de las actividades principales y secundarias en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

Actividad	Principal		Secundaria	
	Chota-Mira	Saquisilí	Chota-Mira	Saquisilí
Remunerada				
Profesionales de nivel medio		2,5		
Empleados de oficina	6,1	3,7		
Comercio	3,0		2,5	
Agricultura	23,2	24,8	21,7	31,1
Oficiales, operarios, artesanos		2,5	2,0	1,2
Operarios de máquinas			0,5	0,6
Trabajadores no calificados		1,9		1,2
Fuerzas armadas	2,5	0,6		
No remunerada				
Quehaceres domésticos	23,2	14,3	3,5	3,1
Estudios	33,8	37,9	0,5	
Actividades comunitarias	0,5	0,6	0,5	0,6
Recreación			0,5	
No aplica	7,6	11,2	7,6	11,2
Ninguno			60,6	50,9
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

Analizando las actividades principales por género, se obtiene que las mujeres, en los dos territorios, se dedican más a ocupaciones no remuneradas (76% en Chota – Mira y 64% en Saquisilí); por su parte los hombres, se dedican casi paritariamente, tanto a actividades remuneradas y no remuneradas. En términos generales, los hombres se dedican más a la agricultura y las mujeres más a los quehaceres domésticos; el porcentaje de mujeres dedicadas a la agricultura y a servicios profesionales es mayor en Saquisilí y en Chota – Mira, los quehaceres domésticos y el comercio. Los porcentajes

de mujeres y hombres dedicados a la educación son muy parecidos en los dos territorios (Cuadro 7).

Cuadro 7. Frecuencia (%) de las actividades principales por género, en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Actividad principal	Chota - Mira		Saquisilí	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Remunerada				
Profesionales de nivel medio				4,6
Empleados de oficina	6,4	5,7	5,4	2,3
Comercio		5,7		
Agricultura	43,0	5,7	33,8	17,2
Oficiales, operarios, artesanos			5,4	
Trabajadores no calificados			4,0	
Fuerzas armadas	5,4		1,4	
No remunerada				
Quehaceres domésticos	1,1	42,9		26,4
Estudios	34,4	33,3	37,8	37,9
Actividades comunitarias	1,1		1,4	
No aplica	8,6	6,7	10,8	11,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Analizando las actividades por edad, se observa que en los grupos de edad entre 19 y 39 años diversifican más sus ocupaciones. En promedio, entre las ocupaciones remuneradas, la agricultura es mayor en los dos territorios (es mayor en Saquisilí); y los estudios prevalecen entre las ocupaciones no remuneradas (mayor también en Saquisilí). En Chota – Mira, los más interesados en la agricultura, son quienes están entre 40 y 64 años; mientras que en Saquisilí, todavía es más importante para quienes tienen 30 y más años. Los jóvenes, en los dos territorios, están más interesados en los estudios y en el empleo no relacionados con la agricultura (Cuadros 8 y 9).

Esta información se ratifica, en las dos zonas de estudio, con los testimonios de las personas entrevistadas. En La Concepción manifiestan “aquí siembran el fréjol, la agricultura. Algunos igual se dedican a trabajar en los galpones de pollos, hay empleados en Cabuyal, en criaderos de chanchos” (Liba Lara, La Concepción). “La parroquia se dedica primero a la agricultura, evidentemente es un pueblo agrícola. Unas dos o tres personas tienen su tiendita, que tengan su ingreso o se dedican al comercio, el 95% somos agricultores” (Edmundo Méndez, La Concepción).

Cuadro 8. Frecuencia (%) y promedio (P) de las actividades principales por grupos de edad en las comunidades del valle del Río Chota – Mira.

Actividad principal	Grupos de edad (años)							P
	0-5	6-12	13-18	19-29	30-39	40-64	65 >	
Remunerada								
Empleados de oficina		2,5		16,7	15,8	5,2		5,7
Comercio				6,7	10,5	3,4		2,9
Agricultura			18,5	23,3	15,8	50,0	20,0	18,2
Fuerzas armadas				6,7	10,5	1,7		2,7
No remunerada								
Quehaceres domésticos		2,5	3,7	26,6	42,1	39,7	50,0	23,5
Estudios	14,3	95,0	77,8	20,0				29,6
Actividades comunitarias					5,3			0,8
No aplica	85,7						30,0	16,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 9. Frecuencia (%) y promedio (P) de las actividades principales por grupos de edad en las comunidades de Saquisilí.

Actividad principal	Grupos de edad (años)							P
	0-5	6-12	13-18	19-29	30-39	40-64	65 >	
Remunerada								
Profesionales de nivel medio				8,7	10,0			2,7
Empleados de oficina				13,0	10,0	3,7		3,8
Agricultura		3,2	20,7	26,1	30,0	55,6	46,2	26,0
Oficiales, operarios, artesanos					5,0	11,1		2,3
Operarios de máquinas				8,7	5,0			2,0
Trabajadores no calificados					5,0			0,7
Fuerzas armadas					5,0			0,7
No remunerada								
Quehaceres domésticos			6,9	21,7	25,0	25,9	30,8	15,8
Estudios	31,6	90,3	72,4	21,7		3,7		31,4
Actividades comunitarias					5,0			0,7
No aplica	68,4	6,5					23,0	13,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En Carpuela, la actividad agrícola parece ser menor. “Pocos, pocos en la agricultura, hay varias mujeres que salimos a trabajar en casa, en negocios, a vender mercadería (Jobita Lara, Carpuela). “La gente se dedicaba a la agricultura pero ahora ya no quieren mucho. Hay gente que se dedica a las artesanías, al deporte” (María Inés Padilla, Carpuela).

Los testimonios en Saquisilí son muy parecidos, predominando la agricultura. “La gente se dedica a la agricultura y otros trabajan fuera de la comunidad como jornaleros en las plantaciones. Las personas que viven en la casa, en la agricultura, en la casa, en el propio campo, en el propio terreno” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “La gente de Canchagua se dedica al cultivo de maíz, nada más, a la agricultura. Los

jóvenes a la plantación, algunos van a los negocios, de todo poco, poco” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Una preocupación en las dos zonas de estudio y en el sector rural en general, es el cada vez menor interés de los jóvenes por la agricultura. En Chota – Mira manifiestan que prefieren los estudios o trabajar de empleados, de guardias, el deporte, etc. “No, a los jóvenes les interese poco a los jóvenes, por eso van saliendo. Unos se dedican a estudiar, pero pocos. Los demás trabajan de empleados, de guardias” (Liba Lara, La Concepción). “A los jóvenes no les interesa la agricultura, se piensa que en la juventud ha disminuido ese interés en la agricultura porque casi que no hay futuro, no hay un futuro cierto” (Edmundo Méndez, La Concepción). “Los jóvenes no se interesan en la agricultura, ahora a ellos les interesa es estudiar y tener un trabajo seguro, porque la agricultura sí que no es segura la vida, los jóvenes ya no quedan aquí” (Jobita Lara, Carpuela). “A unos un pite, ya no les gusta mucho. Los jóvenes están ahora en el fútbol y en la ciudad” (María Inés Padilla, Carpuela).

En Saquisilí, los jóvenes prefieren dedicarse a actividades que les representen ingresos permanentes, lo cual no es posible con la agricultura. “Los jóvenes están interesados en trabajar fuera, los sábados y domingos les gusta estar en casa, lavar la ropa, hacer deporte. Ya no ayudan como antes, cuando éramos nosotros jóvenes íbamos a ayudar con los animales, a cuidar los borregos, ahora ya no hay” (María Anita Changoluisa, Canchagua). “En este tiempo los jóvenes se van a Santo Domingo a otras ciudades, si han tenido algún terrenito venden y se van y sepultan” (Andrés Totasig, Ninín Cachipata).

A los jóvenes no les interesa la agricultura, lo que más les interesa es migrar, lo que les interesa es ganar mensualmente aunque poco pero ganar. En cambio en la agricultura uno hay que acostumbrarse a coger por lo menos por años, a los 6 o 7 meses, pero los jóvenes no esperan porque vienen las hambres, barriga no aguanta y plata también necesito para comprar por eso mejor la migración y así tener plata, cocinar rápido y no estar aquí esperando (Domingo Totasig, Andrés Totasig, Ninín Cachipata).

Las razones, por las cuales los jóvenes no se interesan por la agricultura, en Chota-Mira es la falta de tierra, no hay acceso a crédito, problemas en la comercialización, problemas en la producción, los costos de los insumos, etc. “Hace falta aquí es terreno donde trabajen, hace falta es la plata para invertir, porque el Banco para acá no ayuda,

llega las ayudas muy poco. El crédito dicen doy pero a los que tienen cantidad de terreno,..." (Liba Lara, La Concepción). "No les facilitan crédito para que puedan quedarse y dedicarse a sembrar, porque consideran que es una zona roja para la Banca y lastimosamente paga el que es y el que no es, no hay acceso a crédito" (Jobita Lara, Carpuela).

El ají no tiene valor no vendían ni a dólar o se regresaban con todo. A los que venden los fungicidas a esa gente debe controlar el gobierno. Cuando un negro va a pararse en un banco no le dan. Deben incentivar, apoyarnos o dar la oportunidad, sobre todo a los pequeños agricultores, por medio de la agricultura hay vida para todos. (Jobita Lara, Carpuela).

Hay diferentes razones para perder la confianza de que hay un futuro. Pensemos si tiene buena producción no tiene mercado, sino no hay buena producción tiene mercado. Lo que nos preocupa también es la contaminación, no hay producto que resista las enfermedades, porque yo me recuerdo cuando yo era 13 años era una siembra era cosecha segura y con proyecciones, por ejemplo decía de esta siembra me voy a trabajar para las ventanas y me salía y me sobraba y volvía a invertir y en ese sentido me emocionó la agricultura, porque era rentable, ahora no hay, nada es rentable. Entonces la juventud como tienen otra visión futurista entonces dicen aquí que hago, voy estar perreando, mejor me voy a la ciudad ya por diferentes razones, hay algunos que van con visiones bien puestas bien claras de que van es por cambios; otros, van por placer en busca de una vida más cómoda y saciar sus placeres y diversión, nada más (Edmundo Méndez, La Concepción).

En Saquisilí, una de las razones sería la poca importancia de los cultivos andinos y la falta de dinero. "Lo que para mí es primero que los jóvenes den importancia en nuestros cultivos, aparte de eso, formar una microempresa tal vez a base de animales, caso contrario jamás podemos convencer a nuestros jóvenes, más bien podrían alejarse más de lo que ya están" (José Logro, Ninín Cachipata). "Los jóvenes necesitan trabajo para comer y aquí en el campo siempre hay trabajo pero no hay dinero, pero comidita no le va a faltar siempre hay" (Fidel Totasig, Ninín Cachipata).

Los entrevistados plantean soluciones para que los jóvenes se interesen en la agricultura, las cuales están alrededor de conseguir tierra, creación de fuentes de empleo, mejorar los ingresos, trabajar en infraestructura, etc. "Para conseguir más tierra si fuera conveniente porque hay haciendas y haciendo arreglo con los señores millonarios" (Liba Lara, La Concepción). "Hay que apoyar a los jóvenes porque ellos se van porque no hay ingreso, no hay futuro. Ellos solo vienen de visita" (Jobita Lara,

Carpuela). “Los jóvenes deberían darse cuenta de que aquí hay tranquilidad, hay seguridad, pueden salir (María Inés Padilla, Carpuela)”. “Para que los jóvenes se interesen por la agricultura tendría que haber trabajo en las plantaciones porque no hay se van a otro lado. En Canchagua tal vez con el riego podría haber trabajo y los jóvenes se interesarían ya con el riego, porque dicen que tanto se sufre si no hay agua de riego” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Lo que se puede hacer en la población o en el país, lo primerito es crear fuentes de trabajo porque si no hay fuentes de trabajo automáticamente de que vivimos, para mí lo primordial es crear fuentes de trabajo. Se podría generar esas fuentes de trabajo tratando de hacer que una buena producción, creando microempresas para que garantice a alguien para que pueda resistir (Edmundo Méndez, La Concepción).

A algunos jóvenes se les ha dicho porque no trabajan en la agricultura y lo que han dicho es no tenemos la inversión para trabajar, con que vamos a construir casa, con que vamos a comprar animales, con que vamos a trabajar, entonces por más que queramos si no hay toca ir a buscar. No saben donde hacer préstamo. Tal vez si los jóvenes produjeran cada uno con su propia mano y se les podría ayudar a contactar y comercializar también a través del CIAL. Si hay camino, pero decisión, ánimo es lo que no tenemos (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Tenencia y uso de la tierra

La tenencia de la tierra en Saquisilí es mayor que en Chota – Mira. El 91% de los encuestados en Chota – Mira dispone de hasta 2 ha, mientras que en Saquisilí el 57% dispone de hasta 2 ha. El 8% de Chota – Mira y el 18% en Saquisilí, disponen de hasta 5ha; además el 25% de Saquisilí disponen de más de 5ha (Figura 3).

De igual manera, en Saquisilí se observa una mayor titulación de la tierra, con un 72%, frente al 53% de Chota – Mira. El 28% de los encuestados en Chota - Mira, acceden a la tierra mediante arriendo, prestado o al partir; mientras que en Saquisilí el 15% lo hacen de esta forma (Figura 4).

Figura 3. Frecuencia (%) de la tenencia de tierra en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

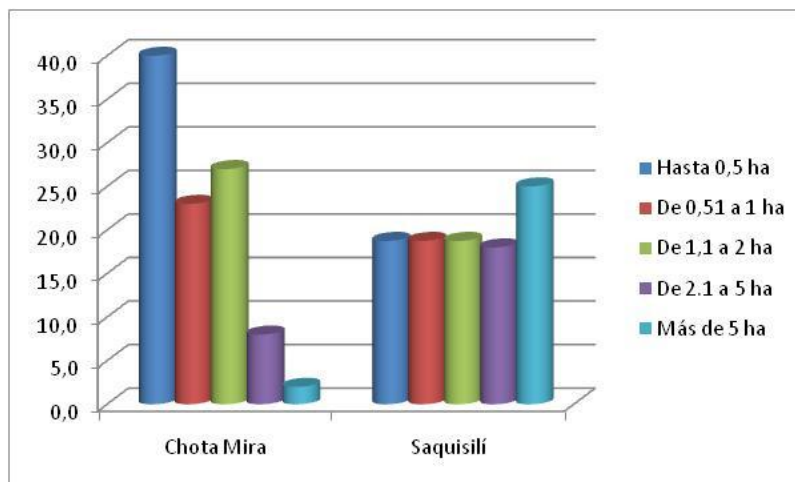
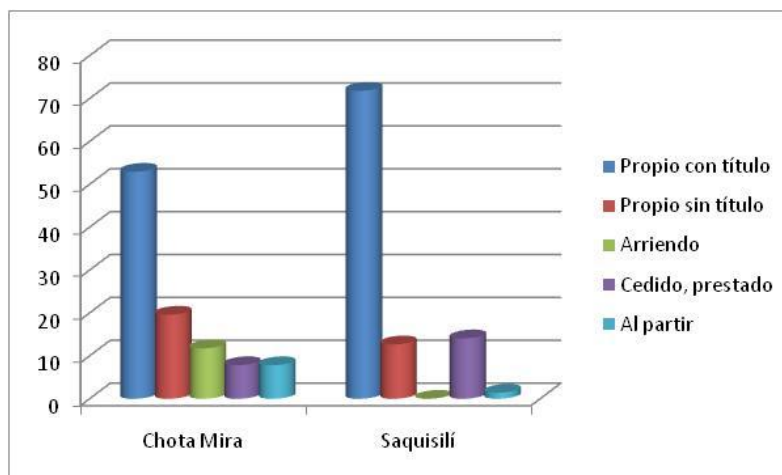


Figura 4. Frecuencia (%) del tipo de tenencia de tierra en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.



El Valle del Chota – Mira, es un valle de características únicas y vida propia, constituyó en tiempos pre-hispánicos, coloniales y en la naciente república, si no el único, sí el más importante de los Valles ecuatorianos. Una ecología con diferentes aprovechamientos, desde épocas prehispánicas en que los indígenas producían coca, algodón, maíz, ají y otros; en el siglo XVI los españoles introducen productos de castilla como olivos y vid; en los siglos XVII y XVIII el dominio de la caña de azúcar y sus ingenios manejada por particulares y religiosos; en el siglo XIX los primeros intentos por industrializar la zona cañera, hasta el opacamiento de esta próspera tierra subtropical en el siglo XX, con el

auge de los ingenios azucareros costeños, para producir en la actualidad una variedad de productos como tomate, aguacate, maíz, trigo, caña, fréjol, guandul, yuca, camote, entre otros (Coronel, 2001).

Los cantones que son parte del Valle del Chota – Mira disponen de 167000 ha aptas para la agricultura, divididas en 14450 UPAs (SIISE, versión 4.5) (Cuadro 10). Según Coronel (1991), actualmente existirían aproximadamente 3400 ha produciendo en este valle.

Cuadro 10. Indicadores relacionados con el acceso a equipos, tecnología y servicios agrícolas a nivel nacional, de las provincias Imbabura y Carchi y de los cantones relacionados con los valles de los ríos Chota y Mira.

Indicador	País	Imbabura			Carchi		
		Provincial	Ibarra	Pimampiro	Provincial	Bolívar	Mira
Total superficie UPAs (ha)	1235583	283659	90392	22146	174209	19761	34609
Número de UPAs	842882	33787	7476	2046	12860	2578	2352
UPAs con riego (%)	28,0	21,5	29,0	38,0	37,2	81,0	69,0
Tractores, cosechadoras, sembradoras (%)	1,5%	2,6	2,6	3,3	3,2	4,3	2,2
Superficie con fertilizantes (%)	52,0	46,4	50,0	67,4	71,2	76,3	50,0
Superficie con pesticidas (%)	52,0	46,4	50,0	67,4	71,2	76,3	50,0
Superficie con semilla mejorada (%)	26,2	19,6	30,5	15,4	15,5	21,8	15,4
Titularización de la tenencia de la tierra (%)	68,5	69,8	75,3	68,4	70,8	68,0	67,2
UPAs con crédito (%)	7,4	3,6	4,0	9,0	13,0	10,0	13,0
UPAs con acceso a asistencia técnica (%)	6,8	4,3	6,0	8,0	9,8	11,0	7,0
PEA dedicada a la agricultura, caza y pesca (%)	27,5	25,9	16,6	64,7	42,8	72,8	71,2
Tasa de desempleo (%)	2,1	1,7	1,9	0,8	1,6	2,2	0,6
UPAs con personas agremiadas (%)	6,7	3,5	5,0	4,0	6,4	4,0	13,0

Fuente: SIISE, versión 4.5

En este valle se pueden producir un sinnúmero de especies, pudiendo citar las siguientes: leguminosas (fréjol, guandul, vainita, arveja), hortalizas (tomate, pimiento, ají, zapallo, lechuga, remolacha, col, cebolla, pepinillo), gramíneas (maíz, cebada, trigo, quinua, amaranto), frutales (plátano, papaya, aguacate, sandía, tomate de árbol, frutilla, mora, chirimoya, guayaba, granadilla, maracuyá, melón, babaco, mango, tuna), raíces comestibles (yuca, camote, zanahoria blanca), especias (culantro, perejil, anís, café), cítricos (limón, lima, naranja, toronja), caña de azúcar, pastos, etc. (Mazón et al., 2007).

En comparación con las comunidades indígenas de Saquisilí, en Imbabura y Carchi, los indicadores de acceso a servicios, tecnología e infraestructura son mucho mayores, especialmente en lo relacionado con el riego, fertilizantes, plaguicidas, semilla mejorada, crédito y asistencia técnica. La PEA dedicada a la agricultura está alrededor del 70% y la tasa de desempleo no supera el 2% (SIISE, versión 4.5) (Cuadro 10).

Las potencialidades del cantón Saquisilí están alrededor de la agricultura y ganadería. Históricamente esta actividad ha sido y sigue siendo la base de su economía, existiendo un amplio conocimiento ancestral y moderno para el manejo de los diferentes cultivos, a pesar de las difíciles condiciones edafoclimáticas en las que se desarrolla esta actividad. La superficie dedicada a la agricultura es de 17758 ha (el 70% está titularizada), con un número de 4420 Unidades de Producción Agropecuaria (UPAs). Al agua de riego solo tienen acceso el 11% de UPAs, el 1 % tiene acceso a crédito, el 3% accede a algún tipo de asistencia técnica y la asociatividad es mínima, con el 2% de UPAs con personas agremiadas (CODESOCP, 2006; SIISE, versión 4.5 (Cuadro 11).

Cuadro 11. Indicadores relacionados con el acceso a equipos, tecnología y servicios agrícolas a nivel nacional, de la provincia Cotopaxi y del cantón Saquisilí.

Indicador	País	Cotopaxi	Saquisilí
Total superficie UPAs (ha)	1235583	457199	17758
Número de UPAs	842881	67806	4420
UPAs con riego (%)	28,0	30,0	11,0
Tractores, cosechadoras, sembradoras (%)	1,5	2,5	3,2
Superficie con fertilizantes (%)	52,0	51,5	0,0
Superficie con pesticidas (%)	52,0	51,5	0,0
Superficie con semilla mejorada (%)	26,2	12,5	0,0
Titularización de la tenencia de la tierra (%)	68,5	71,0	69,6
UPAs con crédito (%)	7,4	3,7	1,0
UPAs con acceso a asistencia técnica (%)	6,8	5,9	3,0
PEA dedicada a la agricultura, caza y pesca (%)	27,5	49,9	54,3
Tasa de desempleo (%)	2,1	1,1	0,7
UPAs con personas agremiadas (%)	6,7	3,6	2,0

Fuente: SIISE, versión 4.5

El acceso limitado a los recursos productivos, principalmente tierra y agua, debido a su mala distribución, generó una presión sobre los recursos naturales, causando su deterioro, impidiendo su renovación. La pobreza en las áreas rurales no se reduce al ingreso económico, sino que está mucho más ligada a las dificultades de la agricultura de subsistencia sustentable y de seguridad alimentaria (Kaltmeier, 2008: 13, 14).

Por otro lado, considerando la riqueza social y cultural de la población que se asienta en Saquisilí, así como de los varios atractivos turísticos, tales como la laguna Tiloncocha, la roca de Huingopana, la colorida Feria de los jueves, las fiestas de la Virgen del Quinche, el mural del Palacio Municipal, el paisaje andino, entre otros; el turismo, especialmente el turismo comunitario podría ser una alternativa para impulsar el desarrollo de este cantón. Otras potencialidades del cantón están alrededor de la manufactura (artesanía con lana de borrego), así como también los servicios y el comercio (la principal fuente de ingresos de la población de la cabecera cantonal es el comercio, que lo realizan en el cantón y en otras localidades).

Los principales cultivos en Chota – Mira son nueve, siendo el fréjol el cultivo más relevante; en Saquisilí son 12 las especie más sembradas, destacándose la papa y el maíz (Cuadro 12).

Cuadro 12. Frecuencia (%) de los agricultores que siembran los cultivos más importantes en las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Cultivo	Chota - Mira	Saquisilí
Fréjol	94	8
Papa		79
Maíz	9	61
Tomate riñón	9	
Pimiento	9	
Yuca	5	
Ají	4	
Aguacate	12	
Hortalizas	8	16
Caña de azúcar	11	
Chocho		21
Cebada		11
Quinua		3
Haba		27
Pastos		5
Trigo		3
Melloco		4
Arveja		15

De acuerdo a los testimonios de los entrevistados del valle Chota-Mira, ratifican los resultados de las encuestas y se encuentra que prácticamente todo lo que siembran está destinado para el consumo y la comercialización, diferenciando que algunos cultivos son más para el consumo y otros son más para el mercado. “Aquí siembran ají, maíz, caña, pimienta, fréjol, yuca, camotes, de verduras también de todo se siembra, porque todo da. Todo es para el consumo y para el mercado, el banano también hay aquí” (Liba

Lara, La Concepción). “La yuca, el camote, el platanito lo que más se necesita para el consumo; para vender el fréjol, pepino, aguacate, todo se vende ahora” (María Inés Padilla, Carpuela).

Para el consumo familiar lo que más se siembra es el fréjol, la yuca, el morochillo (para comercialización y consumo familiar), el producto que más se siembra como para comercializar es el pimiento, tomate riñón y el fréjol para consumo y comercialización. La caña prácticamente es solo para comercialización (Edmundo Méndez, La Concepción).

Aquí se produce el fréjol mitad para comer y mitad para la venta, igual es el pimiento que se siembra muy poco para el consumo, es más para la venta, el tomate también para vender, el consumo un poquito. La yuca también se vende, el guandul un poco porque casi ya se está perdiendo, ... (Jobita Lara, Carpuela).

La situación no es muy diferente en las comunidades de Saquisilí, aunque los cultivos más importantes dependen de la altitud sobre el nivel del mar de las comunidades. “En Ninín Cachipata más hemos estado en siembra de chochos, papas, maíz, arveja, son los más frecuentes. El resto son muy poco” (Domingo Totasig y José Logro, Ninín Cachipata). “El maíz es el cultivo más importante y hay otros también, de todo hay surtido. Todo para consumo es poco y para sacar a la venta, unas porciones cuando hay necesidad se saca a vender” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

CAPÍTULO VI CAPITAL SOCIAL

Confianza

La confianza se exploró a nivel familiar, comunitario y en los agentes externos. El análisis de frecuencia muestra que tanto en las comunidades afro del valle Chota – Mira como en las indígenas de Saquisilí, la mayor confianza a nivel familiar está en los hijos, esposos, nietos y en los padres; mientras que la menor confianza está en los tíos y en los primos. La respuesta positiva para si confiaría en algún familiar el cuidado de sus hijos, fue mayor en Saquisilí (85%) que en Chota – Mira (71%). Estadísticamente las diferencias entre Chota-Mira y Saquisilí estarían en la confianza en los padres, en los sobrinos y la menor diferencia en las variables relacionadas con el nivel de confianza dentro de la familia, la confianza en los nietos y la confianza en los hijos (Cuadro 13).

Cuadro 13. Frecuencia (%) de las variables para medir la confianza a nivel familiar en las comunidades del valle del Río Chota-Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	Xi ²
Nivel de confianza en los padres	Mucho	71	86	0,054
	Más o menos	10	3	
	Poco	3	11	
	No aplica	16		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los tíos	Mucho	15	32	0,279
	Más o menos	39	29	
	Poco	44	39	
	No aplica	2		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los hermanos	Mucho	67	67	0,290
	Más o menos	28	19	
	Poco	5	14	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los primos	Mucho	33	41	0,273
	Más o menos	35	18	
	Poco	33	38	
	No aplica		3	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los esposos	Mucho	81	88	0,264
	Más o menos		4	
	Poco	0	0	
	No aplica	19	8	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Cuadro 13. Continuación...

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Nivel de confianza en los hijos	Mucho	84	91	0,711
	Más o menos	3	3	
	Poco	3		
	No aplica	10	6	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en el yerno/nuera	Mucho	31	57	0,416
	Más o menos	28	14	
	Poco	14	7	
	No aplica	27	22	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los nietos	Mucho	72	67	0,796
	Más o menos	4	8	
	Poco			
	No aplica	24	25	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los sobrinos	Mucho	68	52	0,039
	Más o menos	10	34	
	Poco	20	7	
	No aplica	2	7	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los suegros	Mucho	41	52	0,287
	Más o menos	14	13	
	Poco	10	22	
	No aplica	35	13	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en los cuñados	Mucho	51	59	0,310
	Más o menos	27	10	
	Poco	16	28	
	No aplica	6	3	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en algún familiar el cuidado de los hijos	Si	71	85	0,427
	No	29	15	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza dentro de las familias	Disminuido	16	18	0,860
	Mantenido	53	47	
	Incrementado	30	34	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Los entrevistados de Chota-Mira, manifiestan que la confianza en la familia depende en el comportamiento de las personas y la disminución de la misma tiene relación, principalmente con el egoísmo y la aculturización. “Siempre ha de ser así en todas las partes, el amor de los hijos, de los papás a los hijos, de los hijos a los papás es diferente, ya con los tíos, primos, sobrinos ya va siempre cambiando un poco, pero ni tanto. Porque cuando se comprende se lleva bonito” (María Inés Padilla, Carpuela).

La confianza claro, depende... porque ahí si depende de cómo le da la confianza a los tíos, tanto de un lado como del otro. Yo al menos eso sí he tenido suerte

porque con mis hijos con los tíos se llevan muy bien. Son súper bien porque tienen bastante confianza con ellos dialogan, juegan, se chistean, de todo. Unas familias nos llevamos bastante bien, otros somos con un hola y pasa. La disminución de la confianza podría ser por el egoísmo. Porque usted sabe no sé, pero por aquí muchas de las veces por ejemplo si una tiene más a la otra le ve menos, por ahí viene la desigualdad. Cuando ya se creen masito, entonces a una le ven por debajo. Ya no se tiene confianza en ellos, ya no se cree en ellos, porque son hipócritas (Liba Lara, La Concepción).

Lo que pasa es que en este caso es como decía dentro a lo que se refiere a la confianza, parece que la gente está cambiando su mentalidad, o sea están aculturizándose, porque nuestra propia cultura era la que no identificaba, uno de los valores anteriormente había relación entre familiares y también comunidad; compartíamos todos, participábamos todo, hoy en día la gente tiene otra mentalidad. Esta situación lo que causa es la separación, individualismo, ya no inspira confianza. Es decir usted es tal y no piensan por los demás es simplemente yo y punto (Edmundo Méndez, La Concepción).

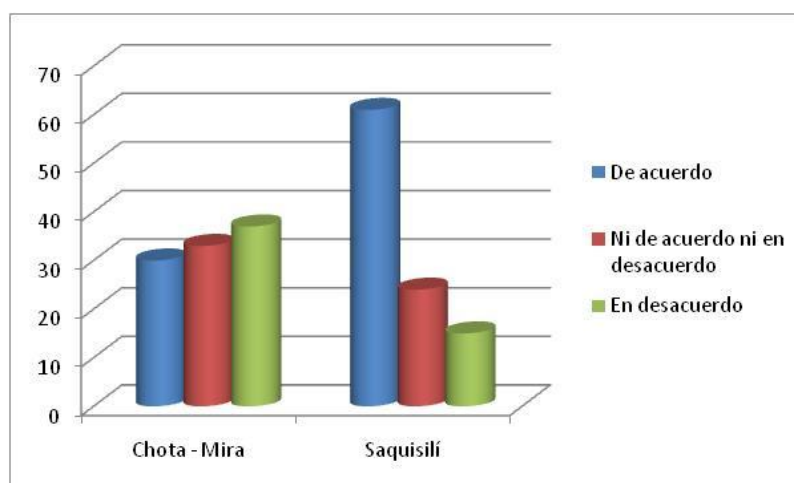
Donde los que le den confianza hay confianza, donde se portan mal de igual manera, pero lo más es bueno, todo bien. Un chance si ha disminuido la confianza, francamente por lo que cada familiar hace su trabajo para sobrevivir, ahora no es muy compartido, hay más egoísmo (Jobita Lara, Carpuela).

Por su parte, en Saquisilí, el nivel de confianza a nivel familiar tiene relación con cuánto se conoce a la otra persona.

Con la familia siempre ha habido coordinación, siempre ha habido confianza. Cuando conocemos bien si ha habido confianza, con otra gente siempre hemos conversado, hemos hablado con los vecinos pero no tan bien apegados. A veces más bien no conocemos bien al fondo a la persona, por eso también ha de ser, solo le vemos, saludamos, así, pero nada más (Domingo Totasig, Ninín Cahipata).

A nivel comunitario, se puede decir que en Saquisilí hay más confianza que en Chota – Mira. El 60% de los encuestados de Saquisilí indica que si se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en sus comunidades, mientras que en Chota – Mira responde que sí, sólo el 30% (Figura 5). De igual manera, el 65% de los encuestados en Chota – Mira aceptan que hay que estar alerta para que las personas no se aprovechen, frente al 53% de los encuestados en Saquisilí. En general, en las comunidades de Saquisilí se ha mantenido más la confianza que en las comunidades afro de Chota-Mira. Estadísticamente, en relación a la confianza a nivel comunitario, en la única variable que existe diferencias es en la confianza en las personas de la comunidad (Cuadro 14).

Figura 5. Frecuencia (%) de las probabilidades de confiar en la mayoría de las personas que viven en las comunidades de Chota – Mira y Saquisilí.



Cuadro 14. Frecuencia (%) de las variables para medir la confianza a nivel comunitario en las comunidades del valle del Río Chota-Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Se puede confiar en las personas de la comunidad	De acuerdo	30	60	0,017
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	33	24	
	En desacuerdo	37	16	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
En la comunidad hay que estar alerta, sino las otras personas se aprovechan	De acuerdo	65	53	0,442
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14	24	
	En desacuerdo	21	23	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confía en sus vecinos el cuidado de sus hijos	Si	36	39	0,568
	Probablemente	8	11	
	No	56	50	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Nivel de confianza en la comunidad	Mejorado	26	14	0,374
	Empeorado	19	21	
	Se ha mantenido	55	65	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

En general, tanto en Chota – Mira, como en Saquisilí, la confianza en las personas ajenas a las comunidades es baja, pero sobre todo en los funcionarios de los gobiernos locales, del gobierno central, comerciantes y vendedores de agroquímicos. Estadísticamente, hay diferencias entre los dos territorios en la confianza en los comerciantes y en personas de otra etnia (Cuadro 15).

Cuadro 15. Nivel de confianza en agentes externos de las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Confianza en personas de la misma etnia	Poco	24	20	0,883
	Ni mucho ni poco	42	48	
	Mucho	34	32	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en personas de otra etnia	Poco	42	67	0,047
	Ni mucho ni poco	49	31	
	Mucho	9	2	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en funcionarios del gobierno local	Poco	61	60	0,828
	Ni mucho ni poco	28	32	
	Mucho	11	8	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en funcionarios del gobierno central	Poco	48	58	0,625
	Ni mucho ni poco	40	33	
	Mucho	12	9	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en funcionarios de ONGs	Poco	51	60	0,695
	Ni mucho ni poco	34	25	
	Mucho	15	15	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en comerciantes	Poco	64	88	0,006
	Ni mucho ni poco	36	8	
	Mucho		4	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Confianza en las tiendas de agroquímicos	Poco	65	72	0,431
	Ni mucho ni poco	30	20	
	Mucho	5	8	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

El nivel de desconfianza en las comunidades del valle del Río Chota – Mira en las personas que no son de la comunidad, en las instituciones; a decir de las personas entrevistadas, es consecuencia de la demagogia de los políticos, tanto a nivel nacional, regional y local; pero también al manejo politiquero de los funcionarios (se atiende de acuerdo a la votación obtenida o de acuerdo a la filiación política) y a un sentimiento de inseguridad. “Las instituciones si vienen a ofrecer, sino que la gente ya no cree, ya no confían, porque en veces vienen y en veces no. A veces son ofertas y más nada no cumplen, como quien dice se burlan de nosotros, no hay seriedad es por eso que la gente no confiamos” (Liba Lara, La Concepción). “Ahora hay más conciencia, porque la gente está más dañada, más no se tiene confianza, porque se oye que hay cosas graves, se tiene recelo de acercarse a hablar, por ese temor que se tiene, por seguridad” (Jobita Lara, Carpuela).

La poca confianza en las instituciones es porque el rato de campaña ofrecen miles cosas, eso hasta que uno se les de el voto. Cogen su puestito se olvidan, ya no nos dan ni la vuelta. Ofrecen y no cumplen. Ahorita si ya nos salió un proyecto que estamos siendo beneficiados del gobierno, en esto que nos están reconstruyendo... O sea hace unos 4 años atrás también vino un proyecto que eso gestionó el Presidente de la Junta Parroquial, igual ahí nos trajeron unos chanchitos, pollos, también nos dieron chancheras, nos dieron polliteras, y nos dieron los alimentos también. El proyecto nos dieron con todo, el balanceado hasta que los chanchos tenían que estar de salida, nos regaló, nos dieron los bloques, cemento, el techo, todo eso nos dieron y después nos dieron los balanceados también; casi junto nos dieron los pollos y los chanchos, ... (Liba Lara, La Concepción).

Recuerdo que anteriormente me parece que había más confianza, más sinceridad porque se dice de que anteriormente venía una autoridad, la gente se concentraba siquiera para conocerle aunque bueno su mensaje que ellos traían como que no les interesaba, sin embargo se sentían satisfechos conocer a la autoridad que ha entrado, hoy en día en cambio no tiene nada que ver, hay una apatía total. No hay credibilidad en nada, porque somos presas del engaño, ... Hay otra cuestión también que se puede presumir, es el asunto político hay una apatía total, porque se mira que si usted es de la línea política de equis movimiento o si el movimiento ha triunfado automáticamente se encierra solamente en ese grupo... (Edmundo Méndez, La Concepción).

Los entrevistados de Saquisilí, analizan la desconfianza desde la perspectiva religiosa, manifestando que los Evangélicos tienen más confianza en las demás personas. También plantean que la desconfianza en las instituciones es el resultado de los conflictos internos, de la falta de liderazgo.

Claro, antes cuando éramos católicos, casi no tanto, no teníamos confianza, con los señores también, en la gente desconocida, pero gracias cuando nosotros conocimos la palabra de Dios, porque la palabra de Dios que dice somos uno, entonces nosotros comprendimos que debemos tener más confianza ya que no es como antes. Nos llevamos con todos, tenemos confianza en todos, no tenemos temor. Nuestra gente somos un poco más abiertos, no tenemos temor, no tememos nada, conversamos con cualquier tipo de persona, extraña, no extraña, todos conversamos, recibimos con lo que sentimos. Ahora es más confianza más saludable (Fidel Totasig y Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

La confianza entre la institución en la comunidad, es que ha habido nuestros líderes que hace 5 o 6 años no han demostrado sus administraciones, o sea principalmente nosotros de la iglesia Evangélica hemos recibido apoyos institucionales, pero sin embargo hay otros religiosos que han venido, les han destruido. Ahora hay otras organizaciones gubernamentales pero no existen líderes quien pueda hacer sus gestiones, hacer sus proyectos, presentar las necesidades prioritarias entonces las instituciones no pueden por si solo venir a

decir señores que es lo que necesitan. Eso es lo que pasa por los últimos tiempos, las instituciones gubernamentales han empezado a distinguirse por la línea política y por más que hay personas, técnicos que quieren apoyar, pero hay los líderes como alcaldes y como concejales que funcionan de acuerdo a qué partido político y apoyan a quienes le han apoyado en sus partidos políticos, ... (José Logro, Ninín Cachipata).

En general, se encuentra que el nivel de confianza en los dos territorios es bajo, a excepción de la confianza a nivel familiar. En Saquisilí y quizás a su histórica tradición de convivencia colectiva, la confianza a nivel comunitario es mayor que en Chota – Mira; lo cual coincide con Albagli y Maciel (2003), quienes señalan que la confianza es alcanzada a partir del conocimiento mutuo entre los miembros de la comunidad y de una fuerte tradición de acción comunitaria. Además, Durston (2007) menciona que la confianza se levanta sobre el pasado, no sobre el futuro; es decir, sobre la experiencia acumulada que prueba la confiabilidad de las personas, no sobre acuerdos o promesas que sólo se cumplirán en el futuro; lo cual explica también la poca confianza en los actores externos a los territorios, sobre todo en los políticos.

Cooperación

La cooperación se exploró tanto a nivel familiar como comunitario. La participación en actividades en beneficio de algún familiar es ligeramente superior en Chota – Mira que en Saquisilí (Cuadro 16). Las principales actividades colaborativas en Chota – Mira son en caso de enfermedades, en fiestas y en velatorios; mientras que en Saquisilí colaboran económicamente, en mingas, compartiendo cosechas, en fiestas, en actividades agrícolas y en casos de enfermedades.

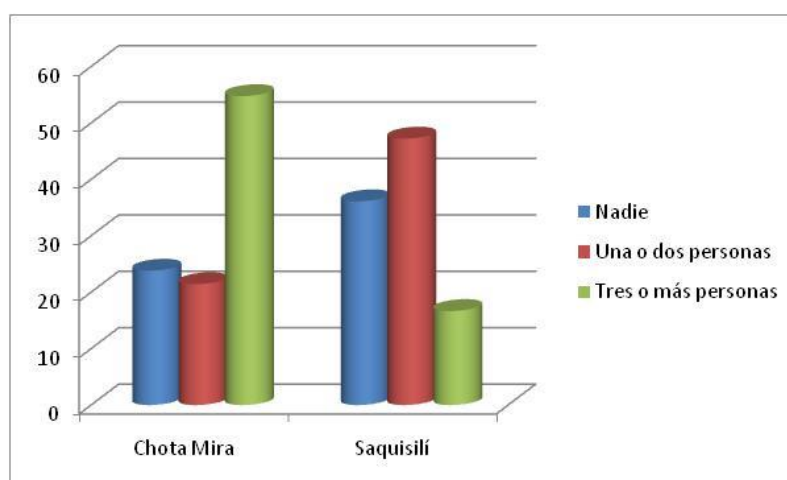
La predisposición de todos los familiares de cooperar cuando algún familiar lo requiere es mayor en Saquisilí (57%) que en Chota – Mira (49%). La posibilidad de que ningún familiar coopere es baja en los dos territorios. El interés de cooperar económicamente, es mayor en Chota – Mira, pues el 55% de los entrevistados manifiestan que tres o más personas están dispuestas a hacer este tipo de cooperación, frente al sólo 17% de Saquisilí; siendo también mayor el porcentaje de que nadie coopere en las comunidades de Saquisilí (Cuadro 16, Figura 6). La minga es más frecuente en las comunidades de Saquisilí que en las comunidades afro de Chota – Mira; mientras que el prestamano es un poco mayor en Chota – Mira. El trueque es más raro en Saquisilí que en Chota – Mira. Las mayores diferencias estadísticas entre

los dos territorios se observa en las variables predisposición a colaborar económicamente y en la frecuencia de la minga (Cuadro 16).

Cuadro 16. Frecuencia (%) de las variables de cooperación familiar en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Participación en actividades en beneficio de algún familiar	Si	61	58	0,061
	No	39	42	
	Total	100	100	
Proporción de familiares más cercanos dispuestos a cooperar cuando algún familiar lo requiere	Todos	49	57	0,775
	La Mitad	44	38	
	Nadie	7	5	
	Total	100	100	
Predisposición a colaborar económicamente con algún familiar	Nadie	24	36	0,002
	Una o dos personas	21	47	
	Tres o más personas	55	17	
	Total	100	100	
Frecuencia de la minga entre familiares	Frecuente	35	50	0,074
	Ocasional	42	18	
	Rara vez o nunca	23	32	
	Total	100	100	
Frecuencia del prestamano entre familiares	Frecuente	47	43	0,298
	Ocasional	41	30	
	Rara vez o nunca	12	27	
	Total	100	100	
Frecuencia del trueque entre familiares	Frecuente	42	36	0,102
	Ocasional	33	16	
	Rara vez o nunca	25	48	
	Total	100	100	

Figura 6. Frecuencia de familiares que estarían dispuestos a colaborar económicamente cuando algún familiar lo requiera en el Valle del Río Chota – Mira y en Saquisilí.



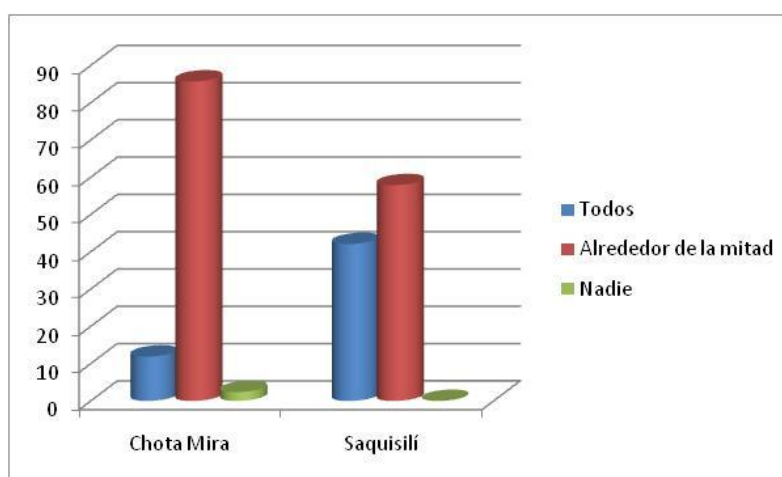
En términos generales, en Saquisilí hay un poco más de cooperación a nivel de comunidad que en las comunidades del valle Chota-Mira. Las frecuencias de las respuestas sobre si colaboró con la comunidad el año anterior son bastantes parecidas en los dos territorios; siendo en Chota – Mira, la minga la actividad colaborativa más frecuente, seguida de las gestiones (trámites para conseguir algo) y en menor grado la dirigencia, investigación agrícola, actividades eclesiásticas, fiestas, música, reuniones, educación ambiental, apoyo en construcción y preparación del desayuno escolar. En Saquisilí, también predomina la minga, seguido de las reuniones comunitarias y las gestiones (Cuadro 17).

Cuadro 17. Frecuencia (%) de las variables de cooperación a nivel comunitario en el valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	Xi²
Colaboración con la comunidad durante el último año	Si	67	68	0,867
	No	33	32	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
La mayoría de las personas están dispuestas a colaborar	De acuerdo	53	79	0,055
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28	13	
	En desacuerdo	19	8	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Proporción de las personas que contribuyen claramente en las actividades de la comunidad	Todos	12	42	0,007
	Alrededor de la mitad	86	58	
	Nadie	2	0	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Probabilidad de que las personas colaboren para resolver algún problema comunitario	Muchas	55	79	0,071
	Ni muchas ni pocas	31	16	
	Pocas	14	5	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Probabilidad de que las personas colaboren para ayudar a alguien que le suceda algo desafortunado	Muchas	74	76	0,427
	Ni muchas ni pocas	19	11	
	Pocas	7	13	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Frecuencia en la solicitud de cosas prestadas	Nunca	26	26	0,165
	Ocasionalmente	72	61	
	Frecuentemente	2	13	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Predisposición para ayudar a buscar cuando se pierde un animal	En desacuerdo	51	19	0,008
	Indeciso	5	5	
	De acuerdo	44	76	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Contribución con tiempo a un proyecto	Si	81	66	0,110
	No	19	34	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Contribución con dinero a un proyecto	Si	35	34	0,949
	No	65	66	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

En Saquisilí existe mayor predisposición de colaborar que en Chota – Mira, pues el 79% de los encuestados creen que la mayoría de las personas está dispuesta a ayudar cuando es necesario, frente al 53% de Chota – Mira. Con respecto a la proporción de personas que hacen una contribución clara a las actividades de la comunidad; en los dos territorios predomina la respuesta alrededor de la mitad (87% en Chota – Mira y 58% en Saquisilí), siendo mayor la respuesta de todos en Saquisilí (42%) (Figura 7).

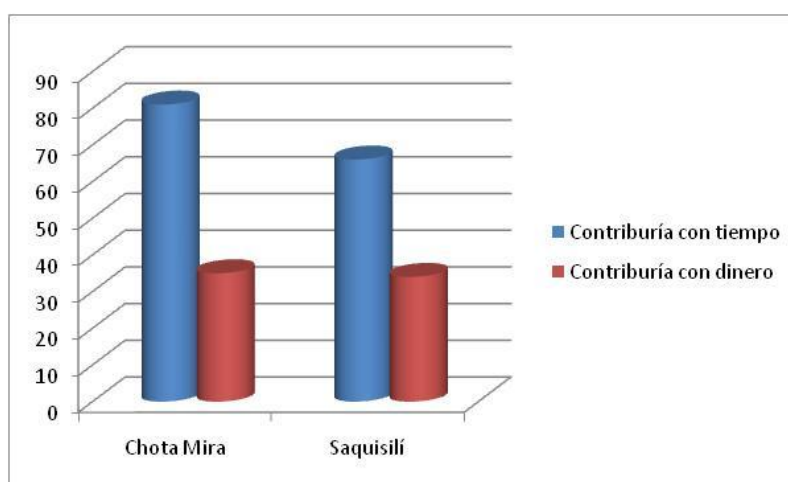
Figura 7. Frecuencia (%) de miembros de las comunidades de Chota – Mira y de Saquisilí que hacen una contribución clara a las actividades de la comunidad.



En el sector rural, la solicitud de favores es una práctica tradicional; pero tanto en Chota – Mira como en Saquisilí, ahora la mayoría (72 y 61%, respectivamente), solo pide favores ocasionalmente y el 26% nunca pide favores (Cuadro 17). Las razones por las cuales no piden cosas prestadas, en Saquisilí el 50% dicen que no necesitan y el otro 50% porque prefieren no molestar. En Chota – Mira, la principal razón es la desconfianza (33%), porque son independientes (22%) y el otro 45% se distribuyen en porque prefieren no molestar, cuando hacen un favor sacan en cara, no necesitan y no ha habido oportunidad de pedir prestado. En las comunidades también es común que se pierdan los animales; ante esta situación en Saquisilí existe una mayor predisposición de ayudar a encontrarlo (76%), en comparación con Chota – Mira (44%) (Cuadro 17). Las principales razones por las cuales las personas en Chota – Mira no ayudan a buscar es porque lo hacen personalmente, hay egoísmo, ayuda solo la familia y hay quemimportismo. En Saquisilí se menciona el individualismo y el egoísmo.

Finalmente, al consultar si apoyarían con tiempo y dinero a un proyecto que no les beneficie directamente, la mayoría de las personas estarían dispuestas a contribuir con tiempo (81% en Chota – Mira y 66% en Saquisilí); en tanto que con dinero, la intención de contribuir es menor (35% en Chota – Mira y 34% en Saquisilí) (Cuadro 17, Figura 8). Desde el punto de vista estadístico, las mayores diferencias entre Chota – Mira y Saquisilí estarían en la proporción de las personas que contribuyen en las actividades de la comunidad, predisposición para ayudar a buscar un animal perdido y la predisposición de las personas a colaborar (Cuadro 17).

Figura 8. Intención de contribuir a un proyecto con tiempo y con dinero en comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.



Los entrevistados de Chota – Mira manifiestan que si se reúnen, pero no todos, porque muchos han migrado, hay quemeimportismo y paternalismo. En el caso del agua de riego si colabora la mayoría, sea con trabajo o pagando una cuota económica. “Si nos reunimos, pero muy pocos, no todos. Ahora es menos, antes era mejor; ahora dicen yo hago mi parte y punto porque los demás no cooperan y porque vamos a estar dando haciendo” (Liba Lara, La Concepción). “Eso sí como que se ha perdido también la identidad del pueblo Carchense, decían que el Carchi es mingüero anteriormente si pero hoy día como que nos hemos acostumbrado al paternalismo, si me dan algo voy sino no; antes hacían el favor a cambio de nada, solamente por sentirse parte de la población” (Edmundo Méndez, La Concepción). “Cuando se daña el canal de riego, ahí sí, unos colaboran y otros no, pero igual los que no van dan su cuota. Si hay un

daño de esos, piden, unos si damos, o sea en el aspecto del agua de regadío, si todos pueden colaborar, todos se benefician” (Liba Lara, La Concepción). “La gente lo que pasa que es quemimportista, dicen si el uno pierde que pierdan todos, si yo voy a perder pues que todos se frieguen, ahora es así” (Liba Lara, La Concepción). “Es molesto que no ayudan bonito, hay gente que no sabemos cooperar, colaborar por ejemplo en cualquier cosita y cuando está la cosa, esperan que otro se mueva y si ven que uno logra entonces ahí se alborotan” (María Inés Padilla, Carpuela).

Sí, claro que es un valor que tiene el pueblo Concepción, aunque paulatinamente se está perdiendo algo que nos unía porque por ejemplo si había un enfermo, anteriormente cuando no había las carreteras se hacía mingas, se le bajaba en chacanas, le bajaban a la Estación Carchi, porque el único medio de transporte en ese tiempo era el ferrocarril, entonces la gente era más solidaria, apoyaba. De igual forma cuando había matrimonios, nada que participaba con invitación o con tarjetas sino que simplemente sabían que alguien se está casando o mi amigo o es la gente de nuestro pueblo entonces vamos a participar entonces participaban activamente, por eso hay muchas cosas que están perdiendo (Edmundo Méndez, La Concepción).

En Saquisilí, la disminución de la cooperación se plantea también como un problema de migración y también por falta de gestión de los directivos. También han disminuido las prácticas solidarias como el prestamanos, pues ahora de todo se paga, es decir hay un proceso de “monetarización” de todo tipo de actividades.

En este caso lo que pasa hay un 70% de las personas de la población son los que migran, entonces no hay una participación en total, es decir que si en la comunidad hemos llamado a 70 jefes de familia para asistir a una minga, ya no asisten sino más que unos 50 o 45, es porque sus necesidades obliga a ausentarnos de la minga, antes era había la necesidad pero no como hoy, por eso que no existe tanto participación. La frecuencia de las mingas es muy poca antes era más. Depende de la directiva, se han olvidado de hacer gestión, más bien han procurado ir a la migración a defensa personal, en vez de hacer un grupo de trabajo se alejan de la comunidad. Nos favorece vivir libertinajemente; antes la directiva tenía su frecuencia de acción, recibía sus proyectos entonces había mingas (José Logro, Ninín Cachipata). Solo se hace mingas para el agua, antes se buscaban proyectos por otro lado, en las escuelas, solo padres de familia, entonces casi todas las semanas había minga (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Hemos empezado a pagar ahora, ya no hay prestamanos, solo entre padres e hijos no se paga pero a otros familiares se paga, todo mundo ha empezado a coger billete, esto es hace dos o tres años recientemente. Ya no hay prestamanos, antes

se solicitaba los familiares o amigos iban y a veces se devolvía el favor pero no era obligación devolver. Ahora hay que pagar el día o por lo menos hay que reconocer económicamente (José Logro y Domingo Totasig).

No hay colaboración en las mingas no de todo la comunidad, no ha habido colaboración. Todo el mundo quiere ganar plata, ahora no hay colaboración (Nelson Changoluisa, Canchagua). Antes si había colaboración cuando yo tenía 10 años, yo salía a las mingas, salíamos todos, a la minga de camino, pero en ese tiempo venía una ayuda de raciones (alimentos), yo cogía, me gustaba participar, por eso yo en la casa me quedo mal porque les digo vayan a la minga, salgan. A mi nieto estaba hablando ya debes participar en las mingas, desde ahí van aprendiendo (María Anita Changoluisa).

De acuerdo con Vargas et al (2006), la cooperación emerge en conjunto con la confianza y la reciprocidad. Tanto en Chota – Mira como en Saquisilí, el nivel de cooperación es bajo, como consecuencia de los bajos niveles de confianza a todo nivel y también porque las prácticas de reciprocidad cada vez son menores, como resultado también de la mercantilización de la mayoría de las actividades. Las normas de reciprocidad y confianza social serían los elementos facilitadores de la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo; por consiguiente, la existencia de tales relaciones de manera estable se traduciría en un conjunto de beneficios. La existencia de cierta capacidad asociativa y organizativa entre los habitantes pobres de las zonas rurales junto con todas aquellas relaciones internas y externas, serían necesariamente elementos positivos para superar la pobreza rural (de A. David y Ortiz, 2005).

Cohesión

En Saquisilí se observa mayor unidad familiar (90% de los encuestados responden que la familia es unida) que en Chota – Mira. Los principales problemas que afectan a la unidad familiar en Chota – Mira son la desconfianza, los chismes, las diferencias en la forma de pensar y el reparto de herencias; mientras que en Saquisilí son los chismes, los daños causados por animales y en menor medida las diferencias en las formas de pensamiento, la política, las diferencias económicas y problemas por linderos. Con relación a la reunión entre familiares para conversar, comer o beber algo y las visitas, se obtiene que en Chota – Mira es mayor las reuniones para conversar, comer o beber y la recepción de visitas de familiares; mientras que en Saquisilí es mayor la visita a familiares (Cuadro 18).

Cuadro 18. Frecuencia (%) de las variables relacionadas con la cohesión familiar y comunitaria en el valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Unidad familiar	Unida	75	90	0,021
	Disputas y conflictos	25	10	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Se ha reunido con familiares para comer o beber algo	Si	81	77	0,766
	No	19	23	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Le han visitado familiares	Si	89	77	0,152
	No	11	23	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Ha visitado a familiares	Si	75	90	0,050
	No	25	10	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Frecuencia de participación en reuniones familiares	Ninguna	13	13	0,691
	1 a 3	62	47	
	4 a 6	19	32	
	7 a 10	3	3	
	Más de 10	3	5	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Como se llevan las personas en la comunidad	Ni mal ni bien	56	63	0,502
	Bien	44	37	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Unidad de la comunidad	Muy unida	56	63	0,005
	Disputas y conflictos	44	37	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

De igual manera, se consultó sobre la participación en reuniones familiares durante el año anterior, obteniendo, en forma general, que en Saquisilí participan más en este tipo de reuniones (Cuadro 18).

A nivel comunitario, no existen mayores diferencias en cómo se llevan las personas. En Chota – Mira, el 44% de los encuestados dicen que se llevan bien y el 56% responden que ni mal, ni bien. En Saquisilí, para estos mismos criterios, los porcentajes son 37 y 63%, respectivamente (Cuadro 18). En Chota – Mira los encuestados mencionan el complejo de superioridad, la diferencia en las opiniones, la hipocresía y la envidia como las principales causas para no lograr una mayor cohesión.

En cuanto a la unidad en la comunidad, se nota que hay más cohesión en las comunidades de Saquisilí, pues el 42% responden que es muy unida, frente al 14% de Chota - Mira (Cuadro 18). En Chota – Mira, las razones identificadas para no lograr una mayor unidad, están el egoísmo, los malos entendidos, el individualismo, la falta de comprensión, el alcoholismo, la desconfianza, la envidia, el quemeimportismo, la falta de conciencia, problemas causados por los niños, la división, etc. En Saquisilí, las

razones son el egoísmo, la envidia, el alcoholismo, el incumplimiento de los dirigentes, la falta de comprensión, la invasión de tierras, los chismes, etc.

Entre las variables relacionadas con cohesión, la unidad de la comunidad, la unidad familiar y la visita a familiares son las que presentan las mayores diferencias estadísticas (Cuadro 18).

Asociatividad

El nivel de organización en los dos territorios es incipiente. En Chota – Mira, el 33% y el 48% en Saquisilí, no pertenecen a ningún grupo u organización. El 33% en Chota-Mira y en Saquisilí el 40% pertenecen a un grupo; y el porcentaje restante pertenecen entre 2 a 6 grupos. De los grupos a los cuales pertenecen las familias, sobresalen los de campesinos/productores en Saquisilí y en Chota-Mira los de tipo religioso y de campesinos. De todos los grupos mencionados, los considerados más importantes son los de tipo campesino/productores, seguidos los de tipo religioso y de ahorro y crédito (Cuadro 19, Figura 9). De acuerdo con Trigilia (2003), el capital social hace referencia a la red de relaciones entre sujetos individuales y colectivos, que puede alimentar la cooperación y la confianza, así como la producción de economías externas, lo cual no está sucediendo en los dos territorios en estudio. Además, el capital social no es condición suficiente para el desarrollo local; pues no son menos importantes el capital humano, el capital físico y el capital financiero. Así también, Bourdieu (2001), menciona que la existencia de una red de vínculos no es algo natural, ni tampoco “algo dado socialmente”, sino que es el producto del trabajo de instauración y mantenimiento necesario para producir y reproducir vínculos duraderos y útiles, capaces de proporcionar beneficios materiales o simbólicos.

Cuadro 19. Frecuencia (%) de las variables relacionadas con asociatividad en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Número de grupos al que pertenece	0	33	48	0,234
	1	33	40	
	2	11	9	
	3	7		
	4	2		
	5	7	3	
	6	7		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

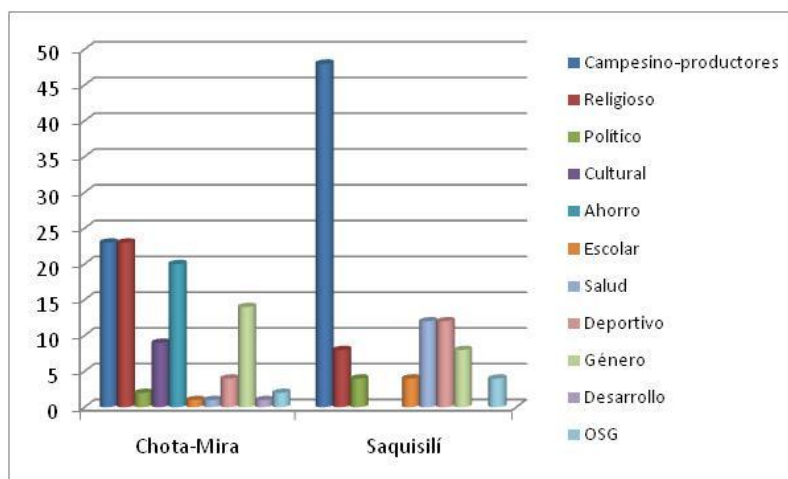
Cuadro 19. Continuación...

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2	
Tipo de grupos al que pertenecen	Campesino/productores	23	48	0,013	
	Religioso	23	8		
	Político	2	4		
	Cultural	9			
	Ahorro	20			
	Escolar	1	4		
	Salud	1	12		
	Deportivo	4	12		
	Género	14	8		
	Desarrollo	1			
	OSG	2	4		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		
Grupo más importante para la familia	Campesino/productores	17	67	0,002	
	Religioso	29	11		
	Político	2			
	Cultural	7			
	Ahorro	26			
	Escolar		5		
	Salud		11		
	Deportivo	5			
	Género	12	6		
	OSG	2			
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		
	Beneficios en educación y capacitación	Si	17		53
Beneficios en salud	Si	7	11	0,656	
Beneficios en agua y saneamiento	Si	2	37	0,000	
Beneficios en crédito	Si	36	5	0,012	
Beneficios en tecnología agrícola	Si	10	47	0,001	
Beneficios en riego	Si	7	26	0,040	
Beneficios espirituales	Si	26	11	0,333	
Beneficios en alimentación	Si	2	0	0,640	
Beneficios en producción animal	Si	4	11	0,401	
Beneficios en ingresos económicos	Si	13	0	0,269	
Beneficios en acceso a tierra	Si	18	0	0,178	
Número de socios	Ha disminuido	14	21	0,760	
	Se ha mantenido	67	58		
	Ha aumentado	19	21		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		
Relación de los grupos dentro de la comunidad	Si	55	68	0,315	
Relación de los grupos fuera de la comunidad	Si	29	16	0,283	

Cuadro 19. Continuación...

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Fuente de apoyo	De los mismos miembros	58	63	0,431
	De fuentes fuera de la comunidad	16	26	
	De los miembros y de otras fuentes de la comunidad	5	5	
	De los miembros y de otras fuentes fuera de la comunidad	21	5	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Quien los organizó	Gobierno central	12	37	0,008
	Gobierno local	2	5	
	Miembros de la comunidad	34	47	
	Agentes eclesiásticos	32		
	OSG	10		
	ONG	7		
	No sabe	2	11	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Figura 9. Frecuencia (%) de los tipos de grupos u organizaciones que pertenecen las familias del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.



De acuerdo a las entrevistas, en Chota-Mira los grupos más importantes serían el de las mujeres y el religioso; mientras que en Saquisilí los Comités de Investigación Agrícola Local y los de agua de riego. “En primer lugar estamos nosotras las mujeres, el grupo la Inmaculada Concepción, que pertenezco yo también a este grupo, jurídico es. Es un grupo para actividades religiosas y tenemos un pequeño banquito” (Liba Lara, La Concepción). “En lo religioso me parece que estamos perseverando, no nos dan nada,

simplemente mueve la fé que es lo mucho que tenemos nosotros porque a la final somos dependientes del Padre, todo depende de él, como no acordarse de él. Solamente la religión es lo más importante para mí porque es desinteresado” (Edmundo Méndez, La Concepción). “Los grupos más importantes son los de danza, la bomba, porque muestran nuestra cultura, porque ayuda a difundir la cultura” (Jobita Lara, Carpuela). “A Yo me gustaba la Cooperativa, el canto particularmente el canto en la iglesia, meterme a las cosas que ayudaban y me gustaba el trabajo. La Cooperativa nos ayudó a triunfar, era para comprar la tierra” (María Inés Padilla, Carpuela).

“Aparte de la comunidad, no hay otras organizaciones, bueno existe el CIAL, no ha habido grupos de mujeres, nada, solamente la iglesia” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “La organización de agua es la más importante, hay de agua potable y de regadío. Ahorita estamos con agua de regadío con un proyecto que ojalá salga y cuando salga el proyecto de regadío ese va a ser el más fuerte, en ese proyecto estamos, estamos 100 socios” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

En las entrevistas se dialogó sobre los requisitos para ser parte de un determinado grupo. En los dos territorios se menciona que no hay restricciones para ser parte de los diferentes grupos. En Chota-Mira, en el caso del grupo de mujeres, quienes quieren ser socias solo tienen que estar de acuerdo con los estatutos y solo quienes han salido ya no pueden regresar. “Hay los estatutos, entonces cualquier persona quiere ingresar, primero leímos los estatutos, lo que consta, y lo que dice todo ahí, si quieren así bien, sino no; si fueron del grupo ya no vuelven” (Liba Lara, La Concepción). Se menciona también que hay dos tipos de grupos, los que buscan el beneficio personal y los que buscan el bien colectivo; en estos últimos no hay restricciones para ser socio. “Hay algunas organizaciones que buscan intereses personales, lucrativos, otras que buscan beneficio social colectivo, en el beneficio social colectivo ahí es democráticamente... No hay exclusiones” (Edmundo Méndez, La Concepción). En los grupos de danza, no hay restricciones, cualquiera puede ser parte, porque se lleva en la sangre. “Cualquiera puede ser parte, se lleva en la sangre, es importante tener equilibrio para llevar la botella en la cabeza, pero eso se logra con práctica. Aquí funcionan mujeres, jóvenes y todos los que quieran sin restricciones” (Jobita Lara, Carpuela). “Nosotros siempre hemos llamado a algunos talleres, a algunas capacitaciones, a alguna participación a algunos trabajos hemos invitado, la gente por el tiempo a veces no

asisten, pero siempre se ha invitado a todos tanto a hombres como a mujeres y jóvenes” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

En cuanto a la elección y renovación de las directivas, los entrevistados mencionan que se realizan cada uno o dos años, que si hay rotación, pero muchas veces se vuelven vitalicios, sobre todo cuando no hay remuneración. “Las directivas se renuevan cada año, se nombran nuevas o les volvimos a reelegir” (Liba Lara, La Concepción). “Se cambiaba la directiva, cuando estaba mal, fallando cogían otros; se elegía a personas adecuadas, aparentes que más se movían, hombres y mujeres” (María Inés Padilla, Carpuela). “Se elige la directiva cada dos años, pero ahora la directiva actual ya va casi 4 años, no ha habido interés en cambiar. Hay participación en la dirigencia no son siempre los mismos” (José Logro y Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “Las directivas cambian cada dos años, hay rotación de dirigentes, son seis barrios; en Canchagua se cambia cada dos años” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Más de las veces, cuando no hay una remuneración casi que nos tornamos vitalicios porque a nadie le interesa trabajar para la sociedad, pero en cambio hay personas que si nos gusta trabajar en beneficio social colectivo por ejemplo yo mismo ya llevo 7 años en el canal de riego y según la ley dice máximo dos años, pero no se ha cambiado porque no hay interés en la gente en asumir esa responsabilidad, porque son cargos honoríficos, sin ninguna remuneración solamente de servicio social (Edmundo Méndez, La Concepción).

En cuanto a la participación de los jóvenes y mujeres, todos los entrevistados mencionan que si hay oportunidades para ellos. “Las jóvenes si tienen espacio, si desean, señoritas también” (Liba Lara, La Concepción).

Hay oportunidad de participación de las mujeres, por ejemplo yo he participado, he estado casi cuatro años en la dirigencia del agua pero no seguidito, seguidito sino en otro viaje, si hemos participado. La participación de la mujer va desde el año 98, antes eran los varones no más. Antes yo salía a la minga, pero hacía anotar a mi marido, pero ahora no, ya me registro yo mismo, ya va dando por igual de hombre y mujer (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Los beneficios que la gente de Chota – Mira recibe de los diferentes grupos, están en relación con el acceso a crédito, beneficios espirituales, el acceso a tierra, la educación y capacitación, ingresos económicos y acceso a tecnología agrícola. Por su parte en

Saquisilí, los beneficios más importantes están en educación y capacitación, acceso a tecnología agrícola, agua y saneamiento y riego (Cuadro 20). No queda duda que en los dos territorios, de acuerdo al tipo de servicios que ofrecen, los grupos u organizaciones de campesinos/productores son los más importantes, seguido de los de tipo religioso, culturales, de ahorro y crédito y los de género (Cuadros 20, 21).

Cuadro 20. Porcentaje de los diferentes servicios que ofrecen los grupos u organizaciones presentes en las comunidades del valle del Río Chota – Mira.

Beneficio por tipo de grupo	Productores	Religioso	Político	Cultural	Crédito	Deportes	Género	OSG
Educación y capacitación	29	29		14	14	14		
Salud	33				33	33		
Agua y saneamiento	100							
Crédito	13				73		14	
Tecnología agrícola	75							25
Riego	100							
Espiritual		100						
Alimentación			100					
Producción animal							100	
Ingresos económicos				100				
Acceso a tierra	100							

Cuadro 21. Porcentaje de los diferentes servicios que ofrecen los grupos u organizaciones presentes en las comunidades de Saquisilí.

Beneficio por tipo de grupo	Productores	Religioso	Escolar	Servicios	Género
Educación y capacitación	70	10	10		10
Salud	50				50
Agua y saneamiento	57			43	
Crédito	100				
Tecnología agrícola	100				
Riego	80			20	
Espiritual		100			
Producción animal	100				

En las entrevistas también se exploró si se han emprendido organizaciones para la producción y comercialización de productos agrícolas. Para la producción ha habido algunos intentos, pero sin ningún éxito. “Ahorita están organizando para producir fréjol, o sea están dando la semilla y los abonos. Cada quien, se organizan como grupo, pero cada quien trabaja lo que debe trabajar, solamente se agrupan para conseguir algún

beneficio” (Liba Lara, La Concepción). “Estamos trabajando en un proyecto productivo, como es el de las siembras de frejoles, donde han hecho como una cooperativa, les dan frejoles, semillas, árboles de aguacates y eso dan una parte los que van a coger las cosas y han colaborado muy bien, es el proyecto de la FECONIC (Jobita Lara, Carpuela).

No, se ha hecho los intentos pero lamentablemente parece que la gente, los afroconcepcionenses no estamos preparados para trabajar en común, en ese sentido hemos perdido algunas oportunidades. Yo me recuerdo teníamos una Asociación de Productores agrícolas, lo que pasa es que teníamos que trabajar en común, en comunidad pero lamentablemente no funcionó, ha habido algunas oportunidades como por ejemplo cuando funcionaba el proyecto DRI Espejo - Mira en desarrollo integral rural, era una mentalidad muy buena porque eso es como que nos mantenía unidos pero como le dije hace rato parece que los afro negros Concepcionenses no estamos preparados para trabajar en comunidad, porque ellos tenían una tienda de insumos agrícolas, una tienda de productos alimenticios, un proyecto de la salsa de tomate, industrializarle. Entonces no funcionó, entonces tenemos una prueba para decir que no estamos preparados para trabajar en comunidad (Edmundo Méndez, La Concepción).

No, no ha habido cooperativa, sino hace algunos años había pero últimamente ya no, eso era cuando estaba funcionando Visión Mundial, cuando teníamos grupo terreno comprado hace unos 10 años, se sembraba lotes de papas, sembraba la comunidad entera sembrábamos y compartíamos. Dejó de funcionar porque los dirigentes no administraba bien, perdieron la confianza de la gente, no fueron convencidos de la directiva, algunos buscaron sus lucros personales y como la gente también no se sentía como que fuera propio, que tenía que tener sus resultados, le dieron poca importancia, entonces se bajó. Vendimos y otro pedazo se repartieron (José Logro y Domingo Totasig, Ninín Cachipata). Esa producción funcionó como tres o cuatro años (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Antes en la Cooperativa había actividades para producir pero se acabó dividiendo, la gente así mismo, los otros dirigentes entraron dijeron que han vendido, han vendido más, que no han entregado todo, por ahí no hubo confianza en los dirigentes, dijeron que han dejado tantos quintales en la casa encargando que no ha aparecido, que ha perdido quintal, dos quintales, por ahí fue ya desbaratando, ahí hicieron de grupo mayor de menor hubo disgustos hasta entre familiares también. (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Algo parecido ocurre con la comercialización, aunque ahora hay algunas instituciones tratando de organizar la comercialización asociativa. “La comercialización ahorita están por organizarse y de ahí vienen los compradores de Mira y van comprando de uno a uno y a lo que ellos quieran, barato. Aquí nos llevan por la nada, y todavía le van

robando por las libras, perjudican bastante” (Liba Lara, La Concepción). “Para la comercialización tampoco se han organizado, cada cual coge la camioneta y baja a la plaza, se ha conversado pero no se ha cumplido” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

En la comercialización si ha habido los intentos de la comercialización, pero en principios parece que algunos proyectos han venido pero lamentablemente no han sido con visión, simplemente han hecho el proyecto pero sin hacer la comercialización, solo se ha centrado en el aspecto productivo pero no ha habido iniciativas para comercializar asociativamente. La comercialización es individual a través de intermediarios (Edmundo Méndez, La Concepción).

Hablando del chocho un poco tiempo hemos reunido, hemos juntado y hemos entregado pero cuando el año pasado disminuye la producción la gente se ha alejado. Se reunía entre todos el chocho y se han repartido de acuerdo a los quintales que ponían. Como no hubo producción, para los otros productos se han ido a la plaza (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

En cuanto al número de miembros de los grupos u organizaciones de las comunidades de Chota – Mira y Saquisilí, en su mayoría se ha mantenido. En relación a los diferentes tipos de grupos, los que más han incrementado en el número de miembros son los Deportivos, de Ahorro y Crédito y Religioso; los que más han disminuido son los de tipo cultural, los religiosos y los de género; y los que más han mantenido su número de socios son la OSG, Escolar, Campesinos, Servicios y de Género (Cuadro 22).

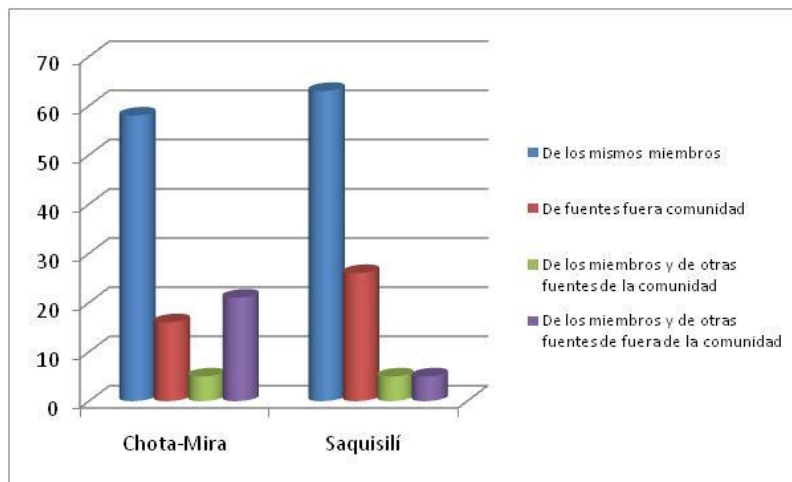
Cuadro 22. Frecuencia (%) del número de miembros de los grupos u organizaciones presentes en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Tipo de grupo	Chota - Mira			Saquisilí		
	Disminuido	Mantenido	Aumentado	Disminuido	Mantenido	Aumentado
Campesino/productores		100		10	70	20
Religioso	13	75	12	50		50
Cultural	100					
Ahorro y crédito	11	44	44			
Escolar					100	
Servicios					50	50
Deportivo			100			
Género	25	75		100		
OSG		100				

Las relaciones de los grupos, tanto en Chota – Mira como en Saquisilí, son más fuertes dentro de las comunidades (55% y 65%, respectivamente) que fuera de la comunidad (29% y 16%) (Cuadro 19). El principal apoyo que reciben los grupos es de sus propios

miembros; en Chota – Mira, el 58% de los encuestados así lo manifiestan; y en Saquisilí responden en ese sentido el 63% (Cuadro 19, Figura 10).

Figura 10. Frecuencia (%) de las fuentes de apoyo de los grupos u organizaciones de las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.



Los grupos de Chota – Mira y Saquisilí fueron organizados principalmente por los miembros de la comunidad, seguido de agentes eclesiásticos, entidades del gobierno central, etc. En general, en Chota – Mira hay más actores que en Saquisilí y analizando quienes han impulsado los diferentes tipos de grupos, en buena medida han sido impulsados por los propios comuneros; en Chota – Mira, también es importante la acción de la Iglesia y entidades del gobierno central; mientras que en Saquisilí, sólo se observa la acción de entidades gubernamentales (Cuadros 23 y 24).

Las mayores diferencias estadísticas entre los dos territorios se observa para los beneficios obtenidos de los diferentes grupos a los que pertenecen, grupos más importantes para las familias, el tipo de grupos a los que pertenecen y quien organizó los grupos (Cuadro 19).

Cuadro 23. Frecuencia (%) de quienes impulsaron la formación de los grupos u organizaciones de las comunidades del valle del Río Chota – Mira.

Tipo de grupo	Organizadores					
	Entidades del gobierno central	Miembros de la comunidad	Agentes eclesiásticos	OSG	ONG	No sabe
Campesino/productores	33	17	17	33		
Religioso		12	88			
Cultural		50			50	
Crédito	11	67			11	11
Escolar						
Servicios						
Deportivo		100				
Género	25	25	25	25		
OSG				100		
% del total	13	36	29	13	6	3

Cuadro 24. Frecuencia (%) de quienes impulsaron la formación de los grupos u organizaciones de las comunidades de Saquisilí.

Tipo de grupo	Organizadores		
	Entidades del gobierno central	Miembros de la comunidad	No sabe
Campesino/productores	70	30	
Religioso		50	50
Escolar		100	
Servicios		50	50
Género		100	
% del total	44	44	12

Al analizar la pertenencia a diferentes grupos y la tenencia de tierra, en general se encuentra que quienes tienen menos tierra, no pertenecen o pertenecen a un menor número de grupos. En Chota – Mira se observa que quienes tienen entre 1 y 2 ha pertenecen a más grupos; el mayor porcentaje de no pertenencia a ningún grupo están quienes tienen menos de 0,5 ha (Cuadro 25). En Saquisilí esta situación es aún más clara, observándose la menor pertenencia a grupos en quienes tienen hasta 1 ha (Cuadro 26).

Con relación a la confianza, cooperación y asociatividad hasta aquí revisadas, se confirma lo afirmado por Dirven (2005: 398), que América Latina es el continente de la solidaridad, la ayuda mutua y la preocupación por el otro, que estaría arraigado en las culturas prehispánicas con sus sistemas comunitarios, como los ayllus en la cultura andina y en la religión (Católica en Chota – Mira y Evangélica en Saquisilí). Sin embargo, debido a la débil organización de las comunidades en estudio, su capital social

grupal es mínima, pues no se observan grupos estables, con alta confianza y cooperación, combinando lazos horizontales de reciprocidad con lazos verticales (Dirven, 2005: 402).

Cuadro 25. Frecuencia del número de grupos al que pertenecen las familias de las comunidades de la Cuenca del Río Chota – Mira, de acuerdo a la tenencia de la tierra.

Número de grupos	Superficie (ha)					Total
	Hasta 0,5	De 0,51 a 1	De 1,1 a 2	De 2,1 a 5	Más de 5	
0	46	39	8	7		100
1	57	14	29			100
2		25	50		25	100
3	50		50			100
4		100				100
5			67	33		100
6	33		33	34		100

Cuadro 26. Frecuencia del número de grupos al que pertenecen las familias de las comunidades de Saquisilí, de acuerdo a la tenencia de la tierra.

Número de grupos	Superficie (ha)					Total
	Hasta 0,5	De 0,51 a 1	De 1,1 a 2	De 2,1 a 5	Más de 5	
0	23	31	15	15	15	100
1	23	15	15	31		100
2					100	100
5			100			100

Redes

A nivel familiar, la relación más cercana, tanto en Chota – Mira como en Saquisilí es con los padres, hermanos, esposos e hijos; mientras que la relación más lejana es con los tíos, suegros y primos; sin embargo, en términos generales se observa porcentajes más altos de relaciones cercanas en las familias de Chota – Mira. Las mayores diferencias estadísticas entre los dos territorios, para este tipo de variables están en el tipo de relación con los esposos, con los suegros y con los nietos (Cuadro 27).

En las entrevistas, se exploró si el tipo de relaciones con los familiares que residen en las comunidades son diferentes a las que mantienen con quienes han migrado. “Las relaciones son más fuertes con los familiares que están aquí. Con los que están en las ciudades es igual. Ellos nos ayudan también en lo que pueden, pueden ayudar en buscar trabajo” (Liba Lara, La Concepción). “Los lazos fuertes familiares son con los familiares internos y externos; no dejan de ser miembros familiares”

(Edmundo Méndez, La Concepción). “Con familiares de aquí adentro, con todos hay buena comprensión, si se llevan bien y con los de afuera también se siente más tal vez porque están lejos de aquí y se les extraña más” (Jobita Lara, Carpuela). “Con los que están fuera porque ellos han ayudado también en la lucha, ayudan económicamente también” (María Inés Padilla, Carpuela). “Las relaciones son fuertes con los familiares de Canchagua y también con los que están fuera. A veces vienen de invitados, hay amistad con los familiares de afuera, llegan a la casa” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Cuadro 27. Frecuencia (%) del tipo de relación con los diferentes componentes de la familia, en el Valle del Río Chota – Mira y en Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Tipo de relación con los padres	Cercana	85	76	0,236
	Intermedia	3	16	
	Lejana	6	8	
	No Aplica	6		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con los tíos	Cercana	40	28	0,509
	Intermedia	35	40	
	Lejana	23	32	
	No Aplica	2		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con los hermanos	Cercana	84	69	0,279
	Intermedia	14	24	
	Lejana	2	7	
	No Aplica			
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con los primos	Cercana	50	35	0,310
	Intermedia	36	50	
	Lejana	14	15	
	No Aplica			
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con los esposos	Cercana	87	93	0,057
	Intermedia		7	
	Lejana			
	No Aplica	13		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con los hijos	Cercana	83	97	0,248
	Intermedia	6	3	
	Lejana	2		
	No Aplica	9		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con el yerno/nuera	Cercana	42	48	0,443
	Intermedia	38	52	
	Lejana	4		
	No Aplica	16		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Cuadro 27. Continuación...

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Con los nietos	Cercana	84	53	0,029
	Intermedia	4	37	
	Lejana		10	
	No Aplica	12		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con sobrinos	Cercana	58	52	0,493
	Intermedia	32	39	
	Lejana	5	9	
	No Aplica	5		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con suegros	Cercana	55	46	0,057
	Intermedia	14	27	
	Lejana	13	27	
	No Aplica	18		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Con cuñados	Cercana	57	47	0,435
	Intermedia	29	43	
	Lejana	9	10	
	No Aplica	5		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Las actividades de relación con los que están afuera, es que de una o de otra manera nos ayudan a solventar los problemas económicos que se tienen acá, porque de una u otra manera en la ciudad más sea vendiendo piedras se ve el dólar, en cambio acá no se puede, hay que esperar la cosecha o esperar la voluntad de mi padre Dios (Edmundo Méndez, La Concepción).

Relación siempre hemos tenido tanto con el que viven aquí como los que viven afuera, por ejemplo un primo mío no vive aquí, siempre estamos hablando a través del teléfono. Con la gente en la ciudad solo conversa no más. Las ventajas de tener familia afuera, si se puede tener ventajas porque ellos ya tienen conocimiento y pueden ir explicando (Domingo Totasig, Ninín Cachipata).

Tanto en las comunidades de Chota – Mira, como en las de Saquisilí; la mayoría de los encuestados manifiestan que si mantienen buenas relaciones con los demás miembros de sus comunidades. En este sentido, en Chota – Mira, la gente tiene más relaciones con los amigos (91%), mientras que en Saquisilí es con los vecinos (92%) (Cuadro 28).

En cuanto a los contactos que las personas tienen fuera de la comunidad, tanto en Chota – Mira como en Saquisilí, su relación más fuerte es con la Iglesia (Católica y Protestante) (89%), seguido en Chota – Mira, de los contactos con los comerciantes, autoridades parroquiales, los dirigentes regionales, Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales. En Saquisilí, los otros contactos importantes son las autoridades parroquiales, los dirigentes regionales y los comerciantes (Cuadro 28, Figura 11).

Cuadro 28. Frecuencia (%) del tipo de relación fuera de la familia, en el Valle del Río Chota – Mira y en Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	Xi²
Relación con no familiares	Si	93	100	0,097
Tiene mejores relaciones con los vecinos	Si	79	92	0,090
Tiene mejores relaciones con los amigos	Si	91	63	0,003
Tiene mejores relaciones con los compadres	Si	64	30	0,002
Tiene mejores relaciones con los dirigentes comunitarios	Si	62	37	0,025
Contactos con comerciantes	Si	69	53	0,162
Contactos con dirigentes regionales	Si	64	55	0,393
Contactos con autoridades parroquiales	Si	62	82	0,029
Contactos con autoridades cantonales	Si	33	33	1,000
Contactos con organismos gubernamentales	Si	52	39	0,263
Contactos con organismos no gubernamentales	Si	52	33	0,099
Contactos con dirigentes eclesiásticos	Si	88	88	0,977
Contactos con políticos	Si	36	33	0,830
Contactos con empresarios	Si	19	9	0,226
	Ninguno	10	5	0,179
Número de amigos cercanos	1 a 5	51	49	
	6 a 10	20	16	
	11 a 20	20	16	
	Más de 20		14	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Cuántas personas ajenas a su hogar podrían prestarle dinero	Nadie	27	29	0,308
	Una o dos	32	47	
	Tres o cuatro	17	13	
	Cinco o más	24	11	
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		
Número de personas que le pidieron un favor	Ninguno	20	31	0,672
	1 a 5	58	50	
	6 a 10	12	14	
	11 a 20	10	6	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Por otro lado, el 10% de los encuestados en Chota – Mira y el 5% de Saquisilí manifiestan que no tienen amigos; la mayoría tienen de uno a cinco amigos y el 14% de los encuestados en Saquisilí manifiestan tener más de 20 amigos. Al preguntar cuántas personas ajenas al hogar podrían prestarle dinero, las respuestas son parecidas en los dos territorios (Cuadro 28, Figura 12). Al preguntar cuántas personas le pidieron ayuda en el

año anterior, la respuesta más común es de 1 a 5; y en Saquisilí el 31% y en Chota – Mira el 20% responde que nadie les pidió algún favor (Cuadro 28).

Figura 11. Frecuencia (%) de relaciones extra comunitarias de las familias de las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

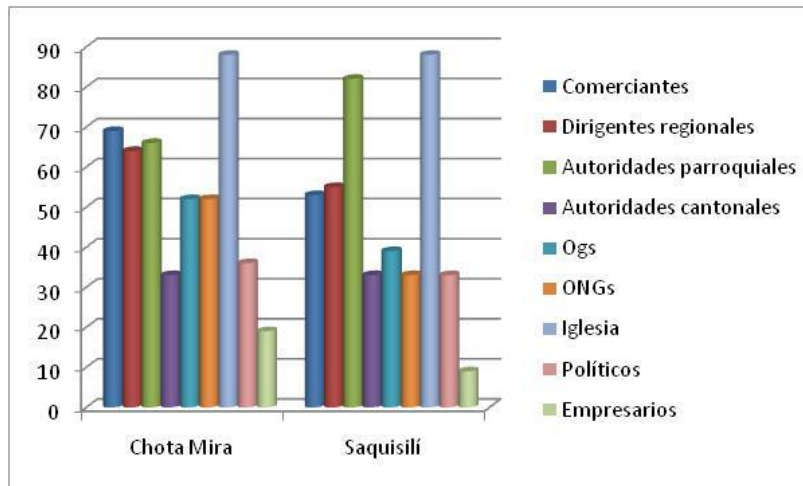
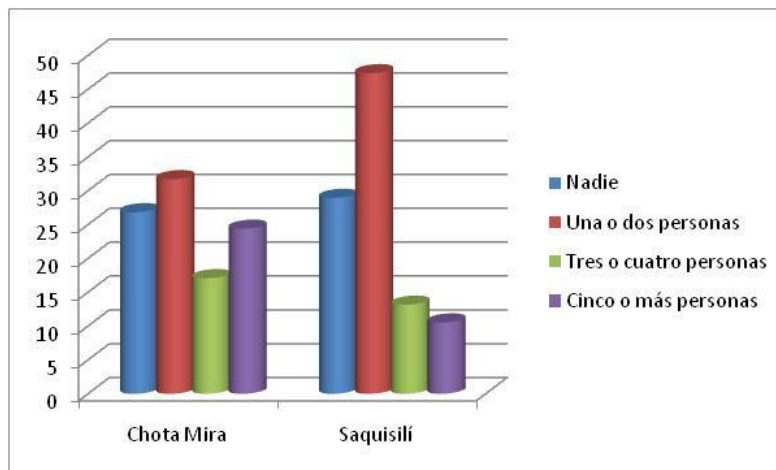


Figura 12. Frecuencia (%) de número de personas que podrían prestarles dinero a las familias de las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.



En las entrevistas, se consultó sobre las otras relaciones, fuera de la familia, ante lo cual mencionan a los amigos, sus contactos con instituciones estatales, con políticos. Los beneficios que obtienen de estas relaciones, son consejos, tecnología, ayuda en trámites en las ciudades, etc. “Fuera de la familia, si amigos. Se colabora en cualquier cosa, por ejemplo si un amigo le dice no tengo tal cosa, o aconséjame que debo hacer, también

si” (Liba Lara, La Concepción). “Si ha habido relación con la gente ajena también con la persona que se lleva bien, que le considera y también se les considera. Me he llevado bien con los de aquí, con los de afuera, también me han tenido consideración, me han tratado bien, poco he padecido de maldades” (María Inés Padilla, Carpuela). “Siempre hay relación con otras instituciones como con el INIAP, donde llegamos y nos asesoran los técnicos y también con otras instituciones que nos dan confianza” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “El beneficio de tener relación con otra gente es recibir ayuda o algún trámite, ya podemos preguntar “(María Anita Changoluisa, Canchagua).

Hay otro tipo de contactos con instituciones estatales, con políticos. Ventajosamente he gozado de confianza, con instituciones, políticos. Con comerciantes también porque hay algunos amigos ya sea por política, por negocios, por trabajo, por ex militar, fueron compañeros de promoción. Existe todavía confianza a pesar de tantos años, me ha caracterizado el ser respetuoso. Hay relaciones con instituciones como el INIAP con la finalidad de mejorar nuestra calidad productiva, de acceder a tecnología porque hoy en día se nota que lo tradicional no funciona, es importante que tengamos un poco más de conocimiento y visión de las cosas porque si estamos en lo tradicional ya no funciona, no es suficiente, siempre es necesaria la ayuda técnica (Edmundo Méndez, La Concepción).

La familia también tiene contactos con otra gente del pueblo y se llevan muy bien y también con otra gente de otras ciudades. Con la gente particular se lleva bien, con compadres dialogamos bien. Se ha conocido a otra gente a través del empleo, por ejemplo yendo a trabajar como empleada doméstica y como ven que uno trabaja bien le llegan a apreciar (Jobita Lara, Carpuela).

La ventaja no solo es con la familia sino hay amigos que trabajan en instituciones y a través de esos personajes podemos pedir ayuda, entonces ya nos pueden ayudar llamando o llevando un oficio o poniendo un proyecto, ellos ayudan o hablando con sus jefes. Nosotros no estamos poniendo en prioritario las necesidades que tenemos (José Logro, Ninín Cachipata).

En general, las relaciones de las comunidades de Chota – Mira y de Saquisilí con actores externos es débil, sobre todo en Saquisilí. Las relaciones más fuertes de las comunidades de Chota – Mira son con la Iglesia, con instituciones estatales, con las organizaciones regionales y con las ONGs; mientras que en Saquisilí, las relaciones fuertes son sólo con la iglesia. Las mayores diferencias estadísticas entre los territorios son para las relaciones con la iglesia, con las organizaciones regionales, con los gobiernos provinciales y con las organizaciones políticas (Cuadro 29).

Cuadro 29. Frecuencia (%) del tipo de relaciones de las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí con agentes externos.

Variables		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Tipo de relación con otras comunidades	Fuerte	21	21	0,821
	Medio	59	58	
	Débil	20	21	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con organizaciones regionales	Fuerte	45	16	0,009
	Medio	45	37	
	Débil	10	47	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con ONGs	Fuerte	36	22	0,223
	Medio	43	35	
	Débil	21	43	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con instituciones estatales	Fuerte	48	21	0,115
	Medio	41	67	
	Débil	11	12	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con gobierno provincial	Fuerte	24	8	0,045
	Medio	48	29	
	Débil	28	63	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con gobierno municipal	Fuerte	19	23	0,174
	Medio	62	36	
	Débil	19	41	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con la iglesia	Fuerte	79	48	0,008
	Medio	21	26	
	Débil	0	26	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con la empresa privada	Fuerte	10	0	0,124
	Medio	40	0	
	Débil	50	100	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Tipo de relación con partidos políticos	Fuerte	9	15	0,069
	Medio	73	30	
	Débil	18	55	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

En los dos territorios se observa que son más fuertes las relaciones a nivel familiar, así como dentro de la comunidad; pero son pocos los contactos con otras comunidades y menos con agentes externos, como autoridades cantonales, provinciales, gobierno central, empresa privada, organizaciones de desarrollo, etc. Los actores externos más importantes son la iglesia (católica en Chota – Mira y evangélica en Saquisilí) y los intermediarios (comercializan sus cosechas y prestan servicios como dinero en efectivo e insumos agrícolas). Granovetter (1973) plantea que para la difusión (en nuestro caso de tecnología, información, capacitación, crédito, etc.), incluirse en redes y para fortalecer la organización comunitaria son más importantes los vínculos débiles

(relaciones lejanas) que los vínculos fuertes (a nivel familiar y amigos más cercanos); situación que no está ocurriendo en los dos territorios en estudio.

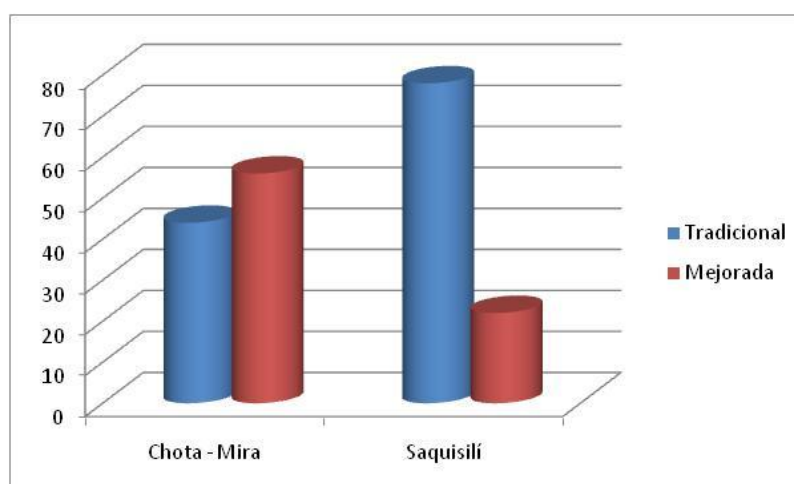
En función de lo presentado, se puede asegurar que el tipo de capital social que predomina tanto en Chota – Mira como en Saquisilí es el individual, que se refiere a las relaciones sociales que tienen las personas con características de un contrato diádico informal, con contenido de confianza y reciprocidad, sobre todo a nivel familiar y amigos cercanos. Si bien se identifica un cierto nivel de capital social grupal, este es incipiente (un poco más desarrollado en Chota – Mira), pues los grupos presentes no son muy estables, con poca confianza, mínima cooperación y débiles lazos horizontales y verticales. El capital social comunitario se reduce a ciertas actividades de cooperación en obras de infraestructura y de solidaridad y las relaciones externas son muy limitadas e inclusive pueden responder a relaciones clientelares de algunos dirigentes con organizaciones estatales y de desarrollo (Durston, 2005a, b; Dirven, 2005; Vargas et al, 2006).

CAPÍTULO VII ACCESO A TECNOLOGÍA E INFORMACIÓN AGRÍCOLA

Variedades mejoradas

La diferencia estadística entre Chota – Mira y Saquisilí en cuanto al uso de variedades mejoradas es muy clara ($\chi^2 = 0,000$); pues de todos quienes siembran fréjol en el valle Chota – Mira, el 56% siembran variedades mejoradas; en tanto que, de todos quienes cultivan papa en Saquisilí, sólo el 22% lo hacen con variedades mejoradas (Figura 13).

Figura 13. Frecuencia (%) del tipo de variedades de fréjol que se siembran en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.



Para fréjol, en Chota – Mira, se identificaron 14 variedades, de las cuales nueve son variedades tradicionales y cinco son mejoradas. Dentro de las variedades mejoradas, las más sembradas son INIAP Concepción, Paragachi e Injerto; y en las tradicionales la variedad Tipo Calima. En este mismo sentido, en las comunidades de Saquisilí, se reportan 16 variedades, siendo mayoría las tradicionales (10). Las variedades de papa más cultivadas en Saquisilí son las variedades tradicionales Semichola y la Leona blanca (variedades con alta demanda en Quito y Latacunga) y entre las mejoradas, las más sembradas son la Superchola e INIAP Estela (Cuadro 30).

En las entrevistas las agricultoras y agricultores de Chota – Mira manifiestan que antes había más variedades de fréjol y que ahora se siembran de acuerdo a las preferencias del mercado, sobre todo de Colombia; y también ahora no se puede almacenar por mucho tiempo. “En el fréjol, ahora hay más variedades que antes, sino

que casi que vienen siendo cambiados de nombre no más, porque los que le hacen el estudio al poroto nada más que llevan el mismo poroto sino que le traen con otro nombre” (Liba Lara, La Concepción). “Se siembra variedades de todo, hay menos producción pero no dejan de sembrar el fréjol. Ahora se están sembrando el rojo y el negro” (Jobita Lara, Carpuela).

Cuadro 30. Frecuencia de siembra (%) de variedades mejoradas y tradicionales de fréjol en Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Fréjol				Papa			
Mejorada		Tradicional		Mejorada		Tradicional	
Variedad	%	Variedad	%	Variedad	%	Variedad	%
I-Concepción	24	Calima	42	I-Estela	18	Semichola	37
Paragachi	37	Cargabello	11	I-Raymipapa	9	Limeña	10
I-Portilla	12	Cargamanto	8	I-Catalina	9	Pan de azúcar	3
I-Rocha	3	Margarita	4	Clon 10-10-97	9	Coneja	3
Injerto	24	Negro	11	Superchola	46	Corondilla	3
		Catio	4	Fripapa	9	Yaleg	3
		Rojo	8			Ashcuchaqui	2
		Matahambre	4			Leona negra	12
		Mil Uno	8			Leona blanca	20
						Chaucha	7

Me parece que anteriormente había más variedades, porque usted le seleccionaba del mixtureado, de esto voy a hacer semilla y como el mixtureado tiene una gama de productos, de materiales, automáticamente usted cogía de lo que va a hacer semilla y tenía variedad. Ahora se siembran menos variedades de fréjol es con la imposición de nuestro socio comercial, es decir en Colombia, porque sino sembramos fréjol que se penetra en Colombia automáticamente no le compran, solo se siembra las variedades que tienen salida al mercado (Edmundo Méndez, La Concepción).

Antes había más variado de fréjol, me acuerdo del blanco, el amarillo, un vaca, así me acuerdo. Dejaron de sembrar se perdieron esas semillas y eran que ricas para la comida, sobre todo un vaca. Ahora como ni guardar ya no se puede porque se daña por el gorgojo, ni para la comida se puede guardar mucho porque se daña rapidito (María Inés Padilla, Carpuela).

Algo parecido sucede con la papa en Saquisilí; ahora se siembran menos variedades, también por las preferencias del mercado y porque están acostumbrados a sembrar con químicos, a lo cual las nuevas variedades se adaptan mejor. “En el caso de la papa se siembran menos variedades de papa, antes sembraban de toda clase, pero ahora solo se siembra la Blanca, la Semichola, la Súper” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

En comparación con hace 10 años si ha disminuido porque hablando de mi papá o de mi mamá tenía otro tipo de papas y de varios sabores, eso era excelente, así también teníamos habas pero este último tiempo hablando de papas tenemos solo dos o tres variedades por ejemplo eso de semillas tradicionales de papa no tenemos, pero queremos recuperar, la Castilla, la Conejo, la Negra, Uvilla, otros tipos de papas más. Se ha dejado de sembrar esas variedades antiguas por el comercio, las papas nombradas como que se producían con abono orgánico y nosotros nos hemos acostumbrado a utilizar el químicos y por eso se ha perdido. Hoy la papa que tenemos es la que más produce con químico, eso como que hemos convencido que eso más produce y que hay para la venta y las otras papitas que eran solo para el consumo hemos dejado por pensar solo en el dinero (Domingo Totasig y José Logro, Ninín Cachipata).

Las variedades de fréjol que se siembran en las comunidades del valle Chota – Mira y de papa que se siembran en Saquisilí, son conocidas principalmente porque son comunes en dichas localidades; siendo importante, sobre todo en Chota – Mira, la acción de los comerciantes, de los Comités de Investigación Agrícola (CIAL) y del INIAP, para la difusión, sobre todo de las variedades mejoradas (Cuadro 31).

Cuadro 31. Frecuencia (%) de cómo se conocen las variedades de fréjol y papa, de acuerdo a la zona (Chota – Mira, Saquisilí) y al tipo de variedad (mejorada, tradicional).

Fuente	Zona		Xi ²	Tipo de variedad	
	Chota - Mira	Saquisilí		Mejorada	Tradicional
Intercambio de semilla	2		0,045		2
INIAP	9	8		21	
Traída de otro lugar (Intag, Machachi)	2	6		2	5
Variedad común en la zona	41	64		18	76
CIAL	13	6		23	
Regalo	2				2
De un familiar	4	6		2	7
Compañero	6			7	
Comerciante	22	6		25	7
MAGAP		2		2	
Hacienda		2			2

El tipo de semilla que utilizan para el cultivo de fréjol en el valle Chota – Mira, principalmente es propia (seleccionada de la cosecha anterior), por compra y por donación. En Chota-Mira, la obtención de semilla por compra y por intercambio es superior que en Saquisilí; mientras que el uso de semilla propia y la obtenida por donación es superior en Saquisilí (Cuadro 32). Cuando la semilla es comprada, en Chota – Mira mayormente lo hacen a los comerciantes y a los agricultores de la comunidad;

mientras que en Saquisilí también es a los comerciantes y en otras comunidades. El intercambio de semilla, en Saquisilí es únicamente con los familiares y en Chota – Mira con los amigos y vecinos. Cuando es donación, en Chota – Mira es de la FECONIC y en Saquisilí lo reciben de los familiares y del INIAP. Cuando es prestado, en Chota – Mira es de la FECONIC y en Saquisilí es del MAGAP (Cuadro 33).

Cuadro 32. Frecuencia (%) del origen de la semilla de fréjol en las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

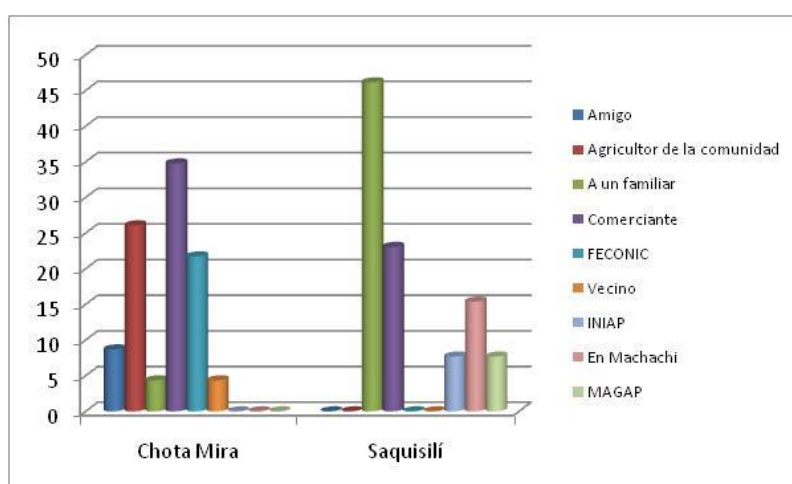
Variables		Chota - Mira	Saquisilí	Xi ²
Cómo consiguió la semilla para la última siembra	Propia	42	59	0,048
	Por compra	42	16	
	Por intercambio	7	3	
	Por donación	5	19	
	Prestado	4	3	
<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>	
Cuando la semilla no es propia, de quien consigue la semilla	Amigo	9		0,004
	Agricultor de la comunidad	30		
	Familiar	4	46	
	Comerciante	35	23	
	OSG	22		
	INIAP		8	
	Otra comunidad		15	
	MAGAP		8	
<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>	

Cuadro 33. Frecuencia (%) del origen de la semilla, de fréjol en las comunidades del Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí, cuando es comprada, de intercambio, donada o prestada.

Origen semilla		Chota - Mira	Saquisilí	Xi ²
Compra	Agricultor de la comunidad	38		
	Familiar	6		
	Comerciante	50	60	
	OSG	6		
	Otras comunidades		40	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Intercambio	Amigo	67		
	Familiar		100	
	Vecino	33		
<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>	
Donación	Familiar		83	
	OSG	100		
	INIAP		17	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Prestado	OSG	100		
	MAGAP		100	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

El 58% en Chota – Mira y el 41% en Saquisilí no disponen de semilla propia para sus siembras, entonces ellos compran, intercambian, piden prestado o reciben en donación de diferentes fuentes. En Chota – Mira, la principal fuente son los comerciantes, seguidos de otros agricultores de la comunidad y de la OSG FECONIC. En Saquisilí la principal fuente es la familia, seguida de los comerciantes e intercambio con otras comunidades. En este territorio aparecen también el INIAP y el MAGAP como oferentes de semillas (Cuadro 32, Figura 14).

Figura 14. Frecuencia (%) de las fuentes para conseguir semilla, cuando esta no es propia, en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.



Mano de obra

Si bien prácticamente todos los encuestados utilizan mano de obra familiar para la producción de fréjol en Chota – Mira y para la producción de papa en Saquisilí, el 83% de los encuestados en Chota – Mira contratan mano de obra para ciertas actividades y el 63% en Saquisilí también lo hacen. La utilización de mano de obra familiar es más frecuente en Saquisilí que en Chota – Mira (Cuadro 34). En cuanto a la mano de obra contratada, en Chota Mira, la mayoría de los encuestados contratan a jornaleros y tractoristas; mientras que en Saquisilí, los más frecuentemente contratados son los familiares y los tractoristas (Cuadro 35). Tanto en Chota – Mira como en Saquisilí, la mayoría utilizan la mano de obra familiar en actividades como la siembra, riego (sólo Chota – Mira), desyerba/aporque, fumigación y cosecha. La mano de obra contratada, es utilizada principalmente en la preparación del suelo, siembra, desyerba/aporque y en la cosecha (Cuadro 36).

Cuadro 34. Frecuencia (%) del origen de la mano de obra familiar para la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Origen	Chota - Mira	Saquisilí	Xi²
Jefe de hogar	95	97	0,683
La esposa (o)	65	80	0,174
Los hijos	49	67	0,142
El yerno/nuera	0	3	0,275
Los nietos	3	0	0,352
El padre/suegro	3	14	0,112
El tío (a)	0	7	0,126
El hermano (a)	6	7	0,873
Los sobrinos	3	0	0,351

Cuadro 35. Frecuencia (%) del origen de la mano de obra contratada para la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Origen	Chota - Mira	Saquisilí	Xi²
Familiar	8	33	0,006
Vecino	3	3	0,836
Tractorista	43	27	0,171
Jornalero	70	10	0,000
Amigo	3	0	0,383

Cuadro 36. Frecuencia (%) del uso de mano de obra familiar y contratada en las diferentes actividades para la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira (CM) y de papa en Saquisilí (S).

Actividad	Tipo de mano de obra					
	Familiar			Contratada		
	CM	S	Xi²	CM	S	Xi²
Arada	54	57	0,831	51	70	0,179
Surcado	62	67	0,702	34	65	0,028
Siembra	95	100	0,196	44	40	0,747
Riego	92	0	0,000	6	0	0,276
Desyerba/ aporque	87	97	0,147	72	45	0,044
Fumigación	94	90	0,458	29	20	0,483
Cosecha	92	97	0,412	54	50	0,770
Poscosecha	44	57	0,323	12		0,111

Las mayores diferencias estadísticas para las variables relacionadas con mano de obra, se encuentra para el uso de mano de obra familiar en las labores de riego, un familiar y un jornalero como mano de obra contratada, el uso de mano de obra contratada en la preparación del suelo y en las labores de desyerba y aporque y contratación de mano de obra.

Uso de plaguicidas

El uso de plaguicidas es más frecuente en el cultivo de fréjol en Chota – Mira, que en papa en Saquisilí. La mayoría de los encuestados en Chota – Mira manifiestan que usan plaguicidas en base de su propia experiencia (69%) y en Saquisilí por las recomendaciones de los vendedores de agroquímicos (65%) (Cuadro 37).

Cuadro 37. Frecuencia (%) del uso y criterios para la aplicación de plaguicidas en la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Usa plaguicidas	Si	98	74	0,003
Con criterio técnico	Si	31	17	0,245
Con criterio del vendedor	Si	23	65	0,001
Por si acaso	Si		9	0,061
Por calendario	Si		4	0,189
Por experiencia propia	Si	69	17	0,000
Por recomendación del vecino	Si	5		0,270

Cuando los agricultores no cuentan con dinero para comprar los plaguicidas; en Chota – Mira obtienen préstamos principalmente de sus familiares, del almacén de agroquímicos y también acuden a los bancos comunales. En Saquisilí, sus principales opciones son sus familiares y la Cooperativa de ahorro y crédito. Se identificaron diferencias estadísticas entre los dos territorios para los criterios para el uso de los plaguicidas y para las fuentes de financiamiento para la compra de plaguicidas (Cuadro 38).

Cuadro 38. Frecuencia (%) de las fuentes de financiamiento para el acceso a plaguicidas para la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Familiares	Si	31	48	0,179
Vecinos	Si	0	4	0,189
Amigos	Si	3	4	0,701
Almacén agrícola	Si	21	3	0,081
Banco comunal	Si	18	0	0,031
Cooperativa	Si	0	13	0,021
Organización de Segundo Grado	Si	3	0	0,439
Prestamistas	Si	3		0,439

Cosecha y uso

La mayor frecuencia de los rendimientos por unidad de siembra (38%), en Chota – Mira está entre 6 a 10x1, que significarían rendimientos entre 540 y 900 kg/ha. Estos

rendimientos están acorde con las estadísticas del Censo Agropecuario del año 2000, según el cual, en el cantón Mira, el promedio fue de 330 kg/ha (www.agroecuador.com/HTML/Censo/censo_4316.htm) y del cantón Ibarra fue de 450 kg/ha (www.agroecuador.com/HTML/Censo/censo_4226.htm); pero en relación al promedio de rendimiento (1500 kg/ha) de las variedades mejoradas, los resultados que actualmente obtienen los agricultores son aún bajos (Peralta et al., 2007) (Cuadro 39).

Cuadro 39. Frecuencia (%) de los diferentes niveles de rendimiento por unidad de siembra de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable	Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Rendimiento por unidad de siembra	Hasta 5x1	23	0,358
	De 6 a 10x1	38	
	De 11 a 15x1	26	
	De 16 a 20x1	13	
	Más de 20x1	3	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	

De igual manera, en Saquisilí, el 55% de los encuestados obtienen cosechas de papa entre 6 y 10x1, que significan rendimientos entre 5400 y 9000 kg/ha. Para este cultivo, el promedio nacional es de 5800 kg/ha (www.agroecuador.com/HTML/Censo/censo_3232.htm) y a nivel de Saquisilí es de 2200 kg/ha (www.agroecuador.com/HTML/Censo/censo_4466.htm), según los cuales los rendimientos en las comunidades estudiadas estarían en un rango aceptable. Sin embargo, estos rendimientos están bastante lejos de aquellos que en promedio se obtienen cuando se aplica algún nivel de tecnología (20000 kg/ha) (Cuadro 39).

Con los entrevistados se analizó la disponibilidad de alimentos que actualmente tienen las familias en los dos territorios en estudio. En Chota – Mira mencionan que ahora se tiene menos alimentos, por un lado porque las tierras están cansadas, por el uso de agroquímicos, por el exceso o ausencia de lluvias, porque antes la producción de las fincas era más diversa y enfatizan también que antes la producción era más para el consumo que para el mercado. “Menos comida se tiene ahora, parece que las tierras ya se van cansando, serán tanto químico, no sé” (Liba Lara, La Concepción). “La producción este año malísimo, todo el año. La primera siembra fue pretexto mucha agua que llovió; ahora vuelta fue sequía demasiado porque hubo harto sol, viento, el que más le acaba a la planta es el viento” (Liba Lara, La Concepción). “Será la tierra, la

contaminación, el agua de riego, la falta de químico o que será pero ha bajado el rendimiento, ahora es pura fumigación, si no fumigó no cogió nada” (Jobita Lara, Carpuela). “Ha disminuido la producción en las chacras, no quiere producir ni la yuca, se está perdiendo, sale la yuca mala, sale palosa no quiere cocinar, aunque se está sembrando las mismas variedades” (Jobita Lara, Carpuela). “Ahora se cosecha menos porque produce menos, creo que porque se usa mucho químico que está deteriorándole a la tierra para que no haya producción” (María Inés Padilla, Carpuela).

Anteriormente había más alimentos, porque hablemos que siempre es nuestra cantaleta de que si no ponemos productos químicos ya no hay producción, eso me parece que no es alimentación, estamos comiendo veneno. Antes me recuerdo que mi papá sembraba el fréjol, tenía gran cantidad de producción y esa producción lo que más se centraba no era para negocio sino para reparto familiar, para la seguridad alimentaria de la familia. En la finca había más cosas sembradas, cual más cual menos tenía sembrada su rayita de camote, su rayita de yuca, de plátano, tenían frutas. Ahora no se ve, casi que se tornó en monocultivo. Antes se cosechaba más porque era algo natural, no había contaminación, automáticamente era una producción, porque no tenía problema de que va a llover pero el suelo era más resistente que resistía a los tiempos, las plantas resistían a los tiempos, pero hoy en día apenas cae un paramito, ya al otro día usted va a ver que ya está enfermo. Entonces se produce menos porque hay más problemas (Edmundo Méndez, La Concepción).

Ahora es menos los alimentos que se tiene, antes cada cual tenía su huerta bien preparadita, que se iba y se cogía, de todo había en la huerta. Dejaron de sembrar porque los que tenían, los que no tenían corrían donde los que tenían y se fueron desanimando los que sembraban y dejaron la costumbre y por último la tierra tan ya no producía bonito, ahora puro químico (María Inés Padilla, Carpuela).

En Saquisilí, si bien opinan que siempre tienen alimentos, es verdad que ahora las cosechas son menores. Ahora la producción se basa en el uso de agroquímicos, lo cual afecta la fertilidad de los suelos y muchas veces no tienen dinero suficiente para invertir en sus cultivos, lo cual incide en la producción y por ende en la disponibilidad de alimentos. “Ahora en estos tiempos si es que pone más abono químico más produce, pero si no se pone abono en abundancia, no produce” (José Logro y Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “La situación económica no permite sacar más quintales porque los químicos son caros y no podemos hacer curaciones y a base de eso seguimos perdiendo, la papa es más costosa para producir por eso va minorando la producción” (Domingo Totasig, Ninín Cachipata). “Va escaseando los productos porque no llueve,

van al trabajo, ya no están cultivando. La producción no es mejor que antes, ahora es solo fumigando; por la sequía, por las plagas y otra no sabemos, ahora se saca solo fumigada” (María Anita Changoluisa, Canchagua).

Por estos años ha bajado un poco la alimentación pero no perdemos la esperanza porque siempre hay comida, no hay en abundancia pero hay. Hoy la papa que tenemos es la que más produce con químico, eso como que hemos convencido que eso más produce y que hay para la venta y las otras papitas que eran solo para el consumo hemos dejado por pensar solo en el dinero (Domingo Totasig y José Logro, Ninín Cachipata).

Más antes parece que se producía más porque solamente con majada de animalito solo con eso sembrábamos, aunque sembrábamos poquito salía bastante y más sabroso. Cuando empezamos a usar químico y tractor se sembraba con más facilidad, bastante y se producía con abonos químicos bastante pero después iba minorando, parece que el terreno estaba medio cansado (Fidel Totasig, Ninín Cachipata).

La relación del rendimiento del fréjol, en las comunidades del valle del Río Chota – Mira, con el tipo de variedad (mejorada o tradicional) no es muy clara, aunque con las tradicionales se observan rendimientos más altos. Una clara relación se observa con el uso de plaguicidas, pues quienes no los utilizan, obtienen los rendimientos más bajos; siendo el mismo caso con la tenencia de tierra, pues quienes disponen más de este recurso, obtienen los mejores rendimientos por unidad de siembra (Cuadro 40).

Cuadro 40. Frecuencia (%) del rendimiento por unidad de siembra de fréjol en las comunidades del valle del Río Chota - Mira, de acuerdo al tipo de variedad, uso de plaguicidas y tenencia de la tierra.

Variable		Rendimiento por unidad de siembra				Total
		Hasta 5x1	De 6 a 10x1	De 11 a 15x1	De 16 a 20x1	
Tipo de variedad	Mejorada	23	50	23	4	100
	Tradicional	25	19	31	25	100
Uso de plaguicidas	Si	21	40	26	13	100
	No	100				100
Tenencia tierra (ha)	Hasta 0,5	27	40	13	20	100
	De 0,51 a 1	43	29	29		100
	De 1,1 a 2	18	46	27	9	100
	De 2,1 a 5		33	33	33	100
	Más de 5			100		100

Con la papa, en Saquisilí, la situación es algo parecida. Con las variedades mejoradas se reportan rendimientos de hasta 15x1, mientras que con las tradicionales se reportan

rendimientos más altos, pero también los más bajos. En relación al uso de plaguicidas, en general, obtienen rendimientos más altos, cuando estos son usados. En cuanto al rendimiento en función de la tenencia de tierra, estos son mejores cuando hay más disponibilidad de este recurso (Cuadro 41).

Cuadro 41. Frecuencia (%) del rendimiento por unidad de siembra de papa en las comunidades de Saquisilí, de acuerdo al tipo de variedad, uso de plaguicidas y tenencia de la tierra.

Variable	Rendimiento por unidad de siembra					Total	
	Hasta 5x1	De 6 a 10x1	De 11 a 15x1	De 16 a 20x1	Más de 20x1		
Tipo de variedad	Mejorada		75	25		100	
	Tradicional	23	54	11	8	4	100
Uso de plaguicidas	Si	23	55	14	5	5	100
	No	25	63		12		100
Tenencia tierra (ha)	Hasta 0,5	40	40	20			100
	De 0,51 a 1	25	25		25	25	100
	De 1,1 a 2	25	75				100
	De 2,1 a 5	17	67		17		100
	Más de 5		63	38			100

En cuanto al uso de la cosecha, los agricultores de Saquisilí, el mayor porcentaje de la cosecha de la papa lo utilizan en el consumo familiar; mientras que los de Chota – Mira, la mayor parte de la cosecha de fréjol lo destinan a la comercialización. En los dos territorios, es bajo el uso de la cosecha en semilla para la próxima siembra (Cuadro 42).

El proceso de comercialización, en las comunidades de Chota – Mira, la gran mayoría lo hacen en sus propias comunidades (74%), mientras que los de Saquisilí, el 90% lo hacen en la feria semanal de la cabecera cantonal. En menor grado, los de Chota – Mira lo hacen en el mercado cantonal (Pimampiro), mercado local (Juncal) y en las bodegas de Ibarra. En Saquisilí lo hacen también en el mercado local (Cochapamba) y en el mercado mayorista (Latacunga) (Cuadro 43, Figura 15). La mayor parte de la comercialización es a través de los intermediarios; en Chota – Mira, un poco lo hacen con la OSG FECONIC (contratos de crédito y compra) y en Saquisilí, un 20% corresponde a ventas directas a los consumidores. En los dos territorios, las principales fuentes de información sobre precios en el mercado, son los comerciantes, los parientes y amigos y preguntando directamente en las ferias, bodegas, etc. En Saquisilí también se informan a través de la radio y la televisión; y en Chota – Mira una fuente de información también son los vecinos (Cuadro 43).

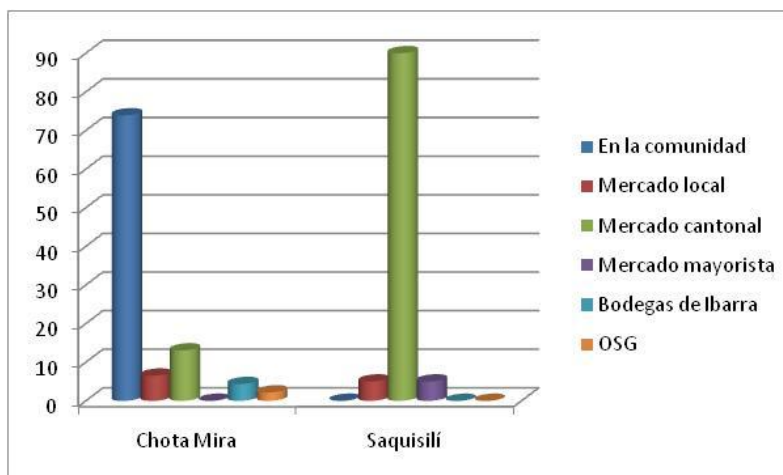
Cuadro 42. Frecuencia (%) de los diferentes usos de la cosecha de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable	Chota - Mira	Saquisilí	χ^2	
Uso de la cosecha en el consumo familiar	Nada	11	3	0,000
	Hasta 10%	47	3	
	De 11 a 20%	26	19	
	De 21 a 30%		6	
	De 31 a 40%	8	13	
	De 41 a 50%	3	10	
	De 51 a 60%		3	
	De 61 a 70%		3	
	Más del 80%	5	39	
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Uso de la cosecha en la comercialización	Nada	5	55	0,000
	De 31 a 40%	8	3	
	De 41 a 50%	5	10	
	De 51 a 60%	5	10	
	De 61 a 70%	13	3	
	De 71 a 80%	11	3	
	Más del 80%	53	16	
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		
Uso de la cosecha como semilla	Nada	42	55	0,302
	Hasta 10%	26	16	
	De 11 a 20%	16	6	
	De 21 a 30%	13	6	
	De 31 a 40%		6	
	De 41 a 50%		3	
	De 61 a 70%	3	3	
	De 71 a 80%		3	
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>		

Cuadro 43. Frecuencia (%) de la comercialización e información sobre el mercado de la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable	Chota - Mira	Saquisilí	χ^2	
En donde comercializa	En la comunidad	74		0,000
	Mercado local	7	5	
	Mercado cantonal	13	90	
	Mercado mayorista		5	
	Bodegas	4		
	OSG	2		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
A quien vende	Intermediario	97	80	0,014
	Consumidor		20	
	OSG	3		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	
Fuente de información sobre el mercado	Parientes, amigos	31	31	0,268
	Radio		8	
	Televisión		8	
	Socios de trabajo	3		
	Comerciantes	41	35	
	Preguntando en el mercado	23	19	
	Vecinos	3		
	<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	

Figura 15. Frecuencia (%) de donde comercializan los productores de fréjol de las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de papa de Saquisilí.



Crédito y asistencia técnica

El acceso a crédito es más alto en Chota – Mira que en Saquisilí. En Chota – Mira, las instituciones que ofrecen crédito son la FECONIC, bancos comunales, banca privada, la UCAN y el FODEMI. En Saquisilí lo obtienen de una ONG y de una Cooperativa (Cuadro 44).

El acceso a asistencia técnica también es mayor en las comunidades de Chota – Mira que en Saquisilí. De las instituciones que ofrecen asistencia técnica, el INIAP se ubica en primer lugar. En Saquisilí también ofrecen asistencia técnica las empresas de agroquímicos, ONGs y el MAGAP (Cuadro 44, Figura 16). En Chota – Mira, las principales fuentes de información para el manejo técnico de los cultivos son los amigos, los folletos, los días de campo y los cursos. En Saquisilí es la radio y los amigos (Cuadro 44).

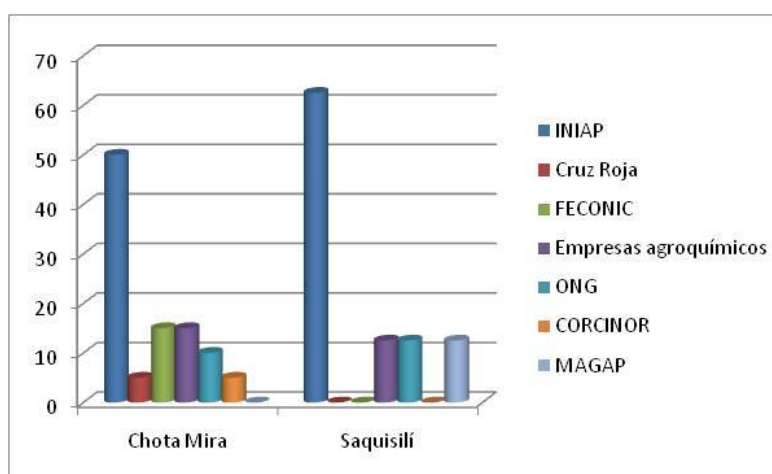
De acuerdo con Galeano (2004), el cambio tecnológico que puede ser impulsado por dos procesos; siendo uno de ellos el promovido por agentes externos como es el caso de las instituciones estatales, ONGs y empresas privadas (agroquímicos); y el otro es de naturaleza más espontánea y suele ser el resultado de la incidencia de factores contextuales, como el mercado colombiano en el caso del fréjol o por la influencia de los intermediarios, etc.

Cuadro 44. Frecuencia (%) de las variables relacionadas con el acceso a crédito y a asistencia técnica para la producción de fréjol en el Valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Variable		Chota - Mira	Saquisilí	χ^2
Obtuvo crédito en el último ciclo	Si	24	6	0,043
	ONG		50	0,062
Instituciones de las que obtuvieron crédito	Banca privada	20		
	Banco comunal	20		
	OSG	40		
	UCAN	10		
	FODEMI	10		
	Cooperativa		50	
	<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>
Ha recibido asistencia técnica	Si	50	26	0,039
	INIAP	50	63	0,580
Instituciones que ofrecen asistencia técnica	Cruz Roja	5		
	FECONIC	15		
	Empresas agroquímicos	15	13	
	ONG	10	12	
	CORCINOR	5		
	MAGAP		12	
	<i>Total</i>		<i>100</i>	<i>100</i>
La radio es fuente de asistencia técnica	Si	13	29	0,082
La televisión es fuente de asistencia técnica	Si	3	10	0,193
Los afiches son fuente de asistencia técnica	Si	13	7	0,396
Los folletos son fuente de asistencia técnica	Si	33	7	0,008
Las casas comerciales son fuente de asistencia técnica	Si	15	10	0,504
Los días de campo son fuente de asistencia técnica	Si	25	13	0,204
Los amigos son fuente de asistencia técnica	Si	45	29	0,169
Los cursos son fuente de asistencia técnica	Si	25	16	0,364

El acceso a crédito tiene una relación positiva con la mayor tenencia de la tierra, con la siembra de variedades mejoradas y con el uso de plaguicidas. La relación positiva del acceso a asistencia técnica es mucho más clara con la mayor tenencia de la tierra, con el uso de variedades mejoradas, rendimiento por unidad de siembra y uso de plaguicidas (Cuadro 45).

Figura 16. Frecuencia (%) de las instituciones que ofrecen asistencia técnica en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.



Cuadro 45. Frecuencia (%) del acceso a crédito y asistencia técnica en relación con la tenencia de la tierra, tipo de variedad, rendimiento por unidad sembrada y uso de plaguicidas, en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Variable		Acceso a crédito (%)	Acceso a asistencia técnica (%)
Tenencia tierra (ha)	Hasta 0,5	5	29
	De 0,5 a 1	17	36
	De 1,1 a 2	38	44
	De 2,1 a 5	33	44
	Más de 5		44
Tipo de variedad	Mejorada	27	62
	Tradicional	11	29
Rendimiento por unidad de siembra	Hasta 5x1	20	29
	De 6 a 10x1	19	41
	De 11 a 15x1	14	43
	De 16 a 20x1	14	43
	Más de 20x1		100
Uso plaguicidas	Si	20	44
	No		14

Relación entre capital social y acceso a tecnología e información agrícola

Los resultados del análisis de correlación muestran tendencias de la influencia de los diferentes factores del capital social en el acceso a tecnología e información agrícola.

En el acceso a tecnología, expresado por el tipo de variedad sembrada (tradicional o mejorada), tiene influencia positiva la asociatividad y las redes; por ejemplo, cuando a más grupos se pertenece, hay un mayor uso de variedades mejoradas; así mismo cuando mayores son las relaciones fuera de la familia (compadres,

comerciantes, organizaciones regionales, instituciones estatales y de desarrollo), también hay un mayor uso de variedades mejoradas. Es interesante notar que, cuando hay más contribución a nivel comunitario y hay más unidad, hay mayor uso de variedades tradicionales. Cuando hay mayor confianza en los padres, la semilla mayormente utilizada es la que se selecciona de sus propias cosechas; en tanto que cuando hay más confianza en las tiendas de agroquímicos y las relaciones con las organizaciones regionales son fuertes, se utiliza semilla obtenida fuera de la casa.

En cuanto a la contratación de mano de obra y las variables de capital social se encuentra que cuando las relaciones con los comerciantes es fuerte, hay mayor contratación de mano de obra; mientras que cuando la mayoría de las personas de la comunidad cooperan, hay menor contratación de mano de obra. La mayor contratación de jornaleros tiene que ver con las relaciones más intensas con los comerciantes; mientras que cuando hay mayor cooperación y unidad en las comunidades, y buenas relaciones con los vecinos; hay menor contratación de jornaleros.

El uso de plaguicidas tiene correlación positiva con la confianza en los almacenes agrícolas, en las relaciones con los vecinos, con instituciones estatales, organizaciones regionales y gobiernos provinciales; y su uso es con criterio técnico cuando hay unidad en la comunidad, hay relaciones con empresarios, instituciones estatales y empresas privadas. Cuando no tienen recursos para adquirir los agroquímicos, ciertos almacenes agrícolas les dan crédito directo y tiene relación con la confianza a nivel comunitario (en las personas de la comunidad) y externas (en personas de otras etnias y en los comerciantes). El acceso a crédito está relacionado con la buena relación con los padres, con los vecinos, empresarios y con el mayor número de amigos.

Los agricultores de Chota – Mira y de Saquisilí destinan la mayor parte de su cosecha al consumo familiar cuando hay mayor cooperación y unidad familiar; y cuando tienen buenas relaciones con los hermanos. Las cosechas las destinan más a la comercialización cuando de los grupos a los que perteneces reciben beneficios en crédito, cuando tienen buenas relaciones con los vecinos, con los comerciantes y con las organizaciones regionales.

El acceso a crédito es mayor dependiendo al tipo de grupos a los que pertenecen, cuando tienen buenas relaciones con los comerciantes, con las instituciones estatales, de desarrollo y con las organizaciones regionales. Reciben mayor asistencia técnica cuando hay mayor confianza en funcionarios de las organizaciones de desarrollo; también con

el tipo de grupo al que pertenecen; y a las relaciones con los comerciantes, organismos gubernamentales, organismos de desarrollo y con los Gobiernos Provinciales.

La poca adopción de nuevas tecnologías y el limitado acceso a infraestructura y servicios (agua de riego, asistencia técnica, crédito, información de mercados) de los agricultores de los dos territorios estudiados se deba quizás a lo que Pumisacho y Sherwood (2005) plantean: “la extensión agrícola ha sido concebida como parte de un sistema de transferencia de tecnologías en el sentido unidireccional, desde los centros de investigación hacia las fincas de los productores. Los modelos de desarrollo basados en la transferencia de tecnologías no han podido sobrellevar sus fallas de concepción y como resultado, no han logrado las mejoras esperadas en los sistemas agrícolas y el bienestar de las comunidades rurales”.

Por otro lado, debido a la ausencia de capital social entre los responsables de la investigación y los pobres que podrían beneficiarse de sus resultados, los beneficios derivados de las actividades de investigación raramente llegan a estos últimos. Esta falta de capital social determina que las investigaciones carezcan de valor afectivo y que los pobres sean escépticos con respecto a que las ventajas que se obtendrán realmente de la aplicación de los resultados de las investigaciones estarán a la altura de los beneficios prometidos. La información necesaria nunca llega a los pobres, debido también a la falta de programas de participación bien organizados, que garanticen la comprensión y aplicación de los resultados provechosos de las investigaciones. El éxito de las medidas de difusión o participación depende de la existencia de capital social entre los proveedores y los receptores de la información (Robinson et al, 2003).

En base a un estudio realizado en Tanzania; Narayan y Pritchett (1997), encontraron que los hogares en pueblos con mayor capital social, tienen mayor posibilidad de usar fertilizantes, agroquímicos o semillas mejoradas. Estos resultados en la adopción de prácticas mejoradas son consistentes con al menos tres de los efectos del capital social: difusión de innovaciones, superación de las fallas del mercado debido a la información imperfecta y seguro informal. El cada vez mayor uso de insumos agrícolas es consecuente con una mejor difusión de información, tanto de la disponibilidad como sobre el uso de semillas, fertilizantes y agroquímicos.

CAPÍTULO VIII ANÁLISIS COMPARATIVO

Para realizar el análisis comparativo de capital social y acceso a tecnología e información agrícola entre las comunidades de Chota – Mira y Saquisilí, se calcularon los índices de capital social y de acceso a tecnología e información agrícola de los dos territorios.

El índice de capital social se obtuvo con cinco variables: confianza (cinco indicadores), cooperación (10 indicadores), cohesión (cuatro indicadores), asociatividad (nueve indicadores) y redes (21 indicadores).

En todos los indicadores de confianza, los índices son mayores en las comunidades del valle Chota – Mira, a excepción de la confianza en los sobrinos, que se obtiene un valor muy parecido en los dos territorios. Es importante anotar que las diferencias son mayores para los indicadores de confianza en personas de fuera de la comunidad (Cuadro 46).

Cuadro 46. Índice de confianza por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
<i>A nivel familiar y comunitario</i>		
Confianza en los padres	4,69	4,58
Confianza en los sobrinos	4,15	4,14
Confianza en las personas de la comunidad	3,45	2,59
<i>Fuera de la comunidad</i>		
Confianza en personas de otra etnia	3.45	2.59
Confianza en los comerciantes	3.45	2.59
Índice promedio	3,8	3,3

Con respecto a la cooperación, el promedio es mayor para las comunidades de Saquisilí, explicado principalmente por los valores más altos de los indicadores relacionados con la cooperación a nivel comunitario (Cuadro 47).

Para la cohesión, el promedio también es mayor en las comunidades de Saquisilí, observándose un índice mayor en Chota – Mira sólo para la recepción de visitas de familiares en sus hogares (Cuadro 48).

Cuadro 47. Índice de cooperación por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
<i>A nivel familiar</i>		
Participación en actividades en beneficio de algún familiar	3,02	2,89
Familiares ajenos al hogar que podrían ayudar económicamente	3,18	3,04
Frecuencia con que se practica la minga	3,55	3,64
Frecuencia con que se practica el trueque	3,61	3,12
<i>A nivel comunitario</i>		
La mayoría de las personas de la comunidad están dispuestas a ayudar	3,91	4,52
Proporción de personas que contribuyen claramente a las actividades	3,49	4,04
Probabilidad que las personas colaboren para resolver un problema	4,01	4,56
Frecuencia de solicitud de cosas prestadas	2,95	3,11
Predisposición para ayudar a buscar un animal perdido	3,22	4,30
Contribución con tiempo a un proyecto	1,05	1,71
Índice promedio	3,2	3,5

Cuadro 48. Índice de cohesión por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
<i>A nivel familiar y comunitario</i>		
Unidad familiar	4,53	4,87
Visitas de familiares en su hogar	4,30	3,82
Visitas a familiares en su hogar	3,60	4,47
<i>Fuera de la comunidad</i>		
Unidad de la comunidad	3,66	4,04
Índice promedio	4,0	4,3

El nivel de asociatividad, en los dos territorios es muy bajo, sobre todo en Saquisilí. Los índices más bajos se obtienen para los indicadores relacionados con los beneficios que las familias obtienen de los diferentes grupos a cuales pertenecen (Cuadro 49).

Con relación a los contactos, tanto a nivel familiar, comunitario, extra comunitario y de las comunidades, el índice promedio es mayor en Chota – Mira. A nivel familiar y comunitario, en Saquisilí se obtiene valores más altos para las relaciones con los demás miembros de la comunidad, relación con los vecinos y el número de amigos. En los contactos de fuera de la comunidad, en Saquisilí sólo son mayores las relaciones con las autoridades parroquiales y son muy bajas las relaciones con las ONGs y con los empresarios. En cuanto a las relaciones de las comunidades, en Saquisilí sólo es mayor la relación con los partidos políticos (Pachakutik y Amauta),

pero son débiles las relaciones con las organizaciones regionales (Jatarishun), con el Gobierno Provincial y con las empresas privadas (Cuadro 50).

Cuadro 49. Índice de asociatividad por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

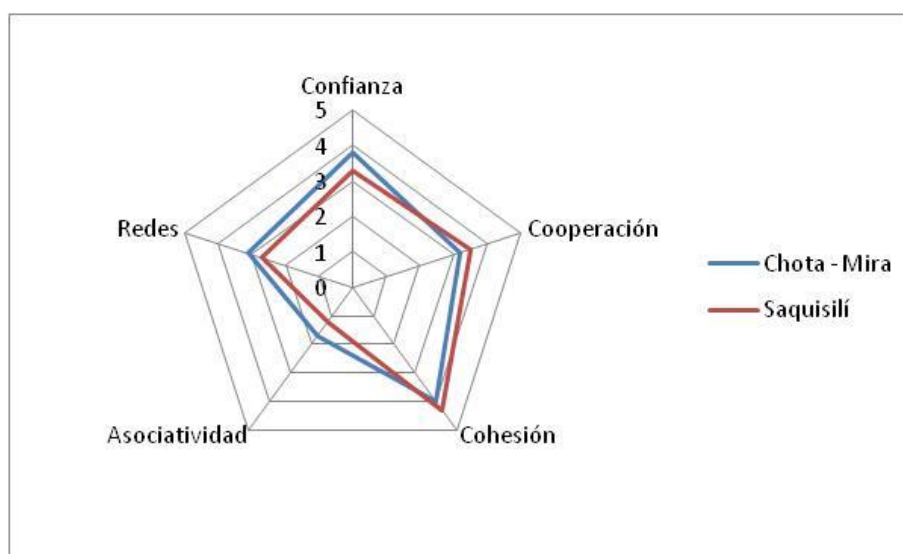
Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
Tipo de grupos al que pertenece	3,33	2,22
Grupos más importantes para la familia	2,95	2,04
Beneficios en educación y capacitación	0,70	1,28
Beneficios en salud	0,35	0,26
Beneficios en agua y saneamiento	0,12	0,77
Beneficios en crédito	1,51	0,13
Beneficios en tecnología agrícola	0,35	1,15
Número de socios	2,61	1,62
Quien les organizó	3,06	1,69
Índice promedio	1,7	1,2

Cuadro 50. Índice de redes por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
<i>A nivel familiar y comunitario</i>		
Tipo de relación con los esposos	5,00	4,86
Tipo de relación con los nietos	4,70	4,07
Tipo de relación con los suegros	4,25	3,64
Relaciones con los demás miembros de la comunidad	4,65	5,00
Relación con los vecinos	3,67	4,49
Relación con los amigos	4,22	3,08
Relación con los compadres	3,00	1,41
Relación con los dirigentes comunitarios	2,89	1,79
Número de amigos	2,30	2,91
<i>Fuera de la comunidad</i>		
Relaciones con los comerciantes	3,45	2,66
Relación con las autoridades parroquiales	2,89	3,46
Relaciones con las Organizaciones Gubernamentales	2,62	1,97
Relaciones con las Organizaciones No Gubernamentales	2,44	1,45
Relaciones con empresarios	1,44	0,47
<i>Relaciones de las comunidades</i>		
Tipo de relación con organizaciones regionales	2,52	1,37
Tipo de relación con las instituciones estatales	3,95	3,47
Tipo de relación con el Gobierno Provincial	1,81	1,50
Tipo de relación con el Gobierno Municipal	3,33	3,03
Tipo de relación con la iglesia	3,00	2,18
Tipo de relación con empresas privadas	2,78	1,67
Tipo de relación con partidos políticos	0,78	1,37
Índice promedio	3,1	2,7

En general, Chota – Mira presenta un valor más alto de capital social que en Saquisilí, a decir por el valor del área del pentágono obtenido en cada territorio (23,21 y 20,88, respectivamente), explicado por los promedios más altos para la confianza, asociatividad y redes (Figura 17).

Figura 17. Cuantificación del capital social en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y en Saquisilí.



El índice de acceso a tecnología e información agrícola fue construido mediante cinco variables: uso de variedades (cuatro indicadores), acceso a mano de obra (15 indicadores), uso de plaguicidas (10 indicadores), cosecha y uso (cuatro indicadores) y acceso a asistencia técnica y crédito (siete indicadores).

El índice promedio para el uso de variedades, es mayor en Chota – Mira, observándose mayor uso de variedades mejoradas, mayores opciones para acceder a nuevas variedades y diferentes opciones para conseguir semilla (Cuadro 51).

En cuanto a la mano de obra, los valores de los indicadores del uso de mano de obra familiar son mayores en Saquisilí que en Chota – Mira, es decir, la producción de papa en Saquisilí se basa principalmente en el trabajo familiar (Cuadro 52).

Cuadro 51. Índice del uso de variedades de fréjol en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y de papa en Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
Tipo de variedad sembrada	3,89	3,04
Como se conocen las variedades	3,08	2,52
Origen de la semilla	3,94	3,52
Cuando no es propia como consiguen la semilla	3,91	3,85
Índice promedio	3,7	3,2

Cuadro 52. Índice de mano de obra por indicadores e índice promedio para la producción de fréjol en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y papa en Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
<i>Mano de obra familiar</i>		
La esposa es mano de obra familiar	3,24	4,00
Los hijos son mano de obra familiar	2,43	3,33
El padre/suegro es mano de obra familiar	0,15	0,69
El tío es mano de obra familiar	0,00	0,33
La mano de obra familiar se usa en la siembra	4,73	5,00
La mano de obra familiar se usa en el riego	4,46	0,67
La mano de obra familiar se usa en la desyerba/aporque	4,32	4,83
<i>Mano de obra contratada</i>		
Contratación de mano de obra	4,00	3,17
Un familiar es mano de obra contratada	0,38	1,67
El tractorista es mano de obra contratada	2,13	1,33
Un jornalero es mano de obra contratada	3,38	0,50
La mano de obra contratada se usa en la arada	2,25	3,50
La mano de obra contratada se usa en el surcado	1,67	3,25
La mano de obra contratada se usa en la desyerba/aporque	3,47	2,25
La mano de obra contratada se usa en la poscosecha	0,59	0,00
Índice promedio	2,5	2,3

El uso de plaguicidas es un poco mayor en el cultivo de fréjol en las comunidades del valle Chota – Mira que en papa en las comunidades de Saquisilí. En Chota – Mira es mayor el índice para el uso de plaguicidas por experiencia propia, mientras que en Saquisilí, es mayor el índice del uso de plaguicidas por recomendación de los vendedores de agroquímicos. Cuando no tienen dinero para adquirir los plaguicidas, en Chota – Mira acuden a los familiares y a los almacenes, mientras que en Saquisilí, acuden a los vecinos. El índice promedio es muy similar en los territorios (Cuadro 53).

El índice promedio para el uso de la cosecha es mayor en Chota-Mira, explicado principalmente por su mayor relación con el mercado, pues el porcentaje que destinan al consumo familiar es menor que en Saquisilí y el porcentaje que destinan a la

comercialización es mayor a la de Saquisilí. Saquisilí tiene índices mayores para el lugar donde comercializan, porque en Chota – Mira principalmente realizan la venta en sus propias comunidades y exclusivamente a los intermediarios, mientras que en Saquisilí acceden a diferentes mercados y tienen más opciones de clientes (Cuadro 54).

Cuadro 53. Índice del uso de plaguicidas por indicadores e índice promedio para la producción de fréjol en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y papa en Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
Uso de plaguicidas	4,88	3,75
Usa de plaguicidas con criterio del vendedor	1,15	3,26
Usa plaguicidas por si acaso	0,00	0,22
Usa plaguicidas por calendario	0,00	0,87
Usa plaguicidas por experiencia propia	3,46	2,39
Acude a familiares para financiar plaguicidas	1,54	0,22
Acude a vecinos para financiar a plaguicidas	0,00	2,39
Acude al almacén para financiar plaguicidas	1,54	0,00
Acude al banco comunal para financiar plaguicidas	0,90	0,00
Acude a la cooperativa para financiar plaguicidas	0,00	0,65
Índice promedio	1,3	1,4

Cuadro 54. Índice del uso de la cosecha por indicadores e índice promedio para el fréjol en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y papa en Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
Uso en consumo familiar	4,04	2,24
Uso en comercialización	3,70	1,56
Donde comercializa	2,99	4,88
A quien venden	2,57	3,00
Índice promedio	3,3	2,9

Los índices de acceso a crédito e información técnica, en los dos territorios es bajo, siendo algo superior en Chota – Mira. En Chota – Mira hay mayor acceso a crédito y a asistencia técnica y los folletos y los amigos son fuente importante de información técnica. En Saquisilí hay más diversidad de instituciones que ofrecen crédito y la radio es fuente importante de información técnica (Cuadro 55).

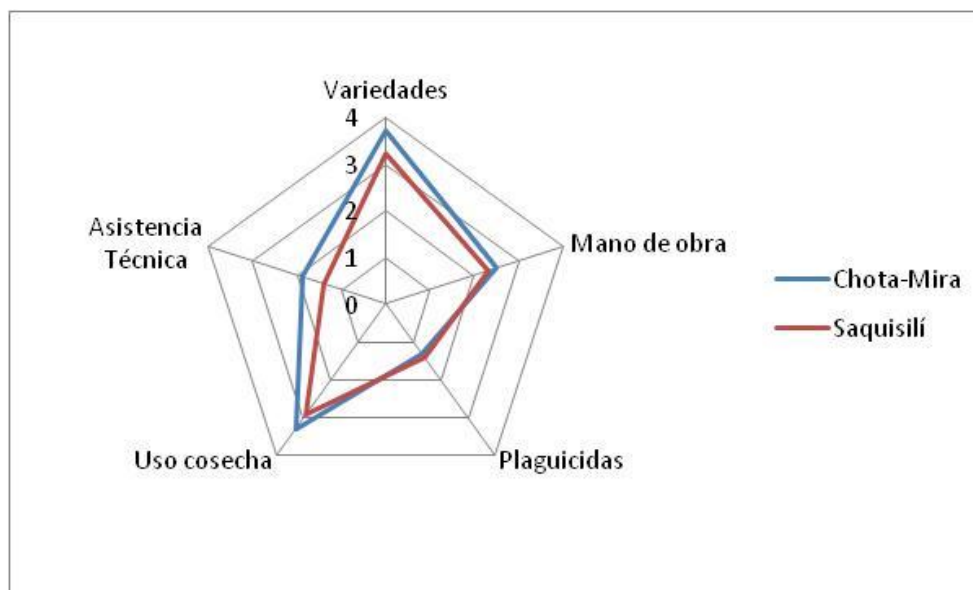
De igual manera, el índice de acceso a tecnología e información agrícola, es mayor en las comunidades afro del valle del río Chota – Mira, que en las comunidades indígenas de Saquisilí, expresado en el área del pentágono resultante, 14,81 para Chota – Mira y 11,02 para Saquisilí. Las diferencias son más claras para el acceso a variedades

mejoradas, acceso a mano de obra (sobre todo contratada), destino al mercado de la cosecha y acceso a asistencia técnica y crédito; en cuanto al uso de plaguicidas se obtiene un índice similar entre los dos territorios (Figura 18).

Cuadro 55. Índice de acceso a crédito y asistencia técnica por indicadores e índice promedio en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y Saquisilí.

Indicador	Índice	
	Chota - Mira	Saquisilí
Acceso a crédito	2,56	0,32
Instituciones que ofrecen crédito	3,50	4,16
Acceso a asistencia técnica	2,50	1,29
La radio es fuente de información técnica	0,63	1,45
La televisión es fuente de información técnica	0,00	0,48
Los folletos son fuente de información técnica	1,63	0,32
Los amigos son fuente de información técnica	2,25	1,45
Índice promedio	1,9	1,4

Figura 18. Cuantificación del acceso a tecnología e información agrícola en las comunidades del valle del Río Chota – Mira y en Saquisilí.



CAPÍTULO IX CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

En términos generales, el capital social en las comunidades afro del valle del Río Chota – Mira e indígenas de Saquisilí es bajo; sin embargo, de la cuantificación y del análisis comparativo, se obtiene un valor un poco más alto para Chota – Mira, explicado por los mayores índices en confianza (mayor confianza en no familiares), asociatividad y redes (mayores contactos externos).

La confianza a nivel familiar, es un poco mayor en las comunidades de Saquisilí. Las frecuencias más altas de mucha confianza están para los esposos, padres, hijos y nietos. Las mayores diferencias entre los dos territorios están en la confianza en los sobrinos. La pérdida de la confianza en la familia, según los de Chota – Mira depende del egoísmo y de la “aculturización”; por su parte, los de Saquisilí manifiestan que el nivel de confianza depende de cuánto se le conoce a la persona.

A nivel comunitario, también el nivel de confianza es mayor en Saquisilí. La confianza en las personas de fuera de la comunidad es baja en los dos territorios; sobre todo en las personas de otra etnia, funcionarios gubernamentales, ONGs, comerciantes y vendedores de agroquímicos; como consecuencia de la demagogia, al manejo politiquero de los funcionarios, sentimientos de inseguridad, conflictos internos y falta de liderazgo. Es interesante en Saquisilí, pues se indica que quienes profesan la religión evangélica tienen un poco más de confianza en las otras personas.

Observando los niveles de cooperación, tanto a nivel familiar como comunitario, también son bajos en los dos territorios. A nivel familiar, en Chota – Mira es mayor la participación en actividades en beneficio de algún familiar, la frecuencia de prestamos y del trueque; en tanto que en Saquisilí la frecuencia es mayor para la predisposición de las familias a cooperar y la frecuencia de la minga. A nivel comunitario, en Saquisilí existe mayor predisposición para cooperar; sin embargo, el nivel es bajo; por ejemplo, la frecuencia de si todos apoyan a las actividades comunitarias, en Chota-Mira es sólo el 12% y en Saquisilí el 42%; la solicitud frecuente de cosas prestadas, sólo alcanza el 2% en Chota – Mira y el 13% en Saquisilí. Se menciona que el poco nivel de cooperación es consecuencia de la falta confianza, al “quemeimportismo” de las personas, al paternalismo (colaboro si me dan algo), la

migración, falta de gestión de los directivos y por la “monetarización” de todas las actividades.

En general, existe mayor unidad (familiar y comunitaria) en las comunidades de Saquisilí. La unidad es afectada por la desconfianza, los chismes, diferencias en la forma de pensar, las herencias, hipocresía, envidia, los daños de animales, la política, las diferencias económicas, los problemas por linderos, el individualismo y el alcoholismo.

El nivel organizativo, en los dos territorios es bajo; a pesar de que y sobre todo en Saquisilí se han realizado muchos esfuerzos en este sentido y ahora casi la mitad de las familias no se identifican con ningún grupo. En Saquisilí, por su importancia predominan los grupos de tipo campesino/productores; y en Chota – Mira, los de tipo religioso, las cajas de ahorro y crédito y en tercer lugar los de tipo campesino/productor. Es importante resaltar que las relaciones de las diferentes organizaciones son más fuertes a nivel comunitario y muy débiles hacia fuera de la comunidad (ahora es un poco mejor en Chota – Mira). En los dos territorios, no se han identificado experiencias para emprender proyectos productivos conjuntos, lo cual dificulta el acceso a capacitación, asistencia técnica, crédito, etc.

Al igual que con la confianza, las relaciones familiares más cercanas están con los miembros de la familia nuclear (padres, esposos, hijos). En cuanto al tipo de relación con los miembros familiares que están en la comunidad y con quienes han migrado no hay mayores diferencias; si bien los contactos más frecuentes son con los que están más cerca, no dejan de ser importantes con los que están lejos, pues muchos de ellos apoyan económicamente a sus hogares, sirven de puente para conseguir trabajo o realizar trámites. Con las nuevas tecnologías de comunicación los contactos son permanentes.

En los dos territorios se identifica un buen nivel de relaciones entre los miembros de las comunidades, particularmente con los vecinos en Saquisilí y con los amigos en Chota – Mira. El compadrazgo parece ser más alto ahora en Chota – Mira. Las relaciones con los dirigentes comunitarios, con comerciantes, con dirigentes regionales, con OGs, ONGs y empresarios son mayores en Chota – Mira; mientras que Saquisilí sobresale por las relaciones con las autoridades parroquiales. En los dos territorios, las relaciones más importantes son con la Iglesia (católica en Chota – Mira y evangélica en Saquisilí).

En lo relacionado al acceso a tecnología e información agrícola, el resultado es parecido al de capital social, explicado principalmente por los índices del uso de variedades mejoradas, contratación de mano de obra, destino de la cosecha y acceso a crédito y a asistencia técnica. De acuerdo a estos resultados se podría concluir que las diferencias a capital social entre Chota – Mira y Saquisilí se explican también en las diferencias de acceso a tecnologías e información agrícola.

El acceso a variedades mejoradas de fréjol en Chota – Mira, es mayor que el acceso de variedades mejoradas de papa en Saquisilí. En todo caso, en los dos territorios, antes había mayor variabilidad en estos cultivos; y ahora se siembran más las variedades que tienen mayor aceptación en el mercado. Para la difusión de las nuevas variedades ha sido importante la acción de los comerciantes y del INIAP. Para el acceso a semilla, en Chota – Mira son importantes los contactos con los comerciantes, con otros agricultores de la comunidad y la acción de organizaciones como la FECONIC; mientras que en Saquisilí, son la familia, los comerciantes y el intercambio con otras comunidades.

Con relación a la mano de obra, el uso de mano de obra familiar es más intensa para la producción de papa en Saquisilí; en tanto que en Chota – Mira es mayor la frecuencia de la contratación de mano de obra para la producción de fréjol. La mano de obra familiar es más utilizada en la siembra, preparación del suelo, desyerba, aporque, aplicación de pesticidas y cosecha.

El uso de plaguicidas es más frecuente en el cultivo de fréjol en Chota – Mira que en papa en Saquisilí. Aquí se nota la falta de capacitación y asistencia técnica para el uso de estos peligrosos insumos; pues solo el 17% de Saquisilí y el 31% de Chota – Mira lo hacen con criterio técnico; lo que predomina son las recomendaciones de los vendedores de agroquímicos y aplicaciones según su propia experiencia, “por si acaso” y por “calendario”. Para financiar la compra de plaguicidas, en Chota – Mira acuden a sus familiares, al almacén agrícola y a los bancos comunales; en Saquisilí, también son los familiares y la Cooperativa de Ahorro y Crédito que funciona en la zona.

Los rendimientos que obtienen los productores de fréjol en Chota – Mira y de papa en Saquisilí, están en los rangos o promedios del último Censo Agrícola, pero todavía lejos de los promedios potenciales de las variedades mejoradas con aplicación de recomendaciones técnicas. Estos resultados no tienen que ver solo con el uso de variedades y de insumos, sino también con el acceso a buenos suelos, agua de riego,

capacitación, semilla de buena calidad, crédito, etc. Como resultado de la disminución de las cosechas, ahora las familias tienen menos acceso a alimentos, lo cual también es consecuencia de la erosión de los suelos, el uso indiscriminado de agroquímicos, el cambio climático, el monocultivo y la producción de acuerdo al mercado.

De acuerdo al destino de la cosecha, los productores de Chota – Mira están más orientados al mercado que los de Saquisilí. Es preciso indicar, que tanto la papa en Saquisilí, como el fréjol en Chota – Mira, son productos fundamentales para la dieta diaria de sus familias. El uso de la producción como semilla para el siguiente ciclo agrícola es bajo.

En cuanto a la comercialización, casi el 100% de los productores de Chota – Mira lo hacen a través de los intermediarios y en su mayor parte la venta lo realiza en su propia comunidad; en tanto que los de Saquisilí en un 20% realiza ventas directas a los consumidores y los negocios lo realizan mayoritariamente en el mercado cantonal de Saquisilí. La información sobre los precios, la obtienen principalmente de los mismos intermediarios, de los parientes o amigos y/o preguntando directamente en las ferias o bodegas.

El acceso a crédito y a asistencia técnica es mínimo en los dos territorios, siendo mayor en Chota – Mira debido a la presencia de instituciones ofreciendo estos servicios.

En el acceso a tecnología, expresado por el tipo de variedad sembrada, tiene influencia positiva la asociatividad y las redes; por ejemplo, cuando a más grupos se pertenece y mayores son las relaciones fuera de la familia, hay un mayor uso de variedades mejoradas. Es interesante notar que, cuando hay más contribución a nivel comunitario y hay más unidad, hay mayor uso de variedades tradicionales. En cuanto a la contratación de mano de obra, esta se incrementa cuando las relaciones con los comerciantes es fuerte (acceden a crédito de los intermediarios); mientras que cuando la mayoría de las personas de la comunidad cooperan, hay menor contratación de mano de obra. El uso de plaguicidas tiene correlación positiva con la confianza en los almacenes agrícolas, en las relaciones con los vecinos, con instituciones estatales, organizaciones regionales y gobiernos provinciales; y cuando no tienen recursos para adquirir los agroquímicos, ciertos almacenes agrícolas les dan crédito directo y tiene relación con la confianza a nivel comunitario y externas. El acceso a crédito es mayor dependiendo al tipo de grupos a los que pertenecen; y también de cuando tienen buenas relaciones con los comerciantes, con las instituciones estatales, instituciones de desarrollo y con las

organizaciones regionales. Reciben mayor asistencia técnica cuando hay mayor confianza en funcionarios de las organizaciones de desarrollo; también con el tipo de grupo al que pertenecen; y a las relaciones con los comerciantes, organismos gubernamentales, organismos de desarrollo y con los Gobiernos Provinciales.

El alto índice de pobreza, conjuntamente con el bajo nivel de capital social darían como resultado las condiciones de marginalidad y el poco acceso a tecnología e información agrícola de las comunidades afro de Chota – Mira e indígenas de Saquisilí. La pobreza, según las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en algunas comunidades llega hasta el 99%; la desnutrición crónica en menores de 5 años supera el 60%; el acceso a educación secundaria está alrededor del 25% y a nivel superior no supera el 5%. El acceso y la titularización de la tierra es mayor en Saquisilí que en Chota – Mira; sin embargo, las condiciones climáticas, la calidad de los suelos y el acceso a agua de riego les ofrece mayores opciones productivas a los agricultores de Chota – Mira que a los de Saquisilí.

En este estudio se comprueba que la pobreza (por ejemplo, el acceso a tierra) influye en el capital social y en el capital productivo. Quienes tienen menos tierra no pertenecen o son parte de menos grupos. El nivel de rendimiento, tiene relación con el uso de plaguicidas, con la tenencia de la tierra y con el uso de variedades mejoradas (en menor grado); es decir, a mayor disponibilidad de tierra, mayor uso de agroquímicos y mayores rendimientos. El acceso a crédito, también tiene relación con la tenencia de la tierra, el uso de variedades mejoradas y con el uso de plaguicidas.

La pluriactividad es mayor en las comunidades de Saquisilí. En los dos territorios prevalecen la agricultura, resaltando también las actividades comerciales en Chota – Mira y la construcción (albañilería) en Saquisilí. En cuanto a género, las mujeres de Saquisilí se dedican más a la agricultura que en Chota – Mira. En los dos territorios les preocupa el poco interés de los jóvenes en la agricultura, pues ellos prefieren dedicarse a actividades que les generen ingresos permanentes, lo cual no es posible con la agricultura y esta situación también afecta a las actividades comunitarias. El poco interés de los jóvenes en la agricultura es consecuencia de la falta de tierra para trabajar, los escasos recursos para invertir, los precios bajos de los productos agrícolas en el mercado, costos altos de insumos, etc.

En los dos territorios se nota la influencia de la economía de mercado, pues la mayor parte de su producción está destinada a la comercialización y lo que quizás es

más grave, casi toda la producción depende del uso de agroquímicos, causando su dependencia de las casas comerciales de agroquímicos, incremento en los costos de producción y contaminación de las personas, los suelos y los productos cosechados. Tanto en Chota – Mira como en Saquisilí creen que hoy tienen menos seguridad alimentaria, primero porque siembran menos productos en sus chacras y luego porque las cosechas son cada vez menores.

Finalmente, tanto las comunidades afro de Chota –Mira como las indígenas de Saquisilí, son orgullosas de su origen y de sus manifestaciones culturales; sin embargo se diferencian por una profunda profesión católica en Chota – Mira, frente a una cada vez mayor presencia de iglesias evangélicas en Saquisilí. En la memoria de los dos pueblos están los líderes que lucharon por sus derechos, por la tierra y sobre todo en Chota – Mira, quienes se han destacado en la música y en el deporte; y en Saquisilí, a quienes han participado en política y en la gestión pública.

Recomendaciones

Las instituciones estatales y no gubernamentales deben enfocar sus acciones para recuperar y/o construir confianza, lo cual se podría lograr con proyectos o programas que entreguen resultados concretos en beneficio de las familias rurales, como puede ser el caso de Maquita Cushunchic (MCCH, 2006). Otro problema que hay que superar es la mercantilización de todo tipo de actividades y creo que enfoques como la economía social y solidaria puede ser una oportunidad para recuperar las prácticas de reciprocidad, cooperación y confianza que hasta no hace muchos años eran comunes en el sector rural; como por ejemplo las canastas comunitarias de Ekorural (Garcés y Kirwan, 2009).

Actualmente vemos que no tienen éxito los proyectos productivos de forma asociativa, obteniéndose mejores resultados cuando la parte productiva (por ejemplo la producción de fréjol) se realiza de forma individual. De manera organizada si se puede acceder a capacitación, compra de insumos, evaluación de tecnologías, adquisición de maquinaria, etc. Para la generación de valor agregado y la comercialización, las iniciativas de tipo asociativo son una necesidad, permitiendo desarrollar centros de acopio, microempresas y acceder a nuevos mercados en mejores condiciones (ya existen en Chota – Mira algunas experiencias en este sentido) (Paz y Albuja, 2010).

Muchas de las organizaciones que se han formado a nivel rural no han sido sostenibles, porque en la mayoría de los casos han respondido a los intereses de las instituciones o de los proyectos que los han promovido. La asociatividad hay que impulsarla desde el concepto de participación, es decir, que sean los agricultores y campesinos quienes tomen las decisiones en base de sus necesidades y expectativas; claro, para lo cual hay que desarrollar capacidades y liderazgo local a través de capacitación y formación continua.

Por último, todas las instituciones (estatales y de desarrollo), deben intervenir en los diferentes territorios, de acuerdo a las prioridades identificadas en los planes de desarrollo construidos por los gobiernos locales (municipios y juntas parroquiales) y de esta manera se responda, de manera organizada, a los verdaderos intereses de la gente. Un buen ejemplo de que si es posible articular acciones entre instituciones públicas, de desarrollo y organizaciones de productores es la Mesa Técnica de Imbabura y Carchi, impulsada por el Proyecto FORCAFRÉJOL (Guerrero, 2009).

CAPÍTULO X BIBLIOGRAFÍA

ALBAGLI, S., M. MACIEL. 2003. Capital social e desenvolvimiento local. Citado en: CASAS, R., J.y DETTMER. Snt. Redes de conocimiento y aprendizaje interactivo: el papel del capital social en el desarrollo regional y/o local. Notas para una reflexión conceptual. Revista Ciencia y Desarrollo. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. México. 18 p.

ASOCIACIÓN DE MUNICIPALIDADES DE ECUADOR, AME. 2007. El cantón Saquisilí. <http://www.ame.gov.ec/frontEnd/municipios/mainMunicipios.php?idMunicipios=65&idSeccion=2966>.

BAHAMONDES, M. 2001. Evaluación y fortalecimiento del capital social campesino. Informe final de consultoría. CEPAL/INDAP/IICA. Santiago, Chile. Citado en: DIRVEN, M. 2005. Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión.

BARREIRO, F. 2002. Desarrollo desde el territorio: a propósito del desarrollo local. Citado en: GALLICCHIO, E. 2003. El desarrollo económico local, estrategia económica y de construcción de capital social.

BEBBINGTON, A. 2005. Estrategias de vida y estrategias de intervención: el capital social y los programas de superación de la pobreza. En. ARRIAGADA, I (Editora). Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Libros de la CEPAL No. 86. Santiago, Chile. pp. 21 – 46.

BEBBINGTON, A., T. CARROLL. 1999. Induced social capital formation in the Andes: indigenous federations and development. En. DE A. DAVID, M. B., L. ORTIZ. 2005. El capital social y las políticas de desarrollo rural. ¿Punto de partida o punto de llegada?.

BONATXEA, I. 2007. El capital social como indicador de la eficiencia de la gestión de los recursos en las ONGD. España. 23 p.

BOURDIEU, P. 2001. El capital social. Apuntes provisionales. Zona abierta 94/95. pp. 83-87.

BRETÓN, V. 2001. Capital social, etnicidad y desarrollo: algunas consideraciones críticas desde los Andes ecuatorianos. Revista Yachaykuna No. 2. Instituto Científico de Culturas Indígenas. Quito, Ecuador. 20 p.

BRETÓN, V. 2005. Los paradigmas de la “nueva” ruralidad a debate: el proyecto de desarrollo de los pueblos indígenas y negros del Ecuador. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 78. pp. 7 -30.

CASAS, R., J.y DETTMER. Snt. Redes de conocimiento y aprendizaje interactivo: el papel del capital social en el desarrollo regional y/o local. Notas para una reflexión conceptual. *Revista Ciencia y Desarrollo*. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. México. 18 p.

CHIRIBOGA, M. 2010. Dinámicas Territoriales Rurales en América Latina. En. EUTOPIA, *Revista de Desarrollo Económico Territorial* No. 1. FLACSO/CEDET. Quito, Ecuador. pp. 51-68.

COMITÉ DE DESARROLLO SOCIAL CAMINO AL PROGRESO, CODESOCP. 2006. Complementación del Diagnóstico 2006. PDA Saquisilí. Saquisilí, Ecuador. 117 p.

COLEMAN, J. 1990. *Foundations of Social Theory*. Citado en: DURSTON, J. 2000. ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. Serie Políticas Sociales No. 38. Santiago, Chile. 44 p.

DE A. DAVID, M. B., L. ORTIZ. 2005. El capital social y las políticas de desarrollo rural. ¿Punto de partida o punto de llegada? En. ATRIA, R., M. SILES, I. ARRIAGADA, L. ROBISON, S. WHITEFORD. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Libros de la CEPAL No. 71. Santiago, Chile. pp. 447 – 490.

DÍAZ-ALBERTINI FIGUERAS, J. 2005. Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. En. ATRIA, R., M. SILES, I. ARRIAGADA, L. ROBISON, S. WHITEFORD. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Libros de la CEPAL No. 71. Santiago, Chile. pp. 247 – 302.

DIRVEN, M. 2005. Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión. En. ATRIA, R., M. SILES, I. ARRIAGADA, L. ROBISON, S. WHITEFORD. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Libros de la CEPAL No. 71. Santiago, Chile. pp. 397 – 446.

DURSTON, J. 2000. ¿Qué es el capital social comunitario? CEPAL. Serie Políticas Sociales No. 38. Santiago, Chile. 44 p.

DURSTON, J. 2001. Evaluando capital social en comunidades campesinas en Chile. Presentación realizada a la Fundación Ford. Santiago, Chile. 22 p.

DURSTON, J. 2001a. El capital social en seis comunidades campesinas de Chile: adelantos y desafíos de una investigación en marcha. En. DURSTON, J y F. MIRANDA (compiladores). Capital social y políticas públicas en Chile, investigaciones recientes. CEPAL. Serie Políticas Públicas No. 55. Volumen I. Santiago, Chile. pp. 39 – 51.

DURSTON, J. 2002. Capital social: definiciones, controversias, tipologías. En. El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Libros de la CEPAL No. 69. Santiago, Chile. pp. 15 – 42.

DURSTON, J. 2005. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. En. ARRIAGADA, I (Editora). Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Libros de la CEPAL No. 86. Santiago, Chile. pp. 47 - 57.

DURSTON. 2005a. Capital social, clientelismo y el papel de las Agencias Internacionales en los espacios locales rurales de cocertación. 45 p.

DURSTON. 2005b. Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En. ARRIAGADA, I (Editora). Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza. Libros de la CEPAL No. 86. Capítulo V. Santiago, Chile. pp. 47 - 57.

DURSTON, J. 2007. Territorios divididos y resurgencia de Capital Social: dos casos de segregación étnica rural. Redes. Volumen 12, No.1. Santa Cruz do Sul, Brasil. pp. 28-53.

FEDERACIÓN DE COMUNIDADES Y ORGANIZACIONES NEGRAS DE IMBABURA Y CARCHI, FECONIC. 2005. Nuestra historia. Documento didáctico pedagógico de etnoeducación afroecuatoriana. Quito, Ecuador. 162 p.

FLORES, M., F. RELLO. 2005. Capital social: virtudes y limitaciones. En. ATRIA, R., M. SILES, I. ARRIAGADA, L. ROBISON, S. WHITEFORD. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Libros de la CEPAL No. 71. Santiago, Chile. pp. 203 – 227.

FORNI, P., M. SILES, L. BARREIRO. 2004. ¿Qué es el capital social, cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza?. JSRI Research Report No. 35.

The Julian Samora Research Institute, Michigan State University. East Lansing, Michigan, USA. 16p.

GALEANO, L. 2004. Capital social, agricultura familiar y empleo. Documento de Trabajo No. 7. Proyecto conjunto CIS/CADEP. Asunción, Paraguay. 59 p.

GALLART, M. A. 1992. La construcción de una estrategia de investigación. pp. 331 – 362.

GALLICCHIO, E. 2003. El desarrollo económico local, estrategia económica y de construcción de capital social. Centro Latinoamericano de Economía Humana. Montevideo, Uruguay. 17 p.

GALLICCHIO, E. 2010. El desarrollo local: ¿territorializar políticas o generar políticas territoriales? Reflexiones desde la práctica. En. EUTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial No. 1. FLACSO/CEDET. Quito, Ecuador. pp. 11-23.

GARCÉS, S., E. KIRWAN. 2009. Las canastas comunitarias en Ecuador: una apuesta para la salud, la economía y la solidaridad. Letras Verdes No. 5. FLACSO, Sede Ecuador. pp. 9-11.

GONSALVES, J., T. BECKER, A. BRAUN, D. CAMPILAN, H. DE CHAVEZ, E. FAJBER, M. KAPIRI, J. RIVACA-CAMINADE Y R. VERNOOY (eds). 2006. Investigación y Desarrollo Participativo para la Agricultura y el Manejo Sostenible de Recursos Naturales: Libro de Consulta. Volumen 1: Comprendiendo. Investigación y Desarrollo Participativo. Perspectivas de los Usuarios con la Investigación y el Desarrollo Agrícola – Centro Internacional de la Papa. Laguna, Filipinas y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canadá. 286 p.

GRANOVETTER, M. 1973. The strength of weak ties. American Journal of Sociology. Vol 78, No. 6. Pp. 1360 – 1380. Traducido al español por María de los Ángeles García Verdasco.

GUERRERO, R. 2009. Fréjol: estrategias de articulación de OECAS para acceder a mercados públicos Sistematización de la participación de Organizaciones Económicas Campesinas de Imbabura y Carchi en el PPA. CESA/FEPP. Ibarra, Ecuador. pp. 41-47.

KALTMEIER, O. 2008. Jatarishun, testimonios de la lucha indígena de Saquisilí (1930-2006). Colección Popular, No. 10. Corporación Editora Nacional. Quito, Ecuador. 330 p.

KLIKSBERG, B. 1999. Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista de la CEPAL No. 69. Santiago, Chile. pp. 85 – 102.

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS, INIAP. 2001. Participación y género en la investigación agropecuaria. Guía de investigación participativa y análisis de género para técnicos/as del sector agropecuario. Quito, Ecuador. 128 p.

INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES AGROPECUARIAS, INIAP. 2007. Informe Anual 2006. Programa Nacional de Leguminosas y Granos Andinos. Estación Experimental Santa Catalina. Quito, Ecuador.

MAQUITA CUSHUNCHIC, MCCH. 2006. Ñucanchic maquicuna (nuestras manos), revista cuatrimestral No. 58. Quito, Ecuador. 24 p.

MARTÍNEZ, L. 2003. Capital social y desarrollo rural. Íconos, Revista de Ciencias Sociales No. 16. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. pp. 73-83.

MAUSS, M. 1990. The Gift: The Form and Reason for Exchange in Archaic Societies, Nueva York, Norton. Citado en: DURSTON, J. 2002. Capital social: definiciones, controversias, tipologías. En. El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras. Libros de la CEPAL No. 69.

MAZÓN, N., E. PERALTA, A. MURILLO, E. FALCONÍ, C. MONAR, C. SUBÍA, P. ESTRELLA, J. PINZÓN. 2007. Comités de Investigación Agrícola Local (CIALs): herramienta para generar capacidades locales en investigación y desarrollo. Avances en comunidades de las provincias Carchi, Imbabura y Bolívar, Ecuador. INIAP/PRONALEG-GA, BEAN/COWPEA/CRSP/MSU. Publicación Miscelánea No. 137. Quito, Ecuador. 57 p.

MOTA, L., E. SANDOVAL. 2006. El rol del capital social en los procesos de desarrollo local. Límites y alcance en grupos indígenas. Economía, Sociedad y Territorio. Volumen V, No. 20. pp. 781-819.

NARAYAN, D., L. PRITCHETT. 1997. Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania. Policy Research Working Paper 1796.

The World Bank, Social Development and Development Research Group Poverty and Human Resources. 41 p.

OCAMPO, J. 2003. Capital social y agenda del desarrollo. En. ATRIA, R. et al. 2003. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. ONU/CEPAL/MSU. Capítulo I. Santiago de Chile. pp. 25-31.

OSTROM, E., K. AHN. 2003. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Revista Mexicana de Sociología. Año 65, No. 1. Instituto de Investigaciones Sociales. México, D.F. pp. 156-206.

PABÓN, I. 2007. Identidad afro, procesos de construcción en las comunidades negras de la Cuenca Chota-Mira. Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador. 120 p.

PAZ, C., M. ALBUJA. 2010. Guía postcosecha de fréjol seco para productores. ASAMBLEA DE UNIDAD CANTONAL DE COTACACHI/MESA TÉCNICA FRÉJOL/MIES. Cotacachi, Ecuador. 26p.

PERALTA, E., A. MURILLO, N. MAZÓN, E. FALCONÍ, C. MONAR, J. PINZÓN, M. RIVERA. 2007. Manual agrícola de fréjol y otras leguminosas: cultivos, variedades, costos de producción. INIAP/PRONALEG-GA, BEAN/COWPEA/CRSP/MSU. Quito, Ecuador. 70p.

PUMISACHO, M., S. SHERWOOD (editores). 2005. Guía metodológica sobre ECAs. INIAP/CIP/WORLD NEIGHBORS. Quito, Ecuador. 185 p.

PUTNAM, R., R. LEONARDI, R. NANETTI. 1993. Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy. Princeton, NJ: Princeton University Press. Citado en: OSTROM, E., K. AHN. 2003. Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva.

ROBISON, L., M. SILES, A. SCHMID. 2003. El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. En. ATRIA, R. et al. 2003. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. ONU/CEPAL/MSU. Capítulo III. Santiago de Chile. pp. 51-113.

SAUTU, R., P. BANILOLO, P. DALLE, R. ELBERT. 2005. Recomendaciones para la redacción del marco teórico, los objetivos y la propuesta metodológica de proyectos de investigación en ciencias sociales. En. Manual de metodología, construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. pp. 135 – 162.

SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR, SIISE. 2003. Desarrollo social y pobreza en Ecuador, 1990-2001. Capítulo 11. Productividad agrícola y pobreza rural. Informe Social 2003. Quito, Ecuador. 12 p.

SISTEMA INTEGRADO DE INDICADORES SOCIALES DEL ECUADOR, SIISE. 2005. VERSIÓN 4.5 Ministerio de Coordinación del Desarrollo Social. Quito, Ecuador. 1 disco compacto de 4 MB.

SUDARSKY, J. 1999. El capital social en Colombia; la medición nacional con el BARCAS. Separata 1 de 5. Unidad de Análisis Macroeconómico del Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia. 44 p.

TOMMASINO, H. snt. Sustentabilidad rural: desacuerdos y controversias. En. Sustentabilidad rural, Capítulo 4. pp. 137 – 161.

TRIGILIA, C. 2003. Capital social y desarrollo local. En. Bagnasco, A., F. Piselli, A. Pizzorno, C. Trigilia (eds). 2003. El capital social, instrucciones de uso. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. pp. 123 – 153.

VARGAS, A., J. CASAS, D. FIOL, E. FERNÁNDEZ, N. CERDERA, M. GIL, R. GARCÍA, C. DE LA VEGA, R. GALIANA. 2006. El capital social rural. KAIROS. Revista de Temas Sociales. Año 10, No. 18. Universidad Nacional de San Luis. 12 p.

ENTREVISTAS

Liba Lara, LC1

Edmundo Méndez, LC2

Jobita Lara, C1

María Inés Padilla, C2

María Anita Changoluisa, Berta Sampedro, Nelson Changoluisa, CN 1

Domingo Totasig, Fidel Totasig, José Logro, Andrés Totasig, NC1

ANEXOS

Anexo 1. Formato de Encuesta

FLACSO

PROGRAMA DE POLÍTICAS PÚBLICAS MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO

EL CAPITAL SOCIAL Y EL ACCESO A TECNOLOGÍA AGRÍCOLA EN COMUNIDADES AFRO DE LOS VALLES CHOTA Y CUENCA DEL RÍO MIRA E INDÍGENAS DE SAQUISILÍ

I. IDENTIFICACIÓN

Nombre del encuestado:

Comunidad: Parroquia: Cantón: Provincia:

II. COMPOSICIÓN FAMILIAR

Anote los datos de las personas que han vivido con Ud. los últimos 12 meses aunque no pasen todo el tiempo aquí.

MIEMBROS DEL HOGAR	SEXO	EDAD	PARENTESCO	NIVEL EDUCATIVO	ACTIVIDAD	
Registre los nombres de todas las personas que forman parte de este hogar. Empiece por el jefe de hogar.	1) Hombre 2) Mujer	¿Cuántos años cumplidos tiene? (Cuando tiene menos de 1 año, anote 1)	¿Cuál es su parentesco dentro del grupo familiar? 1 Jefe/a 2 Esposo/a 3 Hijo/a 4 Yerno/Nuera 5 Nieto/a 6 Padres/suegros 7 Tío/a 8 Hermanos 9 Sobrino/a 10 Otros	¿Cuál es el nivel más alto de educación al que llegó? 1. Ninguno 2. Alfabetización 3. Pre-primario 4. Primario 5. Secundario 6. Superior 7. No aplica	¿Cuál es la actividad principal que realiza y otra actividad que considere secundaria?	
1	2	3	4	5	7 (Principal)	8 (Secundaria)
1						
2						
3						
4						
5						
n						

III. TENENCIA Y USO DE LA TIERRA

Cuántos lotes siembra usted en total? (Incluya todos: propios, arrendados, al partir y prestados):.....

Anote en cada fila las características de cada uno de los lotes.

NÚMERO DE LOTE	TIPO DE TENENCIA	SUPERFICIE	¿QUÉ CULTIVO SEMBRÓ EN EL ÚLTIMO CICLO AGRÍCOLA?
	1. Propio con título 2. Propio sin título 3. Arriendo 4. Cedido, prestado 5. Al partir 6. Otro	¿Qué superficie tiene? (anote la superficie y la unidad)	

IV. ACCESO A TECNOLOGÍA, INSUMOS E INFORMACIÓN

En el valle del Chota-Mira, la información está relacionada con el cultivo de fréjol. En Saquisilí, se refiere al cultivo de la papa.

1. ¿Qué variedades sembró el último ciclo de cultivo?

Nombre de la variedad	Cómo conoció esta variedad?

2. ¿Para la última siembra, cómo consiguió la semilla?

1. Propia, de la cosecha anterior
2. Por compra ¿a quien?
3. Por intercambio ¿con quien?
4. Por donación ¿de quien?
5. Otra forma (especifique)

3. ¿La mano de obra que necesita para su cultivo, es?

FAMILIAR		CONTRATADA		Forma de pago: 1 Jornal (efectivo) 2 Intercambio (prestamano) 3 Cosecha 4 Otro (especificar)
Quien	Labor	Quien	Labor	
1 Jefe/a 2 Esposo/a 3 Hijo/a 4 Yerno/Nuera 5 Nieto/a 6 Padres/suegros 7 Tío/a 8 Hermanos 9 Sobrino/a 10 Otros	1 Arada 2 Surcado 3 Siembra 4 Riego 5 Desyerba, aporque 6 Fumigaciones 7 Cosecha 8 Poscosecha 9 Otro (especificar)	1 Familiar 2 Vecino 3 Compadre 4 Ahijado 5 Tractorista 6 Jornalero 7 Otro (especificar)	1 Arada 2 Surcado 3 Siembra 4 Riego 5 Desyerba, aporque 6 Fumigaciones 7 Cosecha 8 Poscosecha 9 Otro (especificar)	

4. ¿Tiene acceso a agua de riego?

1. Si	2. ¿Con qué frecuencia? 1 Diario 2 Cada dos días 3 Cada tres días 4 Semanal 5 Quincenal 6 Otro (especificar)	3. No
-------------	---	-------------

Si la respuesta es positiva, ¿cuáles son los requisitos para utilizar el agua?

--

¿Quién es responsable de la organización, uso y mantenimiento del agua de riego?

--

5. ¿Utiliza plaguicidas en su cultivo?

Si	No
----------	----------

Si la respuesta es positiva, ¿con qué criterio los utiliza?

1. Técnico	2. Del vendedor	3. Por si acaso	4. Por calendario	5. Otra
------------------	-----------------------	-----------------------	-------------------------	---------------

6. Cuando no tiene dinero para comprar los “remedios” (plaguicidas), ¿a quién recurre?

Familia Vecino Amigo Crédito almacén Intermediario Banco comunal
Cooperativa..... Otro (especifique)

7. ¿De su última siembra, cuánto cosechó por cada quintal de siembra?

8. ¿En qué utiliza la cosecha (en quintales, del total cosechado)?

1. Consumo familiar.....	2. Procesamiento.....	3. Comercialización.....	4. Otro.....
--------------------------	-----------------------	--------------------------	--------------

9. ¿En donde vende la cosecha?

1. En la comunidad...	2. Mercado local (especificar)	3. Mercado cantonal (especificar)	4. M. mayorista (especificar)	5. Otro (especificar)
-----------------------	--------------------------------------	---	-------------------------------------	-----------------------------

10. ¿A quién vende la cosecha?

1. Intermediario	2. Empresa procesadora (especificar)	3. Consumidor	4. Otro (especificar)
------------------------	--	---------------------	-----------------------------

11 ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca del mercado (precios de insumos o cosechas)?

- 1 Parientes, amigos y vecinos
- 2 Informativo de la comunidad
- 3 Periódico local o de la comunidad
- 4 Periódico nacional
- 5 Radio
- 6 Televisión
- 7 Grupos o asociaciones
- 8 Socios de trabajo o negocios
- 9 Líderes de la comunidad
- 10 Un funcionario del gobierno
- 11 Las ONG
- 12 Internet
- 13 Comerciantes
- 14 Otro (especificar)

--	--	--

12. ¿Obtuvo crédito en la última campaña agrícola?

1. Sí	2. No
-------------	-------------

13. Si la respuesta es positiva, ¿de qué institución obtuvo el crédito?

1. Banco de Fomento...	2. ONG...	3. Banca privada...	4. Banco comunal.....	5. Otro.....
------------------------	-----------	---------------------	-----------------------	--------------

14. ¿Ha recibido asistencia técnica para la producción de su finca?

1. Sí	2. De qué Institución?	2. No
-------------	------------------------------	-------------

15. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en algún evento de capacitación?

Tipo de capacitación	Temas tratados	Capacitador (institución)	Organizador
Curso			
Taller			
Día de campo			
Conferencia			
Gira de observación			
Otro			

16. ¿Por qué medio recibe información sobre tecnología agropecuaria?

1. Radio	2. TV	3. Afiches	4. Folletos	5. Casas comerciales ..	6. Días de campo ...	7. Amigos	8. Cursos	9. Otra
----------	-------	------------	-------------	-------------------------	----------------------	-----------	-----------	---------

V. CAPITAL SOCIAL FAMILIAR

CONFIANZA Y SOLIDARIDAD

1. ¿Cuánto confía en los diferentes componentes de su familia?

1. Poco
2. Más o menos
3. Mucho
- 9 No aplica

Pariente	Confianza
Padres	
Tíos (as)	
Hermanos (as)	
Primos (as)	
Esposa (o)	
Hijos	
Yerno/nuera	
Nietos	
Sobrinos (as)	
Suegros	
Cuñados (as)	
Otro (especificar)	

2. ¿Cree usted, que la confianza dentro de su familia, ha disminuido, se ha mantenido o se ha incrementado?

1. Disminuido
2. Mantenido
3. Incrementado

COOPERACIÓN

1. ¿En el año pasado, participó en alguna actividad en beneficio de algún familiar?

1. Si	2. No
-------------	-------------

2. ¿Cuáles fueron las tres principales acciones, en las que voluntariamente participó en beneficio de algún familiar?

1.
2.
3.

3. ¿Qué proporción de sus familiares más cercanos contribuyen cuando la familia lo requiere?

1. Todos
2. La mitad
3. Nadie

4. ¿Si algún miembro de su familia pasa por alguna necesidad, qué probabilidad hay que algún familiar coopere para resolver el problema?

1. Muchas
2. Más o menos
3. Ninguna

5. ¿Con qué frecuencia se realizan prácticas solidarias y de reciprocidad entre sus familiares?

Práctica	Frecuencia		
	Frecuentemente	Ocasional	Rara vez o nunca
Minga			
Prestamano			
Trueque			
Otras prácticas:			

COHESIÓN

1. ¿Cómo clasificaría la unidad de su familia?

1. Unida
2. Disputas y conflictos
3. Conflictos y violencia

2. Nombre dos aspectos que causan problemas con más frecuencia dentro de su familia:

1. _____
2. _____

3. En el último mes, ¿se ha reunido con familiares para conversar, comer o beber algo?

1. Si
2. No

4. En el último mes, ¿le han visitado familiares en su hogar?

1. Si
2. No

5. En el último mes, ¿ha visitado a familiares en su hogar?

1. Si
2. No

6. ¿Cuántas veces en el último año participó usted en una fiesta o una ceremonia de la familia (boda, funeral, festividad religiosa, etc.)?

REDES FAMILIARES

1. ¿Qué tan cercana es su relación con sus familiares?

Familiar	Relación cercana	Relación intermedia	Relación lejana
Padres			
Tíos (as)			
Hermanos (as)			
Primos (as)			
Esposa (o)			
Hijos			
Yerno/nuera			
Nietos			
Sobrinos (as)			
Suegros			
Cuñados (as)			
Otro (especificar)			

2. Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero, ¿cuántos familiares ajenos a su hogar podrían ayudarlo?

1. Nadie
2. Una o dos personas
3. Tres o más personas

3. Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus familiares para que cuiden de sus hijos?

1. Si
2. No
3. No aplica

4. ¿Aparte de sus familiares, tiene buenas relaciones con otras personas de la comunidad?

1. Si
2. No

Si la respuesta es positiva, ¿con quienes tiene mejores relaciones?

1. Vecinos
2. Amigos
3. Compadres
4. Dirigentes
5. Otro (especificar)

5. ¿Mantiene contactos con las siguientes personas y que beneficios obtiene de dicha relación?

	1. Si	2. No	Beneficios
Comerciantes			
Dirigentes o líderes regionales			
Autoridades parroquiales			
Autoridades cantonales			
Representantes instituciones gubernamentales			
Representantes ONGs			
Dirigentes eclesiásticos			
Políticos			
Empresarios			
Otro (especificar)			

VI. CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO

CONFIANZA Y SOLIDARIDAD

1. En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

1. De acuerdo
2. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
3. En desacuerdo

Afirmación	Respuesta
Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta comunidad.	
En esta comunidad se debe estar alerta o alguien se aprovechará.	
La mayoría de las personas en esta comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	

2. Ahora deseo preguntarle, cuánto confía en diferentes tipos de personas:

1. Poco
2. Ni mucho ni muy poco
3. Mucho

Tipo de persona	Respuesta
Personas de su grupo étnico	
Personas de otro grupo étnico	
Funcionarios del gobierno local (municipio, consejo provincial)	
Funcionarios del gobierno central (ministerios, institutos)	
Funcionarios de ONGs	
Comerciantes (intermediarios)	
Tiendas de agroquímicos	
Extraños	

3. Cuando un chivo o una vaca se pierde, ¿los miembros de la comunidad ayudan a buscarlo para que lo recupere?

1. En desacuerdo
2. Indeciso
3. De acuerdo

Si la respuesta es la opción 1, explique porqué:

.....
.....

4 ¿Cree usted que en los últimos cinco años, el nivel de confianza en esta comunidad ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?

- 1 Mejorado
- 2 Empeorado
- 3 Se ha mantenido

5 ¿Cómo se llevan las personas en su comunidad en estos días?

- 1 Mal
- 2 Ni mal, ni bien
- 3 Bien

Si la respuesta es 1, porqué?

6 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas de la comunidad, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

Tiempo

Dinero

- 1 No contribuiría con tiempo
- 2 Contribuiría con tiempo

- 1 No contribuiría con dinero
- 2 Contribuiría con dinero

7 ¿Se ayudan entre los comuneros aparte de las actividades de la comunidad?

- 1 Nunca
- 2 Rara vez
- 3 Frecuentemente

Si la respuesta es 1, porqué?

ACCIÓN COLECTIVA Y COOPERACIÓN

1 El año pasado, ¿trabajó usted con otras personas para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

- 1 Sí
- 2 No

2 ¿Cuáles fueron las tres actividades principales el año pasado? ¿La participación fue voluntaria u obligatoria?

Actividad principal	Voluntaria	Obligatoria

3 ¿Qué proporción de personas en su comunidad hacen una contribución clara a las actividades de la comunidad?

- 1 Todos
- 2 Alrededor de la mitad
- 3 Nadie

4 La mayoría de los miembros de la comunidad u organización no cumplen con las contribuciones acordadas, sin embargo esperan recibir los beneficios.

- 1 En desacuerdo
- 2 Indeciso
- 3 De acuerdo

5 ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolver el problema?

- 1 Muchas
- 2 Ni muchas ni pocas
- 3 Pocas

6 Supongamos que algo muy desafortunado le sucede a alguien de la comunidad, como una enfermedad grave o la muerte de un ser querido. ¿Qué probabilidades hay de que algunas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo?

- 1 Muchas
- 2 Ni muchas ni pocas
- 3 Pocas

7 ¿Cuán a menudo usted pide cosas prestadas e intercambia favores con los demás miembros de la comunidad?

- 1 Nunca
- 2 Ocasionalmente
- 3 Frecuentemente

Si la respuesta es 1, ¿porqué?

GRUPOS

1 Permítame preguntarle acerca de los grupos u organizaciones (formales e informales) en las que participa usted o un miembro de su familia. Por favor, dígame qué miembro de la familia es más activo en dicho grupo y si él o ella participan activamente en la toma de decisiones del grupo.

Nombre del grupo u organización	Tipo de organización o grupo 1 Campesino/productores 2 Religioso 3 Político 4 Cultural 5 Ahorro y crédito 6 Escolar 7 Salud 8 Deportivo 9 Género (jóvenes, mujeres) 10 ONG 11 Otro (especificar)	Miembro de la familia más activo 1 Jefe/a 2 Esposo/a 3 Hijo/a 4 Yerno/Nuera 5 Nieto/a 6 Padres/suegros 7 Tío/a 8 Hermanos 9 Sobrino/a 10 Otros	¿Qué tan activa es la participación en la toma de decisiones? 1 Líder Muy activa 2 Algo activa 3 No participa en la toma de decisiones

2 De todos los grupos a los que pertenecen los miembros de su hogar, nombre los dos más importantes para su hogar.

Grupo 1: _____

Grupo 2: _____

3 ¿Cuántas veces en un mes promedio alguna persona de este hogar participa en las actividades de este grupo, por ejemplo, asistiendo a reuniones o realizando trabajos para el grupo?

Grupo 1: _____ **Grupo 2:** _____

4 ¿Con cuánto dinero o bienes contribuyó su hogar a este grupo el año pasado?

Grupo 1: _____ **Grupo 2:** _____

5 ¿El grupo ayuda a que su hogar tenga acceso a alguno de los siguientes servicios?

- 1 Sí
- 2 No

Servicio	Grupo 1	Grupo 2
Educación y capacitación		
Servicios de salud		
Suministro de agua y saneamiento		
Crédito o ahorros		
Insumos o tecnología agrícola		
Riego		
Otros (especificar):		

6 En los últimos cinco años, ¿la cantidad de miembros del grupo ha disminuido, se ha mantenido o ha aumentado?

- 1 Ha disminuido
- 2 Se ha mantenido
- 3 Ha aumentado
- 8 No sabe /no está seguro

Grupo 1: _____ **Grupo 2:** _____

7 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos?

Grupo 1			Grupo 2		
Si		No	Si		No
Dentro de la comunidad	Fuera de la comunidad		Dentro de la comunidad	Fuera de la comunidad	

8 ¿De dónde recibe apoyo cada uno de los grupos?

- 1 De los mismos miembros
- 2 De otras fuentes dentro de la comunidad
- 3 De fuentes fuera de la comunidad
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No corresponde

Grupo 1: _____ **Grupo 2:** _____

9 ¿De quién fue la idea de organizar el grupo?

- 1 Entidades del gobierno central
- 2 El gobierno local
- 3 El líder local
- 4 Miembros de la comunidad
- 5 Otro (especificar _____)
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No corresponde

Grupo 1: _____ **Grupo 2:** _____

COHESIÓN E INCLUSIÓN SOCIAL

1 ¿Qué tan unida es su comunidad?

- 1 Muy unida
- 2 Algunas disputas y conflictos
- 3 Gran conflicto y violencia

2 Nombre dos aspectos que causan problemas dentro de su comunidad:

1 _____

2 _____

VII. REDES

1 ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad?

2 Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero; ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían ayudarlo?

- 1 Nadie
- 2 Una o dos personas
- 3 Tres o cuatro personas
- 4 Cinco o más personas

3 Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?

- 1 Sí
- 2 Probablemente
- 3 No
- 9 No corresponde/no tiene hijos

4 El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda?

5. Indique qué tipo de relación tiene su comunidad con las siguientes organizaciones y/o instituciones:

Tipos de organizaciones	Tipo de enlace 1 Fuerte 2 Medio 3 Débil	Tipo de relación 1 Alianza política 2 Proyectos 3 Crédito 3 Asistencia técnica y capacitación 4 Representación 5 Otro (especificar)	Forma de relación 1 Jerárquica 2 Cooperación
Otras comunidades			
Organizaciones regionales/nacionales			
ONGs y entidades de desarrollo			
Instituciones estatales			
Gobierno provincial			
Gobierno municipal			
Organizaciones eclesiásticas			
Empresas privadas			
Partidos y organizaciones políticas			
Otros			

Anexo 2. Guía entrevista

FLACSO

**PROGRAMA DE POLÍTICAS PÚBLICAS
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIO**

**EL CAPITAL SOCIAL Y EL ACCESO A TECNOLOGÍA AGRÍCOLA EN COMUNIDADES AFRO
DE LOS VALLES CHOTA Y CUENCA DEL RÍO MIRA E INDÍGENAS DE SAQUISILÍ**

GUÍA ENTREVISTA

Soy estudiante de la FLACSO y el objetivo de esta entrevista es conocer desde su experiencia un poco de historia de su comunidad, las relaciones entre familiares, con la comunidad y con las personas e instituciones externas a la comunidad.

Si está de acuerdo en compartir conmigo esta información, por favor ¿me puede permitir grabar la conversación?

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA COMUNIDAD

Quisiera iniciar este diálogo, conociendo un poco más de su comunidad.

¿Por favor puede comentar algo sobre la historia de la comunidad? Como se formó, de donde vino la gente, desde cuando es jurídica, etc.

¿Qué es lo que más le identifica a su comunidad?

¿Qué personajes importantes han sido originarios de aquí?

¿Cuál es la principal actividad de las personas de esta comunidad?

CONFIANZA

La confianza en los padres, hijos, hermanos parece todavía ser alta en las familias de esta comunidad; sin embargo, la confianza en los otros componentes de la familia (tíos, primos, sobrinos, suegros, cuñados) es menor. ¿Siempre ha sido así? ¿Qué está causando la disminución de la confianza en la familia?

Si la confianza en la familia está disminuyendo, la confianza en los demás miembros de la comunidad y sobre todo en las personas e instituciones externas a la comunidad, es preocupante. ¿Por qué cree que está sucediendo esto?

COOPERACIÓN Y SOLIDARIDAD

Conocemos que las personas de esta comunidad son muy solidarias, sobre todo en caso de enfermedad, accidentes, fallecimientos, etc.; sin embargo, las actividades colaborativas y de cooperación ya no son muy frecuentes y no participa toda la comunidad.

¿Esta situación siempre fue así?

¿Hay actividades conjuntas en actividades productivas?

¿En la comercialización?

ORGANIZACIONES, ASOCIATIVIDAD

Por favor me puede comentar ¿cómo funcionan los grupos o asociaciones de esta comunidad?

De las diferentes organizaciones que existen en la comunidad, ¿cuáles son las más importantes?

¿Todas las personas de la comunidad pueden ser miembros de estas organizaciones o cómo se seleccionan a quienes pueden ser parte de ellas?

¿Cada qué tiempo se eligen nuevas directivas?

¿Hay rotación en los cargos directivos?

¿Qué opciones tienen las mujeres y los jóvenes?

¿Las actividades, proyectos o acciones de los grupos, responden a los intereses de los socios, de los directivos o de los agentes externos que los promueven?

REDES

Las relaciones dentro de la familia, ¿es sólo con quienes residen en la comunidad? Concretamente, ¿cómo se colaboran con los parientes residentes en las ciudades?

Los miembros de su familia, ¿tienen contactos con otras personas, a nivel de la comunidad y fuera de la comunidad?

¿Cuáles son las actividades colaborativas más comunes con los no familiares?

PRODUCCIÓN

¿Me puede comentar qué cultivos siembra actualmente? Cuáles utilizan en el consumo familiar y cuáles para el mercado.

Su familia, ¿dispone ahora de más o menos alimentos? Son de mejor o menor calidad que antes.

En el caso del fréjol, cree que ahora hay más o menos variedades. Por qué cree que ha sucedido esto.

¿Esto afecta o beneficia a la disponibilidad de alimentos de su familia?

¿Las cosechas que obtienen ahora son iguales, mejores o peores que antes?

¿Cuáles son las causas/problemas que no les permiten mejorar sus cosechas?

A los jóvenes de su familia y/o de la comunidad, ¿les interesa la agricultura?

¿Qué es lo que más les interesa a los jóvenes de esta comunidad?

¿Qué habría que hacer para que los jóvenes no se vayan de la comunidad?